

Bonbonnia



250.000 PESOS. 48 CASAS Y UN GRAN PERIODICO: ~~El Pais~~ POR SOLO 75 CENTAVOS MENSUALES

SUSCRIPTORES DE "EL PAIS" QUE HAN RECIBIDO YA SUS CASAS:

Hasta el sorteo celebrado el día 28 de Febrero último, "EL PAIS" ha entregado las casas distribuidas por medio de la Cooperativa a once suscriptores. Son ellos Domingo Ferrero, Camilo G. Gallardo, José Jelenky, Francisco García, Leopoldo de la Hoz, Carmen Tejero viuda de Saavedra, y José Uregelles, de La Habana; Severo Arenzibia, de Nueva Gerona en Isla de Pinos; Justo Berni Veloso, de Sancti Spiritus; Eduardo Hernández Porto, de San Antonio de los Baños; y Luis Amezcua de Matanzas.

Optaron por vender sus derechos, por ser propietarios de las casas que viven o por residir en el interior de la República, la señora Carmen Tejero viuda de Saavedra, Justo Berni Veloso, Eduardo Hernández Porto, José Uregelles, Luis Amezcua, Domingo Ferrero, Francisco García y Severo Arenzibia.

Los señores Jelenky, Leopoldo de la Hoz y Camilo Gallardo residen con sus familias en las residencias con que resultaron agraciados y se muestran encantados con las comodidades de que disfrutan y por lo saludable del lugar. Calzada de Columbia esquina Orfila.

Fabricadas en el punto más saludable de la ciudad. En la Calzada de Columbia y Orfila.

La COOPERATIVA DE "EL PAIS" acaba de iniciar la fabricación de CUARENTA Y OCHO CASAS MAS, que representan una inversión de \$250.000, para ser sorteadas entre sus favorecedores, los suscriptores del gran periódico "EL PAIS".

Esas casas serán iguales al grupo de DIEZ ofrecidas anteriormente y ya fabricadas, algunas de ellas entregadas y otras cambiadas por efectivo, importe de las mismas, por ser los que se las han sacado propietarios o no residir en La Habana, y situadas en la Calzada de Columbia esquina a Orfila.

A todo suscriptor que posea terreno propio en cualquier lugar de la República, le será construida la casa, de acuerdo con el tamaño del terreno, y atendiendo a sus necesidades, invirtiéndose a este fin el importe íntegro de lo que cuestan las casas que sortea "EL PAIS", o de lo contrario se le dará en efectivo el importe de las mismas.

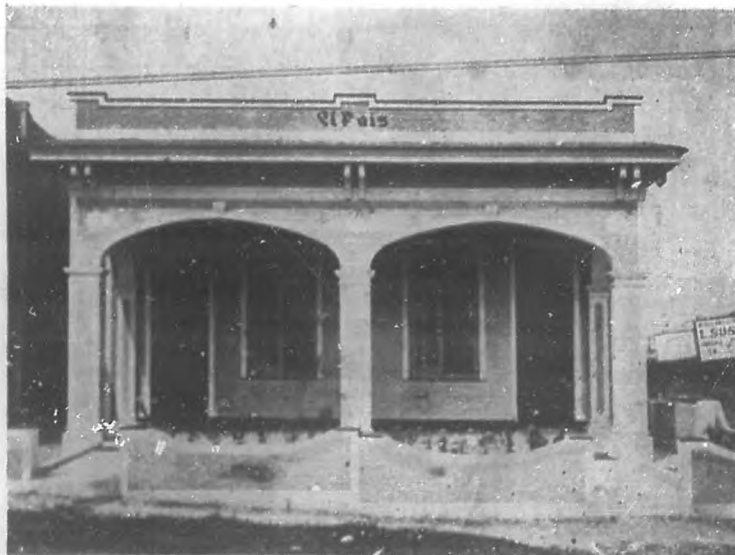
SUSCRIBASE HOY MISMO A "EL PAIS"

VISITE NUESTRAS OFICINAS
EDIFICIO "EL PAIS"

De 8 de la mañana a 6 de la tarde.

LLAME POR LOS TELEFONOS
M-7924, M-7723, M-7724
IREMOS A SU CASA A
SUSCRIBIRLO.

UNA CASA COMO ESTA PUEDE SER PARA USTED



Fachada de una de las magnificas casas con que obsequia "EL PAIS" a sus suscriptores.

HOY
DOMINGO 27

SERA SORTEADA OTRA
CASA ENTRE LOS SUS-
CRIPTORES DE "EL PAIS"

EN EL MES
DE ABRIL

"EL PAIS" REPARTIRA
DOS CASAS ENTRE SUS
FAVORECEDORES

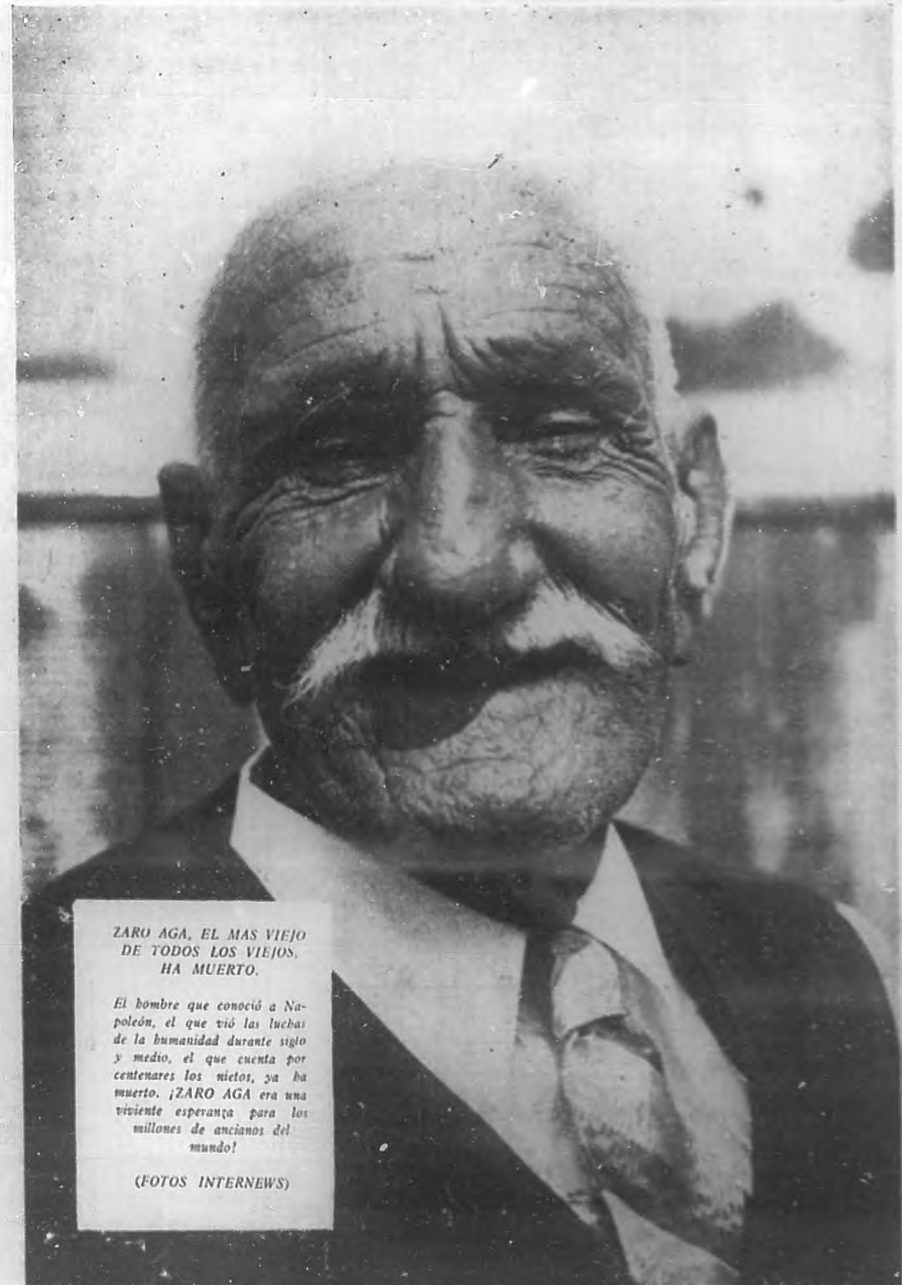
Y EN MAYO

PARA CONMEMORAR LA
FECHA DEL ESTABLECI-
MIENTO DE LA REPUBLI-
CA, "EL PAIS" SORTEARA
CUATRO CASAS

LA HABANA,
MARZO 27
DE 1932.

bohemia

AÑO 24
VOL. XXIV.
NUM. 13.



ZARO AGA, EL MAS VIEJO
DE TODOS LOS VIEJOS,
HA MUERTO.

El hombre que conoció a Na-
poleón, el que vivió las luchas
de la humanidad durante siglo
y medio, el que cuenta por
centenares los nietos, ya ha
muerto. ¡ZARO AGA era una
vibrante esperanza para los
millones de ancianos del
mundo!

(FOTOS INTERNEWS)

Mo abras la carta...



El gran cuentista francés nos refiere, en esta página admirable, la historia de una carta escrita para ser leída pero que no debe ser leída... ¿Difícil, verdad? Por lo tanto, la lectura del cuento nos aclara el misterio: hay cartas que están escritas para ser leídas, y que no obstante no deben ser leídas.

JOAQUINA agita su pequeña mano afiebrada: ella quiere que su marido venga cerca del lecho, "mucho más cerca aún". Y cuando él está "mucho más cerca aún", ella cierra los ojos, diciéndole, con voz temblorosa:

—Maridito mío, quiero pedirte una cosa... Prométeme primero que lo harás... Es algo, que será preciso hacer si... si me llegara una desgracia. Sé que estoy grave...

Luciano rió: —Pero estás loca! Lo único que tienes es fiebre, a lo más una fiebre maligna.

Pero Joaquina niega con la cabeza, obstinada, como si la muerte rondara ya en torno de sus labios cálidos, por los cuales vaga una sonrisa triste —No, no... Quizás tú no lo creas, pero yo sí... Esto va mal. Quiero decir como tú, si te parece: tengo una fiebre maligna, nada más. Pero, queridito mío, júrame que tú harás lo que ahora te pido si, por desgracia, esta fiebre maligna termina mal...

Ella muestra la intranquilidad, el aire agitado y febril. Emocionado, a pesar suyo, Luciano responde: —Pero claro, yo te juro todo lo que quieras... Solamente que tú estás loca.

—Bien, dejame con mi locura, tú has jurado ya y eso basta. Y bien, mi maridito, cuando... cuando mi fiebre maligna ha terminado mal... tú tomarás las llaves de mi escritorio... Allí, en la gaveta secreta de la izquierda, detrás de unos cintajos viejos, tú encontrarás un cofrecito... Y en el cofrecito, un sobre... cerrado... que tú quemarás... sin abrirlo. Es todo, no digas nada, te lo ruego. ¿Tú has jurado, no es cierto? Bueno, pues eso es todo, no hablemos más... Y ahora dejame, que me siento fatigada...

Luciano quedó pálido, las cejas se unieron en una contracción... Estuvo a punto de gritar, pero como... se dejó caer en el lecho, los ojos... vencida por la fiebre, él se sintió... e respeto y de devoción. Quedó clavado... junto al lecho, sin atreverse a hacer... miento. Para sí, Luciano está seguro de... mujercita querida no tiene más que una fiebre... tiera. El doctor, que acaba de partir, no le habló de otra cosa. ¡Pero ella habla con tanta... ridad! ¡Su sonrisa es tan triste, tan vaga! ¡Ah... para que ella hable de lo que ha hablado, par... e recomiende lo que ha recomendado...! ¿Y... verdad estuviera grave? Y la brutalidad que... enzaba a dibujarse en su corazón... sin e... vencida antes de nacer.

Sobre todo porque no tiene necesidad de gritar: todo lo contrario, mil veces mejor es guardar silencio respetuoso. Claro que debe enterarse del contenido de esa carta misteriosa! Claro que ese documento debe pasar por sus oídos! Y no es precisamente interrogando dramáticamente a las mujeres que los hombres llegan a saber algo...

El sobre está ahí. Un poco más tarde, desde que ella duerma. Es preciso apresurarse. Cuando ella se levante, mañana quizás—puesto que él está convencido que no se trata sino de una fiebre pasajera—su primer cuidado será sin duda hacer desaparecer el sobre culpable cuya existencia ella reveló creyéndose grave...

Es preciso tomar esa imprudencia y convertirla en realidad. Y si por desgracia, Joaquina tuviera

André

algo más que una simple fiebre, pues bien, lea lo que lea en esa carta misteriosa. Luciano tendrá el valor de no decir nada, de no formular ningún reproche, de hacer como si no la hubiera leído. Eso sí podrá jurárselo a sí mismo cien veces: ese juramento sí podría mantenerlo, pues que era el único válido. ¿El otro, el que había hecho primero? Bah... Desde que ella duerme...

¡Qué nochecita! Fué preciso pasar junto a ella todo el principio de la noche, prepararle una taza de té, acomodarle diez veces las almohadas, hablarle con dulzura. ¡Ah, que al fin es él quien se siente enfermo! Sus dedos se engarabitan, nerviosos; sus piernas tiemblan un poco... Y para alejar toda suposición en la enferma que duerme, estarse quieto, quieto, quieto... Plegar suavemente el periódico, y por fin, estirando el cuello... Y está; ella duerme. ¿Todavía algunos minutos, no es cierto...? Pero que son largos estos minutos, dios mío...!

Ahora... Abrir el escritorio, encontrar las llaves sin hacerlas sonar... He aquí el cofrecillo... He aquí, efectivamente, una carta... ¿Es que ella no ha entreabierto los ojos? No, pero el corazón quiere salirse del pecho. Hay que apresurarse, salir del cuarto en puntillas... ¡La puerta ha rechinado! Pero Joaquina no se da cuenta: duerme...

Todos sabemos como se abren las cartas: una dedada de agua caliente. Solo que, solo, en medio de esta cocina en donde jamás ha puesto los pies, entre estas cacerolas, estos fogones, estos paños tendidos. Pronto, hacer calentar un poco de agua... Y sentir un poco de vergüenza, viendo el agua bullir. No importa: es precisa que él sepa la verdad, si no ¿cuál será la vida desde mañana? La suposición es tan diáfana como la realidad, en su caso. La suposición es casi siempre más angustiosa que la verdad.

Del sobre hinchado salen dos cartas. Las lee de corrido, con el corazón tan hinchado como el sobre. Su pecho se dilata y su rostro se aclara: al releerlas sosegadamente, una vaga alegría comienza a invadirlo.

¡Dos cartas! ¡Qué pobre novelista! Un señor—firma Juar a secas—estuvo enamorado de Joaquina; se ha casado con ella, pero ella le responde que pierde el tiempo, que ella no pertenece a la casta de mujercitas que engañan a sus maridos. Tan hondo lo siente el enamorado, que decide marcharse lejos, a Marruecos. ¿Esperaba quizás que ella lo retendría? Pobre señor: ella ni siquiera le contestó. Entonces, partió en realidad—según lo dice en su segunda carta—confesándole por última vez su amor sin esperanza. Le dice adiós para siempre. Un verdadero adiós: ni siquiera le deja sus señas en el África!

El caso es hasta bonito, emocionante, un poco tonto.

¡Querida mujercita, la suya! He aquí tu sola aventura! He ahí todo lo que puede esconder en el fondo de un cofrecillo cerrado con llave en su escritorio! Ella guardó esos billetes sin intención pecaminosa, para leerlos quizás en la vejez. ¡Querida mujercita, la suya!

Ahora es preciso volver a pegar el sobre y restituirlo al cofrecillo. Vuelve cerca del lecho, en puntillas. Joaquina duerme...

Ya el sobre en el cofrecillo, ya cerrado el escritorio, vuelve cerca del lecho. Quisiera él, tomarla entre sus brazos, tan feliz se siente. Sólo que es mejor respetar su sueño. Y sobre todo es preciso jamás confesarle que no resistió su juramento y que ha leído las dos cartas románticas: ella no se lo perdonaría...! Con cerrar la boca bastará, es fácil, mejor será siempre darle las gracias en silencio, como ahora, con la mirada cargada de amor...

Mañana, cuando ella esté repuesta, ya tendrá tiempo para besarla fuerte... ¿Acaso no tiene solo

(Pasa a la Pág. 52.)

Birabeau



GARCÍA CABRERA



EL pobre diablo—bueno, él no se calificaba en aquel momento de otro modo—subió la breve escalera de viejas maderas en forma de escuadra, cuyo vértice correspondía a un descansillo—con planta firme y ánimo optimista. Cuatro bríncos apenas y se encontró en la galería ancha, clara, sonriente, que daba acceso al primer y único piso habitable del chalecito en que habría de pasar dos meses en busca de la salud plena o tan sólo unos pocos días si ésta no insinuaba la menor promesa.

Arriba, lo recibieron varios improperios cariñosos: —Pero, estúpido, ¿cómo llegas tan temprano? ¡Sólo a ti y a los que te acompañan se les ocurre semejante torpeza! ¡A las ocho de la mañana!

Y, de seguida, cortando la fulminante invectiva, quien la propinaba casi a gritos lo estrujó entre sus brazos, apretándole el corazón, balbuceando ya cariñosas incoherencias y con súbito temor de

Piruetas

haberlo herido—de haberlos heridos a todos—cuando alma adentro, mientras aquellas palabras sonaban casi hirientes en la hora turbia de la mañana neblinosa, ella se sentía feliz, feliz, feliz como no lo fuera desde muchos años, con la plena y absurda felicidad de amor de una hermana que al mismo tiempo fuera madre y hermana del mismo ser.

El pobre diablo sonrió, sonrió por dentro, sintiendo que se distendían plácidamente los pocos músculos que aún vibraban en su espíritu, porque los de su rostro, seco y pálido, hacía tiempo que habían perdido toda fuerza de expresión. Iba a contestar. Iba a corresponder con su pedazo de temblorosa y hondamente sentida emoción, pero ya alborotaban tras él, escalera arriba, su mujer y sus dos hijos, la corte obligada en aquel viaje, en aquel arrebatado, en aquel desesperado esfuerzo de todos en común por salvar la vida del pobre liablo.

Y cuando en racimo apretado la esposa y los dos hijos del enfermo cayeron en los brazos tutelares de la dueña de la casa, a pesar de haber oído indistintamente el primer recibimiento, no se asombraron porque de sus labios oyeran esta nueva filípica:

—¡Y qué hora de llegar, Dios mío! Desde las cinco de la madrugada en pie, esperándolos!

Así era ella. Así había sido toda su vida, igual y distinta, contradictoria hasta la absurdidad, rispida, rotunda e irascible y contundente como una maza en la apariencia, llana, clara, serena y persistente en inigualables bondades interiores como la oculta corriente de un arroyito humilde. Una contraposición de la locución latina: "suaviter in modo, fortiter in re..."

Por eso, por todo eso, fué que su cuñada y sus sobrinos, éstos también un poco hijos de ella—que no en balde con ambos luchara brava y amorosamente trece años antes cuando apenas espigaban unos palmos del suelo—decidieron llevarle al hermano enfermo para entre todos intentar el postrer esfuerzo...

||

Hojas de un diario.

"No está mal esto. La casita—un cronista cursi y sin imaginación la calificaría como "mansión encantadora" o, cuando menos, como "elegante chalet"—posee las mejores condiciones para asilar a un enfermo de mí... promoción y de mi enfermedad, si es que realmente se puede catalogar como enfermedad a lo que me ayudó a vivir durante largos años, me evito alguna vez perforarme el cráneo y, según dicen,—como un fantástico y macabro Sylock comenzó ha tiempo a cobrarse sus réditos usurarios... No está mal la casita, no. Pintada de gris, se levanta, mejor aún, se acuelilla, solitaria y silente, en mitad de una llanada polvorienta, árida, monótona, lejos de todo centro de población. En cambio, y a discreta distancia, destacan dos andenes, varias carrileras y tres o cuatro caminos que se bifurcan en abigarrados trillos. ¿Puede haber algo mejor para un hombre que tiene que resolver en un plazo de días estrictamente prefijado el estúpido problema de morir o seguir viviendo? ¿No son acaso los caminos y los andenes, por igual, los mejores símbolos de la vida y de la muerte? ¿Dónde si nó en unos y en otros flota y perdura más y mejor la emoción esperanzada de las ilusiones o la desgarradora melancolía de los adioses definitivos? Y no hay que hacer distingos imbeciles entre los grandes, ecoicos andenes de las estaciones cosmopolitas y las amplias y sombrías carreteras internacionales y estos pequeños andenes de míseros apeaderos provincianos o estos humildes caminitos que no se sabe hasta dónde llegan o que tal vez lleguen a parte alguna, arrepintiéndose de su osadía, tal un niño apocado, apenas se adentran unos pasos en el monte... Tal vez el agrio pitar de los trenes horadando la lejanía, o el dolido y lloroso chirriar de las ruedas girando en los ojos de las pesadas carretas sirvan para ponerle música al desolado verso de mi vida o acaben por decirme las palabras exactas del renacimiento..."

"Al echarme de espaldas sobre la cama en esta mi primera noche en la casita, compruebo que me falta el propio control. Inútilmente trato de fijar la atención en las páginas del libro que acabo de desflorar. Llevo leídos dos capítulos y no me he enterado siquiera del primer párrafo del epílogo, que es lo que leo siempre antes del prólogo. De las distintas habitaciones me llega, a la sordina, la orquestación de varias respiraciones. Y esto tan viejo y tan conocido me parece nuevo y me distrae unos momentos. Comienzo una arbitraria clasificación: "Ese solo de violín en "re" menor es de mi esposa; la flauta, pertenece a mi hijo menor que acaba de cumplir quince años; el saxofón, al mayor, al de los diez y ocho bien cultivados, y... sí, evidentemente, la innovación en

sin testigo

por Armando Leyva

Cuando la vida está plena de savia y de ansias expansivas, ¿existe el deber o el derecho de encerrarse en una clausura de tristeza y renuncia, sólo porque exista "uno"—no importa lo que sea para los seres que con él conviven— a quien la muerte le va bebiendo gota a gota de su sangre? En lo profundo de los pensamientos, en almas que quieren y desean la salud y la alegría del enfermo, se escapa un tímido deseo: "Cuando él acabe de una vez, podremos reír y correr por las campiñas, sin que obste para recordarle de vez en cuando". Armando Leyva, escritor de fho bisturi saador de espíritus, explora la lucha de un enfermo "que sabía lo que pensaban contra su voluntad "su mujer y sus hijos" y comprendió, en el desabucio de su existencia sin esperanzas, que "una pirueta" le podía liberar a él y a los suyos."

ILUSTRACIONES DE GALINDO

la cual, entre dos ángeles también, aunque de menor categoría a juzgar por el mínimo tamaño de sus alitas, seis infantes con gesto contrito y vistiendo el uniforme de las Reales Escuelas Pías, aguardan estremecidos de santa unción el momento casi celestial...

La cómoda, un tanto mixtificada ahora—está inefablemente pintada de rosa—es la misma que prestaba servicios, hace ya tanto tiempo, tanto tiempo, en mi cuarto de estudiante. Sobre ese mármol gris, a lo largo de los ilusionados años en que aún giraban gozosos los molinos de viento de mis disparates, ¡cuántas veces dentro del mismo marco de plata cambié los retratos de varias mujeres! Y cuántas noches de romántico desvelo pasé contemplando la

imagen más querida... por ser la última! Ahora, el marco de plata—que no sé por qué milagro de armonía se conserva sobre el mismo mármol pese a viajes y traslados—encierra una cruda (A la Pág. 12)

esta vieja y conocida sinfonía no podía introducirla otra persona que mi hermana. Si, ella es la encargada del "droom" en el concierto que están ofreciendo a mi insomnio...

Pero el juego imaginativo dura poco. Lejanamente, en alguna estancia de vaqueros, ladran, casi agoraramente, unos perros. Y de no sé qué remoto rincón de los recuerdos me llega, casi plásticamente, la visión de otra noche de insomnio—o de miedo quizás—de unas vacaciones pasadas en la casona campestre de mis padres. También entonces aullaban "así" los perros, macabramente. Sólo que al día que siguió nos enteramos de que quien había muerto era un peón de las reparaciones. Pero mañana, mañana, ¿quién "habrá sido" el muerto de esta noche y quienes los que puedan contarlo?"

"Otra noche más. Es absurdo, pero es así, anoche, mi primera noche en este asilo, no paré mientes en los detalles de mi cuarto. Dijérase que mi espíritu, de suyo giróvago y voltijero, apenas la materia tendió sobre el lecho, huyó por la ventana campo afuera, bajo la noche, rápido y exultante como si acudiese a una cita. ¿Y por qué no? Acaso estos montes no son mis montes nativos, los de mi niñez y de mi juventud, los inolvidables y extrañadamente queridos siempre a pesar de los años y la ausencia? Pues quién quita que..."

Pero bien, aquello pasó. A otra cosa. Mi cama, muelle y amplia, está en mitad de la habitación, justamente al centro, como si fuera uno de esos túmulos oficiales alrededor de los cuales varios imbeciles exhibicionistas hacen guardias de honor sin pestañear, sin bostezar, sin rascarse, sin moverse hasta que llegan los reporters gráficas y ¡zas! atrapan sus compungidos semblantes—¡imbeciles, imbeciles!—y sus irreprochables siluetas—¡tres veces imbeciles!—para vaciarlos en el elise periodístico. Pendiente de un testero, a la cabecera de la cama, cuelga una gran litografía enmarcada en nogal que rememora nada menos que... mi primera comunión. Es emocionante para un pobre diablo como yo—pueril y al mismo tiempo emocionante,—bien, este angelote de grandes alas de armijo que desciende, todo confuso, por un rayo de sol, portando la sagrada forma hasta el ara ante



EL LADRON "SENTIMENTAL"



¿Dónde venía ese pájaro?—se había preguntado, un poco inquieta, la linda camarera de Lord Shailing, cuando vió por primera vez a Harry Boolding. Harry había penetrado a la residencia campestre de Lord Shailing, en el Lancaster, a cosa de un kilómetro de la estacioncita del ferrocarril, y se había dirigido al *maitre d'hotel* en demanda de trabajo. Había enseñado sus papeles en regla y, además, una recomendación de un rico americano que lo había tenido a su servicio durante un año, en Escocia.

"Ese pájaro" se fijó, también, en la linda camarera, cuyo nombre no sabía sino después, en circunstancias dramáticas. Ella se llamaba Kety, muy vulgarmente; pero la tez blanquísima, los ojos azules y los dientes perlineos le hacían la competencia a la nariz, breve y respingona, y con tal físico no tiene nada llamarse Kety.

El *maitre d'hotel* se contentó con designar la puerta a Harry, quien no se inmutó por eso. Sabía cuál es la tela en que están cortados todos los *maitre d'hotel* de las gran-

des casas particulares, por la razón bien sencilla de que, hasta hacía cinco años, él los había soporado en su residencia londoniana. Por aquella época su padre vivía aún, su hermano había sido descuartizado en un choque de automóviles, su madre no se había vuelto loca y la crisis monetaria no había arruinado a la firma algodonera *Boolding and Co.*, en cuyas acciones estaba comprometido todo el patrimonio familiar.

Las desgracias cayeron una tras otra en casa de los Boolding. En menos de diez meses se derrumbó todo el edificio erigido en los primeros tiempos de la Reina Victoria por el *great-Boolding*, como llamaban todos al bisabuelo de Harry. El desastre del mercado de algodón coincidió con la muerte súbita del padre, la madre se volvió loca cuando supo que Pint, el hijo mayor, llamado con urgencia, había sido descuartizado en el cruce de dos rutas. Y como Harry quedara

herido en su sensibilidad, y como jamás había tomado muy en serio la vida, siendo el último de la familia, alegre pájaro sin preocupaciones que no fueran deportivas, sentimentales, literarias y elegantes, un viento recio abatió el edificio y Harry se encontró, solo, perfectamente solo, en medio de un Londres brumoso, indiferente y mecánico.

Desde ese día Harry se enfrentó a cien problemas para él insospechados. Su alma, verdadera flor, se desgarraba en el conocimiento de los mil problemas ásperos en que la humanidad sin fortuna está empeñada milenariamente. Era como si fuera descubriendo la Vida.

Si Lord Shailing se hubiera encontrado en su residencia campestre de Lancaster, si hubiera Harry podido llegar hasta él, quizás el viejo político hubiera reconocido en sus modales y en su voz el rango de élite a que Harry pertenecía. Pero, ¿desde cuándo un *maitre d'hotel* sabe las cuestiones sutiles de psicología, desde cuándo sabe leer en la página del rostro?

Un año había cepillado Harry los trajes de un yanqui, en Escocia, hasta donde lo había conducido la esperanza de encontrar un viejo tío de quien había oído hablar muchas veces en su juventud. El tío estaba allí, en efecto, pero no quiso conocer al sobrino sin fortuna, sordo al llamado de lo sangre y de la solidaridad familiar a causa de los años, que aprietan el sentimiento del hombre como un pergamino aislador. Al yanqui se lo encontró a la salida de un teatro, como por milagro. Lo invitó a beber. Charlaron. Y el alma orgullosa de Harry no le permitió decir a su amigo de quince minutos, delante de dos copas de cognac, quién era en realidad y cuál había sido su vida hasta entonces.

Pero el yanqui se fué, dejándole una triste experiencia: la de servir. Cierzo que Harry leía todas las noches, cierto

Fary Hill es uno de los mejores cuentistas de Inglaterra. Su obra está siendo traducida en todas las lenguas, pues son trozos de vida, de imprevisto y de amor. "El Ladron Sentimental" es un poema moderno, cinematográfico y no obstante romántico.

ILUSTRACIONES DE GALINDO

que los domingos iba a pasearse por los campos de *football*. Pero su posición humildísima le había prohibido el amor, y su corazón estaba lleno de amor, no sabía para ofrecérselo a quién.

Cuando Harry, el "pájaro extraño" que había visto la linda camarera, sintió que tras sus espaldas se cerraba la puerta de hierro forjado de los Shailing, se dirigió a la estacioncita vecina, a pie, destripando los terrones del caminito con sus gruesos tacones.

¿Por qué iba a la estación? El mismo no lo sabía. Porque en los alrededores no había otra vivienda que la de los Shailing. Caía la noche y una lluvia menudita y fría se cernía en el aire. La gorra de Harry, a cuadros, estaba empapada, y como no tenía abrigo, subió el cuello de su saco para protegerse.

El rostro de la linda camarera, quien le había seguido con la vista, volvía de vez en cuando a su imaginación. No había sonreído, Kety. Lo había mirado, nada más. Pero en aquella mirada había un universo entero de insinuaciones, de descubrimientos interiores, que lo habían penetrado. Sonrió, sentado en un banco de la estacioncita.

—¿Por qué ríe solo?—oyó una voz que le preguntaba.

Se volvió. Un hombre joven estaba allí. No hubiera querido responder, pero después de todo no se puede estar con la boca cocida cuando se está en compañía de otro hombre en una estacioncita solitaria del Lancaster.

—Río—le respondió—porque siento que estoy con hambre y, sin embargo, aún tengo fuerzas suficientes para estar enamorado. ¿Curioso, verdad?

—Yo también tengo hambre—dijo el otro. ¿Tú, quién eres? ¿Podemos hablar?

La llovizna continuaba cayendo y la perspectiva estaba oscura. El tren más próximo a pasar no se anunciaba sino para las once de la noche, y eran apenas las siete. Hablaron, pues.

—Tengo un revólver cargado.—dijo el hombre.

En la penumbra, no pudo ver la mirada que Harry le lanzó; pero comprendió que el descubrimiento era interesante para Harry cuando éste le dijo:

—¿Es una fortuna!

Qué pueden hacer dos hombres hambrientos con un revólver, encontrándose a un kilómetro de una residencia millonaria. El hombre se transforma muy fácilmente en bestia cuando el espolio del hambre lo martiriza. La caída de las tardes lluviosas, en las estacioncitas de la campiña abandonada, son también muy malas consejeras. Una suma de fuerzas oscuras se ponen de acuerdo para determinar los actos que el hombre no hubiera cometido si hubiera gente en la estación, si hubiera sol en el cielo, si hubiera algunas monedas en la bolsa.

Cuando Harry Boolding, en compañía del hombre sin nombre que lo había abordado en la estación, mientras Harry se guarecía de la lluvia, se puso en marcha junto a él, su personalidad habíase transformado por completo. Cinco años atrás, el Harry que caminaba junto al hombre del revólver le hubiera producido horror. Ahora no: "aquello" le parecía natural.

"Aquello era un asalto a la residencia de Lord Shailing. Y éste es un fenómeno tan curioso como el del hambre: si Lord Shailing lo hubiera encontrado cuando estuvo a pedir trabajo, si hubiera cruzado dos palabras solamente con él, las cosas hubieran pasado muy de diferente manera. Pero había sido recibido por un *maitre d'hotel* que le había señalado la puerta con gesto imperativo!

Cuando las dos sombras cayeron del otro lado de la verja de hierro forjado, un ruido de voces llegó hasta ellas. Escondidos tras los primeros arbustos, los dos asaltantes escucharon, con el corazón en la boca. Era un ruido de risas. Un piano, también. "¡La diferencia de situaciones!" se había dicho Harry a sí mismo.

El asalto fué fácil. Penetraron por una ventana entreabierta, los rostros medios escondidos en sus puñuelos. Harry llevaba una cuerda en la mano. El otro el revólver.

Las cosas pasaron con rapidez. En el momento en que los habitantes de la residente Shailing menos lo esperaban, los dos hombres avanzaron con resolución de quienes saben que se están jugando una partida de vida o muerte. Lord Shailing estaba sentado, con una copa de champaña en la diestra. Dos damas elegantes bailaban con dos jóvenes de frac. El *maitre d'hotel*, con las patillas llenas de pomada tenía una copa de champaña en la mano.

El momento fué de estupor. Delante del revólver, nadie pensó moverse. Una de las damas se desvaneció, pero antes de caer al suelo, Harry había visto en sus manos y en sus brazos anillos y brazaletes resplandecientes. Mientras el otro mantenía en respeto a todos, Harry comenzó a recoger el botín.

—¡Que nadie se mueva!—había gritado el otro.

Nadie pensaba en moverse, tampoco. Todos guardaban, en medio del estupor que se reflejaba en sus rostros, una obediencia ciega. Se dirían muñecos de cera.

No obstante, alguien estaba fuera del salón, alguien que había sin duda pedido auxilio, pues el teléfono había funcionado. Dándose cuenta del peligro que corrían, se dirigieron, sin dejar de apuntar al grupo, al primer corredor en donde encontraron... a Kety, sentada, transida de miedo.

—¿Es que has llama lo por teléfono?—le preguntó el primer hombre. Y Kety, sin voz, había meneado la cabeza negativamente. Sus labios estaban pálidos y el verde azulento de sus ojos parecía desbordarse sobre los párpados en una luz medrosa.

(Pasa a la Pág. 14.)



FARY HILL

Perfuma el aliento... Hermosea los dientes

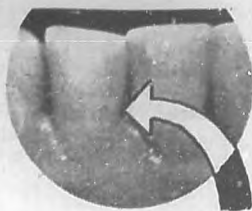


¡Sonríase! — segura de sí misma; sabiendo que luce dientes hermosos y brillantes—sabiendo que su aliento nada tiene de ofensivo. Cepílese bien los dientes, cada mañana y cada noche, con Colgate. No sólo limpia y embellece la dentadura perfectamente, sino que, **por su sabor delicioso, agradable, deja el aliento fresco, puro y perfumado.**



Colgate contiene más que los otros de igual precio. Uselo con el cepillo mojado.

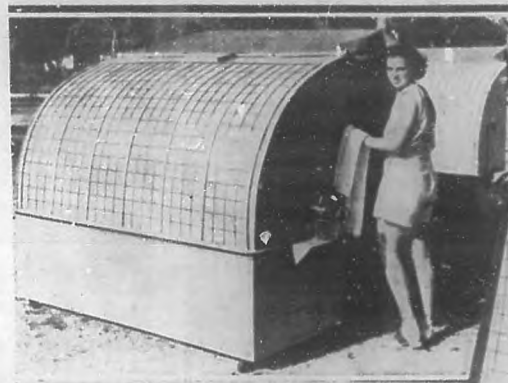
ADC3238



Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

CURIOSIDADES



UN NUEVO PROCEDIMIENTO PARA LOS BAÑOS DE SOL.—En Palm Spring, (Calif.), se están utilizando estas cobertores para baños de sol. Hechos con "hoppas" de tripitas, permiten que los rayos luminosos conserven sus cualidades benéficas sin los perjuicios de las quemaduras.



DESCUBRIENDO TESOROS DE DOS MIL AÑOS DE EDAD.—Las recientes excavaciones hechas en la Ciudad Eterna, muestran detalles arquitectónicos de la época del Emperador Trajano, junto a la moderna estatua de Victor Manuel.



LA ARQUITECTURA MODERNA EN ALEMANIA.—Esta iglesia de Berlín es el modelo de un nuevo tipo de arquitectura, en que predomina la recta en todas las partes de la edificación. ¡Es difícil creer que esta sea un templo!

(FOTOS INTERNWS)

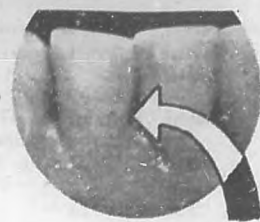


LO QUE DEBEN HACER MUJERES HACENDOSAS DUERAS DE CASAS.—Catherine STEWARD, de White Plains, (Georgia), Presidenta del Club de las Cuatro H., muestra algunos de las gomas de productos alimenticios por ella conservados, para uso de su hogar.

Perfuma el aliento... Hermosea los dientes



¡Sonríase!—segura de sí misma; sabiendo que luce dientes hermosos y brillantes—sabiendo que su aliento nada tiene de ofensivo. Cepílese bien los dientes, cada mañana y cada noche, con Colgate. No sólo limpia y embellece la dentadura perfectamente, sino que, por su sabor delicioso, agradable, deja el aliento fresco, puro y perfumado.



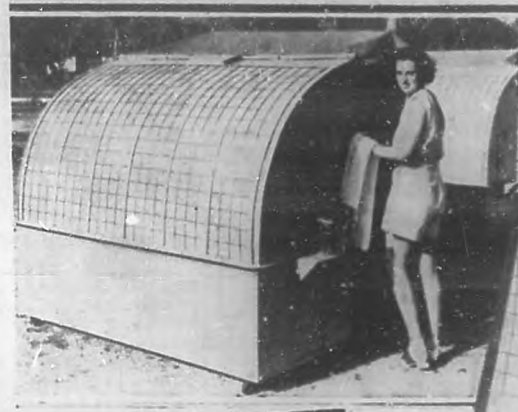
Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

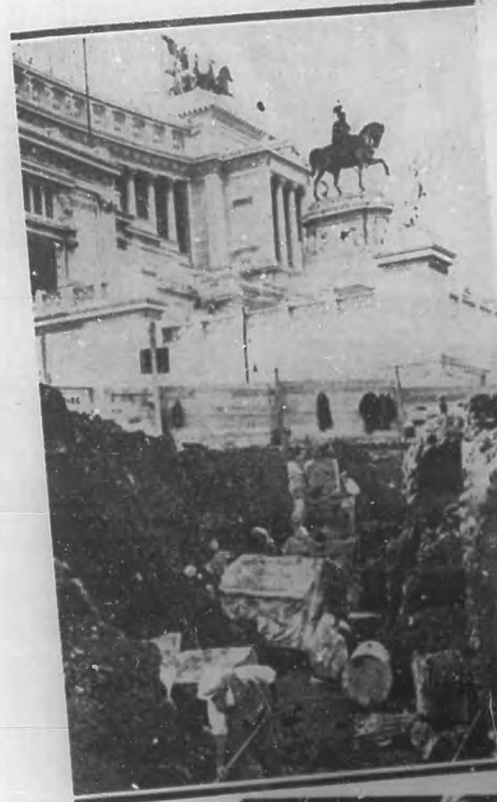
Colgate contiene más que los otros de igual precio. Uselo con el cepillo mojado.

ADC8238

CURIOSIDADES



UN NUEVO PROCEDIMIENTO PARA LOS BAÑOS DE SOL.—En Palm Spring, (Calif.), se están utilizando estos coverlores para baños de sol. Hechos con "hoppas" de Estipinas, permiten que los rayos luminosos conserven sus cualidades benéficas sin los perjuicios de las quemaduras.



DESCUBRIENDO TESOROS DE DOS MIL AÑOS DE EDAD.—Las recientes excavaciones hechas en la Ciudad Eterna, muestran detalles arquitectónicos de la época del Emperador Trajano, junto a la moderna estatua de Victor Manuel.



LA ARQUITECTURA MODERNA EN ALEMANIA.—Esta iglesia de Berlín es el modelo de un nuevo tipo de arquitectura, en que predomina la recta en todas las partes de la edificación. ¡Es difícil creer que esto sea un templo!

(FOTOS INTERNEWS)



LO QUE DEBEN HACER NUESTRAS INCENDIOSAS DUEÑAS DE CASAS.—Catherine STEWARD, de White Plains, (Georgia), Presidente del Club de las Cuatro H., muestra algunos de los puntos de productos alimenticios por ella conservados, para uso de su hogar.

(Viene de la Pág. 7.)

da estampa de Jesús, el Poeta de Nazareth. ¡Pero qué estampa! Mejor, ¡qué sacrilegio! Bajo una melecita rizada a lo "vedette" detonan dos ojos negros indignados y buhidos. Y robándole palidez al rostro de fruncido ceño, unos bigotes negriscos y una tupida barba en punta que me recuerdan, que me recuerdan... ¿a quién, Señor, a quién? Sin poderme contener, me he levantado y con la estilografía he dibujado alrededor de los ojos negros del Redentor los aros de unos lentes de carey. ¡Ya está! Pues sí. El parecido es notable con uno de los más talentosos diputados de nuestra ortodoxia conservadora... después del exarcelamiento. ¡Qué atrocidad!

Lo ya relatado, una masa con libros y revistas de atrasadas fechas, dos butacas y un veladorcillo, y nada más. En mi cuarto no hay más. Pero con esto basta y... quizás hasta sobre el diputado ortodoxo. ¡Ah, no! Un detalle: como a siete pies del piso y tres del techo, una barra de hierro cruza la habitación de pared a pared. ¡Excelente punto de apoyo para la gran pirueta sin testigos!

"¿Estoy mejor? ¿Estoy peor? ¿Estoy igual? Lo cierto es que voy cobrando con los días una gran serenidad, una gran bendición espiritual y que el optimismo y hasta la confianza en mi mismo van esbozando su piadosa y prometedor sonrisa entre las cerrazones de mis viejos desecantados. He de confesarme sin titubeos ni absurdos rubores y puedo fijarlo en estas notas, a plena confianza de impunidad, ya que nadie habrá de leer tales apuntes escritos tan sólo para llevarle el compás y marcarle el ritmo a mis nuevas sensaciones: siempre fui sensible, insospechada y casi hiperestésicamente sensible al cariño y a las mimosidades de los que bien amo; siempre hubo en mí un prematuro viejecillo que a la par buscaba urgido de toda urgencia el calor de sus estufas y el caño de los corazones. Quizás esto lo explique cumplidamente unos versos del poeta de "Lux":

"Yo no sé qué de niño, por eso siempre escondo ardores que estimulo con paternal cariño. Nadie comprende, nadie, lo viejo que en el fondo tiene que ser un hombre que no jugó de niño".

Mi hermana, mi esposa, mis hijos se han convertido en discretas y sapientísimas "nurses" que cada día se superan en la piadosa y difícil tarea de adivinarme deseos y propósitos para allanar cualquier obstáculo y propiciar la más rápida y perfecta realización de ellos. Mi vida se va deslizando, si no plácida, al menos serenamente. Cada mañana, cuando aún no están limpios de neblina los caminos y las vacadas todavía no han despertado del todo, emprendo un largo paseo a pie acompañado por mi hijo mayor. Son éstas las horas gratas de mis días. El paisaje afeitado de la matinata es una gloriosa recompensa que mi espíritu de montañés por largos años radicado en la ciudad, torna a gozar con inefable fruición. El más humilde bohío perdido en una caba de monte, la clarinada flameante del gallo alertado sobre cualquier tranquera, el jinete que se adivina mejor que se ve al término de un recodo lejano, los ojos de agua bajo la palmerada, todo, desde lo más desollado hasta lo más nimio, tiene, para mí, un significado nuevo y brillante, que me sugiere amables perspectivas y suscita en mi ánimo la confortable sensación de que la vida es bella y aún quedan tiempo y posibilidades de gozar un buen pedazo de ella, si en la tarea ponemos voluntad y cuidadoso tacto.

Resueltamente, si; estoy renovándome, mejorándome; estoy reconstruyendo cuerpo y alma a la par sin que el esfuerzo me resulte doloroso ni el empeño titubeo aún en aquellos momentos de inevitable malpensar y de profundo y total desgano. ¡Ah! Si pudiera dar de lado y sobreponerme a este malhadado vicio de estudiar, de sopesar, de analizarlo todo hasta exprimir, hasta convertir en deleznable bagazo, ideas, impresiones y sensaciones propias y ajenas... ***

"Cuando murió mi padre... De aquellas horribles horas de tormento para toda la familia, me quedo profundamente grabado esto: mañana gris de diciembre; en el fastigio del viejo alamo que sombreaba el comedío del jardín cerrado, trinaba persistentemente un pájaro del monte. ¡Han pasado tantos años! Hoy, a lo largo del camino, he vuelto a oír el trino, el mismo trino de aquella mañana lejana... ¿Qué...? "

"Hace más de quince días que no escribo una línea en esta "memorata". Se aproxima el regreso a la ciudad. Mis "enfermeros" dan por terminada satisfactoriamente el experimento. Baúles y maleas permanecen con la boca abierta en el gabinete anexo a nuestras habitaciones, tragando las últimas prendas familiares. Hoy fuimos, camino adelante, a despedirnos del claro arroyito que marcaba la meta de nuestras cotidianas jornadas matutinas. Me acompañaban, por excepción, mis dos hijos y mi mujer que también —antes de abandonar estos parajes que ro hemos de tornar a ver jamás— quiso conocer la ruta que tanto influyó, según ellos, en mi total restablecimiento. Iban gozosos, saltarines y locuaces, como chiquillos en asueto. En el polifonón chachareo que injuriaba la paz y el silencio del sendero, la voz de mi mujer tenía una nueva e insospechada tonalidad juvenil. La madre y los hijos se arrebataban las palabras en prisas cada uno de expresar primero su desorbitado júbilo por la victoria lograda y justificar la parte de colaboración que en ella tuvieron. Yo sonreía complacido, feliz, ante la felicidad de los míos. Súbitamente, el mayor de mis hijos expresó esta convicción:

—Y bien, ahora... una vida nueva, nuevecita, totalmente distinta a la llevada y sufrida hasta aquí. Es la recompensa que merecemos y que reclamamos a cambio del esfuerzo realizado...

Y la madre, cortándole el discurso: —¡Ah, desde luego! Esto no admite la más mínima objeción. ¡A vivir, a vivir a vivir todos como debemos vivir, como tenemos derecho a vivir! Nada de largos silencios enfermizos, nada de insoportables clausuras caseras! Teatros y paseos! ¡Aire, luz, músicas, automóviles, vértigo de prisas para desquitarnos el tiempo perdido, para restituirle al músculo y al espíritu cuanto le regateamos o le negamos en los últimos años...

Y el menor de la cría, encarándoseme con fingida gravedad que su rostro juvenil y engalanado por la sonrisa hacia casar:

—Porque no hay pretextos, señor padre: deducidos los odiosos gastos, ya innecesarios, de médicos, potingues y tisanas, lo que gana su merced alcanza generosamente y hasta sobra para darnos la gran vida! Esto sin contar con que ahora tiene que mover con más rapidez y sin posibles ocios, que no tendrían justificación, lápices y pinceles para invadir las carátulas de todas las revistas y las paredes de todas las exposiciones!

No pude soportar más. No quise oír más. Pretextando un inesperado cansancio que si en verdad no lo sentía mi cuerpo, (Pasa a la Pág. 59.)



Una ráfaga de viento y el amor ¡ay! se disipa

Con el sombrero teneríscamente ladeado, audaz y palabrero, la conquista es segura... De pronto una ráfaga de viento traidora deja al descubierto una pelambre selvática y revuelta... ¡Adiós amor!..

Con el uso de Stacomb no ocurren tales amarguras. Mantiene el cabello fijo, brillante, sedoso y flexible. Comprélo hoy, crema o líquido.

Stacomb

En farmacias y perfumerías

PROTEJA A SUS NIÑOS DEL RAQUITISMO

¡Infeliz del niño raquítico! Desgraciadamente, su número es alarmante. Libre a sus hijos de tal peligro: déles el remedio ideal que ha ayudado el saludable crecimiento de millones de niños: la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao legítimo de Noruega.

Es alimento - enriquecido concentrado que medicina la sangre, fortalece los huesos, da vitalidad. Désela desde hoy mismo.



El Perro Jibaro

LA claridad alegra ba el cielo detrás del monte, porque el sol iniciaba el lento recorrido de su parábola lumínica de 12 horas. La Naturaleza se despreza ba sensual, bostezando la sabrosa humedad del rocío que empapó en la madrugada todo el verdor de su ropaje.

En la estancia, detrás de la muralla verde de platanal, saltaba el grito rutinario e imperioso de Prudencio orientando los bueyes:

—¡Pisatlootes!... ¡aparta más Luceero!...

Y la espesura irregular del monte cercano agigantaba las voces.

Joseito, tirando de las dos sogas narigueras, guiaba la yunta en la faena. Los dóciles animales, aguijoneados de continuo por la garrocha y los gritos del hombre, remolcaban cansinos el arado. La tierra húmeda surgía más negra al hendirse arañada por la uña de acero que dibujaba sin cesar el juego de paralelas de los surcos.

El hombre y los bueyes trabajaron la tierra mientras las horas morían. Ya el sol había alcanzado el punto del cielo que señala el fin de la tarea matutina...

Prudencio y su hijo salieron en dirección al bohío que se destacaba en la reverberante verdura de la lejanía como una gran roca negra tirada sobre la yerba.

En la tibia acogedora del bohío, Prudencio dormitaba recostado en su taburete a uno de los horcones. Afuera, el sol había huido, porque grandes nubarrones negros invadieron el espacio amenazando lluvia. Desde el fogón de piedra, a un extremo de la cocina, ascendía en la voluptuosidad de su tardanza, el cendal oscuro del humo que hacía la leña al consumirse en constante chis-

Alberto Rodríguez León es uno de los jóvenes escritores de la nueva generación que ha comenzado felicitemente a cultivar el cuento "corto", camuflado sobre todo, con sencillez y gustosa amenidad. A través cinematográficos, nos presenta una escena del campo cubano, con un personaje raro y familiar: un perro "jibaro". Un perro que entendía a las mil maravillas con un niño, pero sus juegos un día fueron demasiado bruscos. Entonces, los "guajiro" antropológicos el hecho con la frase: "El perro jibaro es siempre jibaro".

ILUSTRACIONES DE GALINDO



Alberto Rodríguez León

porroteo. Y en la comba cónica de horcones, cujes y guano del techo, se incrustaba aquel humo de todos los días, anhelante de alturas atmosféricas.

Tomasa, la mujer, trajinaba por el fogón preparando la comida, y cerca jugueteaba el más pequeño de los hijos con Jibaro, uno de los perros de la casa.

La lluvia comenzó su descenso, pesadamente, copiosamente, con toda la fuerza de esos aguaceros tropicales en que el cielo parece romperse y vaciarse precipitado por la grieta...

El juego del perro y el niño continuaba, y se oyó de pronto un grito agudo de dolor, que atrajo a todos. Acusó Prudencio en auxilio y notó con asombro las huellas profundas y sangrantes de los dientes del perro en el brazo que extendía el niño.

—¡¡Condenado perro, ya mordió al muchacho!... ¡blasfemo furioso.

—¡Tomasa!, trae ajo enseguida para untarle en la mordedura.

La mujer corrió a la barbacoa y de una jicara extrajo una cabeza de ajo que trachacó presurosa. Y mientras la madre cubría al hijo que lloriqueaba, su dolor, Prudencio persiguió iracundo al perro lanzándole infructuosas patadas y profiriendo maledictos juramentos.

Jibaro era el único superviviente de una familia de perros jibaros que encontrara Prudencio en un nido de hojarasca en lo intrincado del monte. El filo de su machete destruyó la vida de la madre y de seis cachorros. Pero por circunstancias inexplicables que intervinieron de continuo en las cosas de los hombres, Jibaro sobrevivió a la catástrofe; tal vez por ser el último en turno de muerte; quizás también porque desmayara el impulso "riminal" en el brazo de Prudencio al impresionarse por aquel inasostumbrado espectáculo que producía la amalgama horrible de olor a sangre fresca que se derramaba, de audidos mutilados por el relampagueo del acero ensangrentado al arremeter exterminador...

Jibaro creció, y en el transcurso de su desarrollo había cometido innumerables fechorías, había hecho de "las suyas". Muchos fueron los huevos de gallinas "echadas" que devorara en opipato festín. Algunos pollos perdieron la vida aprisionados en sus mandíbulas. Y su osadía llegó hasta arrebatár, en cierta ocasión, uno de los lechoncitos a la cochinita recién parida.

Y no era porque a Jibaro le escaseara la comida; al contrario. Sino que el perro jibaro, aún criado en la domesticidad del bohío, conserva latente los instintos de rapina de su estirpe canina. Es el atavismo fatal e inevitable. Es el estado salvaje y la fiera ancestral—engendrada por la necesidad de vivir—que yacen aún a medio sepultar en sus entrañas. El campesino lo repetía siempre entre maldiciones cuando temía que castigarlo:

—¡el jibaro es siempre jibaro!

Todas sus hazañas le proporcionaban buenas puzizas, porque Prudencio no toleraba que aquel descendiente de "fieras", pusiera en peligro la vida de sus crías. Y su indignación llegó a colmo ese día, cuando el perro, mortificado quizás por su hijo, había osado morderlo.

—¡Hasta hoy durará tu pellejo, perro del demonio! ¡así mismo escampe te colgaré de una mata pa que sirvas de comida a las auras!...

...Las dos pipas del agua que estaban junto a la canal de la cocina, derramaban su excesiva hidropesía. La debilitada intensidad del murmullo que cantaban el techo de

(Pasa a la Pág. 60.)

CUANDO LO PRUEBE NO USARA OTRO REMEDIO. PIDALO!!

UNA DOZENA DE "SELO LAZO" INSTANTANEO

CONTRA DOLORS DE CABEZA, MUELES Y OJOS, CURA CATAROS, GRIPE, NEURALGIAS JAQUECAS, REUMA, COLICOS MENSTRUALES, ETC ETC

El estómago

sobrecargado vuelve a funcionar bien con el uso del laxante suave y refrescante.

"SAL DE FRUITA"

Marcas de

ENO

Fábrica

ENO'S "FRUIT SALT"

AM. 55



ELIXIR DE GRANULADO DE VINOS DE KOLA-MONAVON TONICO GENERAL RECONSTITUYENTE LABORATOIRES REUNIS S^{ts} FOY-LES-LYON (FRANCIA) DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

DRA. MARIA JULIA DE LARA Médico Cirujano del Hospital de Maternidad DR. EMILIO NUÑEZ

Especialista en PARTOS y Enfermedades de Señoras y Niños. Consultas diarias de 3 a 5 p. m.

CAMPANARIO i (altos), entre Lagunas y San Lázaro. TELEFONO M-3550. H A B A N A.

F I L M O P O L I S

Si usted se suscribe a FILMOPOLIS recibirá todos los meses una hermosa fotografía (tamaño 8x10, con brillo), de una popular estrella de cine. El precio de la suscripción es de 20 centavos al mes. Se envía a todas partes del mundo.

Llene el cupón que va a continuación y remítalo, con su importe en giro postal, cheque intervenido o sellos de correos de Cuba.

CUPON DE SUSCRIPCION:

Revista FILMOPOLIS, Ave. de Wilson 82, Vedado, Habana, Cuba.

Muy Sres. míos: Adjunto les envío la cantidad de importe de la suscripción de esa revista para mes

Nombre

Pueblo o Ciudad

Provincias País

EL BANDIDO SENTIMENTAL

(Viene de la Pág. 9.)

Lo que pasó por el alma de Harry sería curioso ser estudiado en una tesis especial. Toda la elegancia, toda la tradición honorable de los Boolding afluyó a su rostro. Los ojos se había clavado en los otros ojos. Todo el amor inútil y sin objeto que llevaba en sí encontró de pronto un objeto. ¿Kety, reconoció en él al "pájaro raro" que había llegado a pedir trabajo durante el día? Probablemente, porque sacando fuerzas de flaqueza le dijo:

—¡Oh, qué lástima...!

Kety había mentido. Desde fuera sonaron ruidos de automóvil. La casa sería cercada dentro de breves instantes. ¡El teléfono había hablado!

En la sala todos seguían guardando sus posiciones de muñecos. Mientras el hombre, comprendiendo el peligro, arrebatada de manos de Harry los diamantes que éste había tomado de la dama desvanecida y huía por una ventana. Harry sonrió. Se sintió deprimido y disminuido. Sin aquellos ojos, sin aquella linda cara de mujer, el golpe hubiera sido perfecto, pero allí estaba Kety, que le reprochaba! La policía había abierto ya la puerta del jardín y subía a los salones. Harry se había sentado.

—¡Huya!—murmuró Kety, comprendiendo de pronto que en aquel "pájaro raro" había todo un pasado de nobleza.

—Mejor es así—dijo Harry, sonriendo.

Su gesto era elegante, en sus facciones se leía su alma. No pronunció una sola palabra cuando la policía lo interrogó. Se limitó a mirar a Kety, hondo, muy hondo, muy fijo. Ah, si le hubieran dado trabajo al mediodía, que distinto sería todo! Cuando, esposado, era conducido a través del jardín hasta el automóvil que esperaba fuera de la verja, volvió la cara, escudriñó las sombras. En la pequeña terraza estaba una sombra de mujer que se hubiera confundido fácilmente con una estatua, tan inmóvil estaba, Kety...

Hay momentos en la vida en los que el hombre desnuda su alma, Harry había sabido desnudar su alma y la elegancia de sus sentimientos en el momento preciso en que iba a convertirse en otro hombre. Es por eso que los periódicos, cuando al día siguiente anunciaron su caso, pudieron hablar de psicología, y palabras: "El Bandido Sentimental".

LO QUE SE HA DICHO DE LA IMPETUOSIDAD Y DE LA MODERACION

El impetuoso fracasará siempre en sus proyectos.—Fernández.

La moderación no ha de conducirte más que a buenos fines.—Leopardi.

La Criminalidad en los Estados Unidos

por Gerardo del Valle

El secuestro del hijo del coronel Lindbergh ha traído como consecuencia un despertar—al menos lo parece—de las esferas gubernamentales de los Estados Unidos, sobre una horrible realidad: la organización del crimen en la gigante República. Este incidente lamentable que controla la actualidad universal, sacude a la sociedad americana y la hace estremecer de pavor. El crimen constituye un poderoso imperio, más temible que cuantos rivales pudieran amenazar la tranquilidad de la nación más rica y poderosa de la tierra. No son cientos, sino miles y miles los que están ligados a la violencia fuera de la ley, con fines utilitarios. Personas de todas las categorías sociales y sexos son delegados del crimen y es difícil distinguirlos de aquellas que se desenvuelven dentro de la "legalidad". Los sociólogos, los pedagogos, los criminalistas, se encuentran desorientados en la búsqueda del origen de ese mal. No se concibe que en un pueblo ultraeducado, disciplinado, con el más grande presupuesto cultural, en la cima de todos los progresos, pueda tener cabida esa epidemia morbosa. Los elementos de combate diestramente preparados, tales como ametralladoras, rifles, gases asfixiantes y lacrimosos, granadas, autos blindados, etc., que en cantidad numerosas poseen los criminales de la Unión, así como la audacia, la sangre fría y la indiferencia absoluta para exterminar al prójimo que intercepte sus planes, ha sido señalado por más de un escritor como producto de la guerra europea. Otros culpan al perenne afán de todos los norteamericanos de vivir confortablemente, con lujo, haciendo alardes de él en los grandes clubs, hoteles, balnearios y en los círculos de la alta sociedad millonaria. Algunos, acusan a los políticos, tolerantes para todos aquellos que puedan facilitarle el arribo a los cargos anhelados sin examinar sus cuartillas de vida ni los medios que pongan en ejecución. Tímidamente, un escritor de fama, afirmó que el hambre y la desocupación, cada vez más crecientes, hacían engrosar las filas de los pistoleros, ladrones, secuestradores, contrabandistas, vendedores de drogas y traficantes de mujeres.

Ni la escuela, ni el libro, ni el púlpito han podido contrarrestar la ola, porque la mayoría de los delincuentes son personas instruidas y los jefes de las distintas bandas, hombres de enciclopédica preparación. La primera medida que se les ha ocurrido a los pontífices de la Ley para combatir y exterminar el mal es una guerra a muerte con violencias de muerte: la espada sajando a diestro y siniestro. Claro está, que a los ataques guerreros de los soldados del vicio sólo con metralla puede responderse... sin que ello quiera significar que les persuada para cambiar de rutas y tornar bajo el mando de la legalidad.

Aunque contribuyen mucho a él los factores citados, la raíz del mal radica en algo que los altos poderes de la sociedad legal y la sociedad misma en sí no

quieren ver ni que los hagan ver; la injusticia cada vez más creciente para la gran colectividad. Los Estados Unidos, pese a su gran democracia, a su poder omnimodo, a su progreso fabuloso, a su ejemplo sin par de energía vital ascendente, es un país de irritantes privilegios controlados por una minoría que tiene en sus manos la vida y la hacienda de la nación. Aquel pueblo maravilloso que ha sabido vencer a la vida y domeñar las fuerzas de la Naturaleza hasta convertirse en lo que es, al llegar al máximo del poder y de la riqueza que antes tuvieron sus puertas abiertas para todos los que llevaran en su mente y en su espíritu la esencia tenaz de desearlo y podían vencer todos los que quisieran arar en cada terreno, está levantando una barrera de acero inexpugnable para las voluntades fogosas que antes tenían la oportunidad. Su grandeza y su poder, obra de aquella libertad abierta a todas las inteligencias y a todas las voluntades, fué contenida, primero, por las leyes inmigratorias que prohibieron a los que llevaban un ideal desenvolverlo en un campo fructífero. Después, el proteccionismo mercantil que produjo las represalias de otros países y como consecuencia la plétora de productos creados por su laboriosidad y fantástico maquinismo; y últimamente, en el transcurso de trece años, la unificación de las fuerzas vivas financieras para controlar las fuentes de producción. La consolidación de las grandes y de las pequeñas industrias, de los grandes y pequeños capitales, exterminando definitivamente la iniciativa del "nuevo", con pocos recursos y con mucha fe y voluntad para ir conquistando paulatinamente determinado radio de acción: el control y la dirección cada vez más limitado, centralizado en unos pocos, potentes y absolutistas en sus dogmas

DETECTOGRAMAS

Por H. A. RIPLEY

El profesor Stiggins es jefe del Departamento de Criminología de una famosa Universidad. Como Auxiliar de la Policía, en casos excepcionalmente difíciles de resolver, ha obtenido una gran reputación como experto en realizar deducciones. Estos pequeños problemas, que desde hoy comenzaremos a dar, están tomados de un libro publicado por el recientemente, conteniendo en cada caso la pista necesaria para la única solución. ¿Quiere usted desarrollar su rapidez de percepción? ¿Quiere aumentar su poder deductivo? Lea la serie de pequeños problemas que publicaremos, presentados por el profesor Stiggins, en los que va de lo fácil a lo más difícil, y pronto se hallará usted en condiciones de resolver rápidamente dudas que hoy serían un gran escollo para usted. Sólo unos minutos de lectura bastan para que usted realice inconscientemente un poderoso esfuerzo mental.

NUM. 1.—¿ASI ES LONDRES?

"La clásica neblina de la mañana en Londres... Esta es la frase favorita de los escritores ingleses sobre asuntos policíacos",—decía el profesor Stiggins en su clase de criminología.

"Bueno. En mi primer visita a la capital del dominio de su Majestad Británica, me encontré realmente con tal neblina. Tenía una cita en el "Strand", y como no encontraba vehículo, me fui a pie. La neblina era tan espesa, que escasamente podía verse a dos pies de distancia. A los pocos segundos me encontré irresistiblemente perdido."

"Vagué alrededor durante media hora. La neblina se hacía cada vez más espesa. Justamente cuando llegaba a la mitad de la mañana, sentí un disparo. Marchando en la dirección de donde creía partió la detonación, me encontré casi inmediatamente en la esquina, donde un grupo de individuos rodeaban a una figura posturada."

"Un policía, en tal instante, entraba en funciones. ¡Magnífica esta policía londinense! Iba a proseguir mi camino, cuando él o alguien que gritaba: ¡Abi va ése!"

"Y al ver correr una figura a no más lejos de un pie de mí, le tiré una rancañilla, y el policía le puso las esposas."

"Temo tener que considerar a ustedes como principiantes, de pocas aptitudes detectivescas, si no pueden decirme rápidamente en qué consiste el error de mi cuento."

(Véase la solución de este "Detectograma" en la pág. 59.)

industriales y en sus organizaciones y selecciones de personal subalterno, fué dejando huérfanos de acción y de campo a una cantidad de individuos de buena fe, alienados para la vida, de iniciativas vitales y se fueron aumentando en número, a medida que los años transcurrían y el "latifundio" industrial se cerraba y centralizaba más y más. Energías humanas individuales, repartidas por toda la nación, se hallaron con los brazos cruzados, con sus fuerzas inútiles y con sus ideales interceptados por fuerza impenetrable. En la mente de ellos hubo un cataclismo de fe, de renegación, de pesimismo avasallante, de maldición contra una sociedad que les cobijaba a expansionar la electra-motriz y sus acumulaciones psíquicas... y entonces, creyentes, disciplinados, adeptos fieles y amantes de los caminos rectos y seguros, pero libres, que el país les brindaba para sus anhelos, estallaron y rompieron el cauce normal para echar una mirada a los senderos tortuosos en que pudieran al menos, utilizar la energía inmanente. El hombre honrado "que quería llegar", con el lema inculcado desde su niñez de "todo lo puede la vo-

(Pasa a la Pág. 59.)

INTERFERENCIA

PO R SIN REGINALD WOXY

SINOPSIS DE LO PUBLICADO HASTA AHORA

Raros fenómenos, inexplicables para los técnicos, hacen que las transmisiones radioteleónicas de una poderosa emisora no se escuchen en ciertas zonas, situadas dentro del radio de alcance de la misma. El ingeniero operador de la misma, Roberto Stanczyk y su novia, la señorita Lucrecia Somerset, que tienen que abandonar la estación a causa de dichas interferencias, deciden investigar el origen de las mismas. Tras de visitar un islote solitario donde han ocurrido unos naufragios misteriosos, logran identificar al naufrago que no es otro que un famoso profesor de física. Cuando Roberto está a punto de localizarlo, el Profesor se comunica con él y le contrata para que colabore en sus experimentos. El Profesor le demuestra su buccador del pasado, interesantísima aplicación de la televisión y por ese procedimiento le muestra varias escenas históricas, aclarando hechos confusos. Pero el gran invento del Profesor consiste en un aparato captador de energía eléctrica la energía de las ondas que acumula en la isla desierta. Sus estudios le han permitido tal cosa, pero aún no sabe cómo darle salida a la inmensa fuerza que ha almacenado. Hay prodigios de guerra, y los espías de una nación tratan de localizar el lugar donde se acumula tan enorme cantidad de energía puede tener aplicaciones insospechadas. La guerra surge. Mientras, Roberto llega a la Isla y logra descifrar la fórmula X-3 que encierra el secreto del Profesor, trasladando a una mina abandonada aquella enorme energía. Al transferirla, las inmensas presiones a que ha estado sometido el islote, no encontrando ya resistencia, producen un cataclismo desastrosamente la isla. El nuevo conflicto mundial está en marcha. No es una guerra como las otras. Todos los inventos secretos, gases, paralizadores de aviones, rayos invisibles, bacterias y cortinas físicas, vacíos en torno a las poblaciones, captadores de oxígeno, hacen la lucha más terrible que cuantas registra la historia. Los cañones no retumban, ni avanzan los ejércitos. Son ataques secretos e invisibles que se determinan por la nueva estrategia de los laboratorios, mientras las poblaciones aterrizadas evacúan, buscando la seguridad y los ejércitos se tornan inútiles. Roberto ha puesto al servicio de su país su gran secreto. El Profesor, enloquecido y enamorado de Lucrecia que le asiste, trata de cono starla. Los espías extranjeros van a asaltar la casa del profesor para apoderarse de sus aparatos. A la vez, el estado mayor ordena a Roberto que traslade los aparatos a las oficinas militares. Cuando el Profesor abraza a Lucrecia, y esta se ve indefensa, los espías entran por la ventana y dan la voz de ¡manos arriba! El Profesor no hace caso, y cae con un balazo en la frente a los pies de Lucrecia.

CAPITULO IX

Allí a sus pies, con un hilo de sangre que brotaba del entrecejo a borbotones, poniendo un poco de vida en la palidez de su faz demacrada, estaba tendido el Profesor. Los desconocidos, como aterrados ante su obra, aún empuñaban la pistola humeante uno, el otro la pata de cabra que les había servido para forzar la ventana, pero no se atrevieron a demandar nuevamente "¡Manos arriba!"

La joven, con esa serenidad que suele ser reacción nerviosa ante el peligro, hizo caso omiso de los desconocidos y de su amenaza, y se inclinó sobre el cuerpo del Profesor. Es-

te respiraba aún. En su garganta se enredaba entre un sordo quejido, y un estertor, una frase que pugnaba por escapar. Los párpados intentaban en vano con un temblor de abrirse totalmente. Las manos se agarraban atrapando el vacío.

—¡Profesor! ¡Profesor!—exclamó Lucrecia, y con la manga de su blusa, que rasgó, trató de restañar la sangre, de contener la hemorragia. Inútil esfuerzo. La hemorragia cada vez se hacía más intensa, como si fuese ensanchando la herida.

Hubo un estremecimiento en aquel cuerpo, y por fin, la frase aherrojada en la garganta, brotó como un gruñido:

—Dígale, que... Equis... cu... cua... tro!... ¡Per... dón!

El esfuerzo puso fin a la agonía. En su último instante aquel cerebro había recuperado su lucidez, y había aunado en su despedida a la vida, su secreto—obsesión—la fórmula—y un sentimiento caballeroso, quizá de agradecimiento, pudiera ser de amor—hacia la joven, en cuyos brazos había querido el destino que muriese.

Se tornó rígido el cuerpo. Se acalló el sordo estertor. La sangre de la herida, como un resto de vida, seguía brotando... Lucrecia se puso en pie, y sus ojos entonces se fijaron en los desconocidos. Iba a hablarles cuando, uno de ellos, el asesino, reaccionando también, ordenó nuevamente:

—¡Manos arriba!

Ante la muerte, Lucrecia había quedado como petrificada. Sin obedecer la orden, respondió tranquilamente:

—Es una posición incómoda. Estoy desarmada. ¿Quiere uno de ustedes ayudarme a colocar el cadáver en el lecho?

Los desconocidos se miraron en consulta. Luego, el de la pata de cabra, dejó su herramienta sobre una silla y se acercó a la joven, ayudándola a trasladar el cuerpo del Profesor al lecho. Algo impresionado por la serenidad de la joven, se atrevió a preguntarle:

—¿Es acaso su padre?

La joven no contestó y el desconocido volvió al lado de su compañero, mientras Lucrecia se sentaba en la butaca junto al lecho.

—¡Quieta ahí, y al menor movimiento o grito, quedan aquí mis balas!—advirtió el de la pistola. Habló en voz baja a su compañero, que luego de contentar la habitación, tomó la escalera que conducía al laboratorio.

El Estado Mayor lo había determinado. La aviación era la única arma de la guerra antigua que ofrecía alguna defensa y no como elemento de ataque, sino colocando cortinas de humo químico que aniquilase las nubes de bacterias y anulase el efecto de las de gases que lanzaba el enemigo. Pero aún esa arma se inutilizaba ante la aplicación del paralizador de aviones y del creador de vacíos o cajones de aire que empleaban los enemigos.

En vez de vigías armados se habían situado en las afueras de las poblaciones hombres normales, físicamente, escogidos tras minuciosos exámenes de los médicos, entre los millares de soldados y voluntarios. Situados en globos cautivos a determinada altura, oficiales médicos reportaban a intervalos fijos, los cambios de presión arterial, de pulso, de temperatura que se registraban en aquellos vigías de laboratorio, al estado mayor de químicos, de médicos, de especialistas, para determinar si la atmósfera seguía pura, o flotaba en ella algún germen infeccioso, algún gas letal. Se observaba también cuidadosamente el barómetro. El poderoso aparato físico-químico que creaba el vacío a distancia, y que extraía el

oxígeno, enrareciendo la atmósfera, había producido desastrosos efectos, pero se sabía ya que el barómetro registraba la proximidad de su funcionamiento.

Era aquella guerra una especie de duelo de artillería, en el que en vez de granadas y obuses, se lanzaban efectos físicos y químicos a distancia, para que actuasen en puntos determinados. Era una guerra de cerebros, puestos a contribución del dios bélico para destruir a distancia; para matar por cálculos trigonométricos y fórmulas de laboratorios. El contacto cuerpo a cuerpo era imposible. La lucha de trincheras, los avances heroicos, los movimientos estratégicos, la fuerza de hombres, eran factores completamente desaparecidos.

Los ejércitos, como las poblaciones, estaban a merced de fuerzas invisibles, que mataban sin excepción, silenciosamente, sin permitir los arranques de valor. Una guerra terrible, como las catástrofes de la Naturaleza. No había en ellas más que medidas de previsión, y de ataque; pero una vez realizado éste, sus efectos eran decisivos. No había generales famosos, sino profesores y técnicos, hombres pálidos, enjutos, demacrados por la vigilia, sin esbeltez militar. Se utilizaba a los técnicos de artillería para hacer cálculos, y fijar puntos en el mapa. Las demás fuerzas estaban convertidas en patrullas de auxilio para inyectar a las poblaciones contra posibles ataques de bacterias, para dar instrucciones médicas de previsión, para organizar la evacuación ordenada de las zonas en peligro. Los aviones constantemente volaban, extendiendo columnas de humo antiséptico como previsión. El aviador se había convertido en agente de fumigación, expuesto a los peligros de los cajones de aire imprevistos, creados a muchas millas de distancia.

En el estado mayor, el que actuaba como jefe de los técnicos, dijo a sus colegas:

—Si el invento de este joven es positivo, si logramos captar la energía a distancia, si la podemos acumular para lanzarla en dirección determinada, venceremos. La fórmula que posee es la clave del triunfo. Podemos paralizar los aparatos lanzadores de gases, productores de vacío, esparcidores de bacterias, y nuestros aviones podrán avanzar a la antigua usanza sobre territorio enemigo. Luego paralizar todas las industrias del enemigo, robándole toda la energía eléctrica que creen. Y, finalmente, proyectar en determinada dirección corrientes de billones de voltios, capaces de desintegrar el átomo... Además, con esa inmensa energía podríamos, al obtener la separación de iones en los cuerpos, llegar a la producción sintética de todo... La fórmula de ese joven es la piedra filosofal...

La lucha fué brevísima. Doce soldados y un cabo que habían llegado a casa del Profesor acompañando a Roberto, lograron capturar sin gran resistencia a los dos espías.

Stanley, visiblemente conmovido ante el cadáver del Profesor, inclinó la cabeza unos minutos, estrechando las manos de Lucrecia, que acababa de narrarle lo ocurrido, diciéndole las últimas palabras del Profesor.

—¡Equis cuatro!...—musitó Roberto.—E inconscientemente continuó en voz alta el hilo de sus pensamientos: luego había logrado la otra fórmula, tendremos que buscarla.

Mientras los soldados trasladaban las piezas del complicado aparato a varios camiones, y el cabo y cuatro números se llevaban a los espías.

—Tengo que marchar,—dijo por fin a Lucrecia—el deber me reclama. Ordena el entierro. Registra sus papeles a ver si tiene familiares para notificarles su muerte. Debes hacer un inventario de todos sus efectos para el depósito judicial de sus bienes. Yo enviaré la nota de sus aparatos, que el gobierno se incauta por necesidades de guerra. Y luego, a tu casa, hasta que pueda volver a ti...

Se quedó un instante pensativo. Un segundo después terminó la frase:

...ya Dueño del Mundo!... ¡Todopoderoso! Capaz de variar totalmente usos, costumbres, leyes, sistemas y moral!... Equis cuatro, querida Lucrecia, es la fórmula omnipotente. Será primero para mi patria, luego, para nosotros!

Una semana después las fronteras y las costas eran invadidas por grupos de ingenieros que, de trecho en trecho, instalaban raros aparatos como magnavoces de radio. Todos conectados con una gran planta central, construida a toda prisa en edificaciones del estado mayor. Eran los nuevos vigías que sustitúan a los centinelas humanos, y a los hombres-conejillos de indias, utilizados hasta aquel momento.

Cuando los aviones equipados de aparatos aisladores especiales, recibieron la orden de despegar a reconocer territorio enemigo, Roberto ante su rara pizarra directriz, conectaba chuchos y colocaba en posición las agujas de distintos indicadores. Tres horas después regresaban los aviones de reconocimiento. Había una paralización general en una zona convertida en virtud del invento, en verdadera tierra de nadie, en especie de esfera de influencia del maravilloso invento.

Y las plantas generadoras de gases, y productoras de desastrosos efectos destructivos desde lo alto se veían desiertas, abandonadas, como si un cataclismo inesperado hubiera paralizado sus dinamos. Todo era quietud y paz. En los caminos, aquí y allá, en largos trechos, camiones paralizados; en las vías, trenes eléctricos detenidos. En la campiña aviones enterrados de nariz en aterrizajes forzados. Más allá de la esfera de influencia, se veía la febril actividad del enemigo, equipando calderas y aportando combustible para poner en movimiento por el vapor las fábricas y los talleres, las plantas y las fuentes de energía.

Era la primera gran batalla ganada al enemigo por la patria de Roberto.

En la pizarra indicadora, ante el inventor, los relojes marcaban la fuerza eléctrica captada; la existencia acumulada; el nuevo tesoro arrebatado como botín inmenso al enemigo...

Las potencias enemigas habían convocado a toda prisa una urgente conferencia. Ante la inutilidad de los armamentos que por largos años habían preparados, viendo la incapacidad de sus generales para contener aquel ataque totalmente nuevo; comprendiendo la impotencia de sus sabios para evitar aquel efecto inesperado, que denominaban "interferencia", que paralizaba sus industrias, sus transportes, su comercio; ante aquel boicot invisible que cerraba fábricas y talleres por falta de energía, dejaba en tinieblas sus ciudades y hacía volver a los antiguos métodos de calefacción e iluminación; al acarreo animal de mercancías; al cultivo intensivo de la tierra como medio único de subsistencia; que alejaba los buques de sus puertos, temerosos de quedar bloqueados por la "interferencia"; que cortaba las alas a su aviación y agotaba sus recursos, era necesario actuar. Pactar. Llegar a un armisticio.

Los esfuerzos de los servicios de inteligencia por apresar el secreto, también habían fracasado. Sólo lo poseía un hombre que lo ponía en práctica. El estado mayor para evitar posibles indiscreciones había exigido a Roberto que no diese a conocer la teoría del invento, y le obligaba a vivir junto a sus aparatos; bajo estricta y fuerte vigilancia.

Era el desarme por inutilidad... Con gran pena de los negociantes en armas y municiones, que se habían refugiado al estallar el conflicto, sus cañones eran ahora inútiles juguetes, y las demás armas resultaban inservibles.

La desocupación forzosa, debida a aquel "lock-out" imperioso: la derrota del maquinismo por la fuerza invis-

(Pasa a la Pág. 48.)

Resisten
el uso y el
lavado
¡Jamás
pierden su
belleza!



Fabricadas de hilo de seda pura, las medias Kayser*, por su transparencia cristalina, tejido intachable y suntuosos estilos y colores, son las favoritas de la mujer elegante y práctica en el mundo entero, para quién su módico precio es también un atractivo irresistible.

He aquí una rara combinación de duración y suprema elegancia, calidad y economía—ventajas exclusivas de las medias Kayser.

Benito Saiz,

Muralla 98, Depto. 301,

Habana.

KAYSER

* Marca registrada

Sin la marca KAYSER, no es legítima.

(Viene de la Pág. 19.)

GETSEMANI

carga de la duda, cien veces más pesada que la madera de la cruz.
La crudeza de la luz se acentúa progresivamente. Las torres de la ciudad proyectan sombras desmesuradas sobre los cementerios. Las blancuras de los sepulcros se apagan. La ciudad se concreta en el crepúsculo. Las crestas de las montañas se irisan, se aligeran, se funden en la suavidad esmaltada de un cielo rosado y liláceo. Unos vapores argentados se levantan de las profundidades y se sitúan sobre el precipicio de la Gehena como un puente de claridad nebulosa, uniendo Getsemani al Gólgota.
Algunos viajeros que regresan del Jordán desfilan ante los olivos, donde el sacerdote, sin gesto ninguno, escucha las voces misteriosas de las cosas.
Una muchachita de ojos enigmáticos

contempla al asceta. Está pálida, tiembla. Pasa. En la bruma, el cortejo desaparece. Pero el sacerdote sigue observando la fugitiva silueta que le recuerda la imagen de otra mujer y su alma incomprensible.
Su corazón sangra de nuevo por antiguos dolores. Intenta orar, pero sus labios no encuentran ya oraciones. Entonces, desesperado de su salvación, se prosterna bajo el olivo y llora. Lloro su amor sin esperanza, la vanidad de su vida con la decadencia de la fe. Y en ese Getsemani de los Pobres, en aquel cáliz de los sufrimientos inagotables, bebe tres veces su agonía.
La oscuridad desciende sobre las montañas. Los rayos dorados del poiente

envuelven al hombre angustiado, como una caricia.
El joven sacerdote se levanta, vuelve hacia Sion, y lanza un grito de asombro. Ve ante sus ojos a Jerusalén, radiosa, iluminada, deslumbradora; no es ya una ciudad real; es una ciudad fabulosa, una Jerusalén celeste. Y en sus murallas, donde flamean carbunclos y diamantes, encierra todos los esplendores, todos los sueños y todos los consuelos.
El sacerdote se estremece con una santa emoción. Comprende ahora las palabras de Cristo: "Mi reino no es de este mundo. Adoradme en la claridad y en el espíritu".
Y, frente al Calvario de la ideal resurrección, con toda la devoción y todo el crédulo renacimiento de su alma, reza:
—¡Oh, Señor! Quiero creer. Socórreme en la agonía de mi fe, en la fragilidad de mi creencia...

Bohemia

Editorial

Sacrificio y Gloria

ESCRIBIMOS en plena Semana Santa. Los templos católicos cubren sus altares, y la gente devota, de acuerdo con tradicionales simbolismos, se entrega al pesar.

Significados sacerdotes ocupan la cátedra sagrada y con mística elocuencia relatan los episodios que tuvieron por triste remate el sacrificio del Redentor.

No hay alegría en el ambiente. En la grey cristiana predomina el abatimiento. Los niños escuchan, curiosos e impresionados, las dolorosas narraciones de amables abuelitas. Existe un tema que a todos se sobrepone: el tema del Calvario.

Amparadas jurídicamente en Cuba las distintas religiones, prohíbe la Carta Magna el ejercicio de cultos oficiales. Los hombres ilustres que integraron la Constituyente de 1901, intérpretes fideísimos de la conciencia colectiva, supieron subordinarse al influjo de supremos intereses. Y por ellos fué redactada una Constitución democrática; una Constitución moderna, política, religiosa y socialmente libre.

Tonto sería que desconociésemos, sin embargo, realidades evidentes. La Religión Católica, Apostólica y Romana, tiene en este suelo arraigo indiscutible. Y en días como los que transcurren, las calles habaneras y las de otras ciudades importantes ofrecen el espectáculo de bellos núcleos femeninos que por ellas transitan, poniendo en el ambiente las suaves notas de su hermosura y su espiritualidad.

El simbolismo de la Iglesia hace que vivamos estos días como entre brumas. El panorama del mundo se nos presenta sombrío. Hay tristeza en las miradas, silencio en los labios y angustia en el corazón.

Las ceremonias del catolicismo—superiores en sus aspectos ornamentales y en sus fuerzas sugestivas a las de otros cultos—se adueñan en cierto modo del ambiente. La Habana parece ahora un cofre gigantesco, animado por lindas mujeres, quienes embalsaman con las esencias de sus espíritus y sus gracias una atmósfera en que se confunden los encantos femeninos y la fe.

En el orbe entero se rememoran los dolores y virtudes ejemplares del hombre que expirara después de horribles martirios, sacrificado en provecho de la familia humana. Porque hasta en las tierras más remotas se elevan templos, o se elevan himnos, a la gloria de Jesús.

Las prácticas del rito católico relacionadas con estos días, hablan a la mente y al espíritu de modestia y resignaciones, de altruismo y esperanza. Colectiva e individualmente, sin darnos cuenta del influjo que actúa sobre nosotros, cedemos al medio en que respiramos, y las congojas de la Semana Santa se reflejan en nuestras fibras más sensibles.

Los hombres extraordinarios que han dirigido la Iglesia Romana, han hecho un eminente servicio a los pueblos y razas en desdicha. La historia de Cristo realza hasta lo divino ciertas abnegaciones. Sacrificarse por el prójimo es ennoblecerse, y los grandes sacrificios—como gérmenes preciosos—nunca dejan de florecer y fructificar.

El simbolismo de la Semana Santa da al alma el temple necesario para que se sobreponga a los mayores infortunios, y hace que las posibilidades de un mañana lisonjero mitiguen las amarguras del presente con el alivio de alguna prometedoría ilusión.

Los pueblos creyentes, que en horas de angustia miran hacia Roma, poniendo sus fervores en las fuerzas espirituales del Vaticano, acompañan imaginativa o prácticamente al sacerdote durante los oficios de estos días; y si no se aotan sus resistencias fisiológica y anímica, débiles al peso de tantas aflicciones, es porque los fortalece el pensamiento de que se acerca el Sábado de Gloria.

"Mientras el alma no abandona al cuerpo, hay vida". Lo que precede, vulgarmente repetido, y que se refiere a las personas, puede aplicarse a los pueblos, entendiéndose que el alma de los pueblos se compone de energías, esperanzas y fe.

Los agregados humanos se engrandecen y logran ser felices por la acción de esos resortes básicos llamados condiciones intelectuales y virtudes. Y dos virtudes sobresalen entre todas, como preferentes o esencialísimas: trabajo y sacrificio.

Los pueblos que saben superarse en los períodos difíciles de su historia; los pueblos que hacen del infortunio una fuente de nuevas energías y se enfrentan con las adversidades confiando en la eficacia de sus propios vigores; los pueblos que tienen plena conciencia de cuánto valen, pueden plegarse temporalmente a todas las tristezas que simboliza el Calvario, porque piensan que un día se entornarán para ellos los repiques gloriosos de la Resurrección.

Aunque escribimos en horas de tinieblas, sabemos que entre ritmos de alegres "aleluyas" brillará la luz.

El Maestro Rodrigo Prats

RODRIGO me recibe en el mismo escenario del "Martí", a la hora febril e inquietante del ensayo. Las chicas de los conjuntos ensayan una evolución que les dirige a grandes voces el Sevillanito. Las primeras figuras: Juanita Zozaya, Elisa Altamirano, Julita Muñoz, Candita Quintana, Lolita Berrio y Pilar Muñoz, juegan al parchís, que es el juego que priva ahora en el escenario.

Rodrigo Prats, es el más joven de nuestros compositores, y a la vez, uno de los más laboriosos e inspirados. En el



teatro "Martí", desde que se inició esta temporada, su nombre calza los libretos de más éxito, y no son pocos: "La Perla del Caribe", "La Canción del Esclavo", "Clara Boya", "Borracho de Amor", "Un hombre sin amor", "La Copla Cubana", "Candelita" y un centenar más, que haría esta reseña interminable, han dado muestras de la musa fácil y criollísima de este compositor.

—¿Dónde nació usted, Maestro?

—En Sagua la Grande, el 7 de febrero de 1909.

Y como el Maestro notara que yo contaba con los dedos, yo siempre cuento con los dedos para deducir la edad de mis entrevistados...

—Veintitrés años,—me dice.

Y a esta edad en que muchos comienzan a pensar en que han de emplear su vida, Rodrigo Prats tiene realizada una labor que para sí quisieran muchos compositores, artistas, autores o directores. Porque a los veintitrés años puede tenerse una noción de lo que se va a hacer, nunca de lo que se ha hecho, y Rodrigo Prats, que oye estas observaciones mías, me responde:

—Yo puedo decir que he hecho, pero me interesa mucho más lo que voy a hacer. En cada nuevo empleo de nuestras fa-

cultades, usted lo sabe, procuramos siempre mejorar y hasta superar lo ya hecho.

—¿Cómo logra usted componer, escribiendo o improvisando al piano?

—Siempre en el piano. Muchas veces ensayo un número sin haberlo trasladado aún al papel.

—¿Y trabaja usted muchas horas seguidas?

—De tres a cuatro, por la mañana siempre.

—¿A qué edad comenzó sus estudios de música?

—A los once años, con el profesor Emilio Reinoso, empecé a estudiar el violín. A los doce años ingresé en el Conservatorio "O. b.ón". A los trece, ya era primer violín de la "Cuban Jazz-Band". A los catorce, ingresé en la Orquesta Sinfónica también de primer violín. A los quince años, escribí mi primera partitura para el teatro. La de la obra "La Reina del Cabaret", y empecé a estudiar piano.

Año tras año, la carrera del muchacho va marcando pasos cada vez seguros hacia la consecución de sus propósitos.

—¿Por qué dejó usted el violín?

—Por prescripción médica. Me obligaron a descansar. Fué entonces, que compuse mis primeros ritmos, para no aburrirme. Me senté al piano y compuse la partitura de "La Reina del Cabaret". Y ya no he vuelto a tocar el violín.

—¿Qué hizo entonces?

—Me fui a Puerto Rico y Venezuela, como segundo maestro con la compañía de Arquimedes Pous y hasta 1930, que el viejo Prats, mi maestro de siempre y Teófilo Hernández formaron compañía, trabajé en varios conjuntos como maestro. Y ya el año pasado comencé en el "Martí" como director y compositor.

—¿Le produce mucho dinero la música?

—Un promedio de trescientos pesos mensuales, de derechos de propiedad.

—No es mucho.

—Ya lo sé. En cualquier parte del mundo, con la mitad de lo que yo produzco, cualquier compositor es rico.

—¿Y tan rico! Los autores cubanos tienen que trabajar toda la vida, sin esperanzas de liberarse. Sus obras, cuando no tienen un asunto local de actualidad, están escritas para determinada compañía, y el público



no acepta nunca en una temporada las obras que vió en la anterior. Ese afán de estrechar los límites de la acción a tres personajes locales, las inutiliza para trasponer nuestras costas. Yo propondría que se universalizara un poco más el ambiente de las obras, aunque sea por propio egoísmo de los autores.

Hechas estas manifestaciones, le pregunté al maestro Prats:

—¿Tiene usted proyectos para el futuro?

—Desde luego. Quiero irme a Europa a perfeccionar mis estudios, pues no sé si sabrá usted, que es ahora, que estoy estudiando con mi padre, composición y armonía.

—No lo sabía. Pero ese detalle le dá mucha más importancia a su labor de compositor. ¿Y no piensa volver a tocar el violín?

—No. Y aunque quisiera, no podría. Tendría que empezar de nuevo, (Pasa a la Pág. 50.)

Actualidad



Esperanza CASAL, distinguida señorita, que próximamente ofrecerá una interesante disertación por radio, sobre "El amor según algunos autores", desde el micrófono de la C. M. W.



PAULER-TAMARA, famosa pareja de bailes internacionales que se presentará próximamente en "Casgoamón"



EL PROFESOR UGARTE Y EL CORO DE "CUBILANDIA". Bajo la dirección del distinguido Profesor, fué estrenado en el "Plaza", la Fraternal March of the american tourist, con notable éxito



Orquesta DAIQUIRI, que acaba de hacer un triunfal recorrido por la América, haciendo conocer la música criolla



Félix M. DIAZ DE VERA, que próximamente inaugurará una Exposición de fotografías, donde figuran las personas más prominentes de la sociedad habanera



Pierre de RAMOS, joven escritor romántico, que acaba de publicar con éxito, su libro "Decadencia Espiritual"

Otilio MATACHENA FERRERA, sobrino del Embajador de Cuba en Washington que acaba de ser expulso "por indecorable"

"Cuba y las demás islas, deben limitarse a producir azúcares crudos. Para refinar estamos nosotros".—La tragedia de un tango.—Alfonso de España tiene bastante optimismo para burlarse de su propia situación, acaso porque no ha perdido totalmente la esperanza de volver a su Rey.—Los enredos matrimoniales de los Príncipes rumanos.—Irlanda vs. Inglaterra



Earl D. Babst, Presidente de los Refinadores Americanos

Los refinadores americanos que preside y capitanea Mr. Babst — ese Mr. Babst malabarista y múltiple, que lo mismo gimotea con los cubanos que se llama de cólera yanquee—acaban de hacer una Exposición al Congreso de su país, en demanda de que sea aumentado el arancel para los refinados Abamos. Y como en los Estados Unidos la costumbre que más prospera es la de la defensa de los intereses populares, Mr. Babst y sus secuaces se compungieron y hasta mandaron los ojos de lágrimas como las artistas de Hollywood—acaso con más patetismo—para pensar en los desocupados americanos y ser en el aumento de aranceles al refinado cubano, un remedio ideal para el desempleo creciente.

No vale la pena decir que en nada se beneficiarán los sin empleos de los Estados Unidos, con esta medida que perjudicaría grandemente a Cuba, y que solo beneficiaría a Mr. Babst y sus refinadores. Pero es preciso estar en guardia. Los americanos son muy formalistas. Ellos destruyen sus males y los remedian con solo dictar medidas. Ya conocemos que allí no hay prostitución, sencillamente porque no hay casas de lenocinio, ya sabemos que allí no hay borrachos, porque existe la Ley Seca y como a W. Street se le antoja, allí habrá genio sin trabajo porque se emplearán en el refinado de azúcar. Como si las cantidades que Cuba y las demás islas exportan, fuera suficiente a amorrar siquiera la gran cantidad de hombres que están faltos de trabajo tan solo por las manipulaciones de los banqueros neoyorquinos.

Pero lo más peregrino de las afirmaciones de este Babst, que se dice "amigo de Cuba", es la división que hace "Las islas—Cuba, Puerto Rico, Filipinas y Hawaii—no deben ni pueden producir otra cosa que crudos. Para el refinado estamos nosotros en el continente". Y cuando nos bloquean el crudo, después de haberle puesto el precio que el capricho le ha dictado en los buenos tiempos de la industria; y cuando tratamos de defendernos aumentando nuestras exportaciones de refinado, acuden al Congreso de su país solicitando la impunidad que siempre merece todo lo "made in U. S. A."

Es un refrán bastante anciano, que el mucho querer de los poderosos constituye un serio peligro. Y Mr. Babst, no se cansa de transmitir por los hilos del cable que nos quiere.

Integrantes de una Logia masónica de esta Ca, tal, se han acercado al Secretario de Gobernación demandando la signatura de un decreto que impida las audiciones del tango "Rachel". Aquella autoridad promete actuar en el sentido indicado, y luego, meditando mejor, resuelve estudiar el asunto. Entre tanto, Luz Rubio, la autora de aquella música

popular, protesta con justa razón de lo que constituye una seria amenaza para sus intereses mercantiles.

Si los masones esquivaran jugando Base-Ball y nosotros fuéramos expectadores, no podríamos menos que comentar que han "pisado" una pelota. Jurídicamente, la letra de aquel tango no puede ser prohibida porque no afecta a persona determinada, menoscabándola. Más que lo que pueda decir la letra del inofensivo tango, publicaron los diarios a grandes titulares y se dijo al confectionar el sumario a gritos de publicidad. Moralmente tampoco hay derecho a suprimir esa música, frívola, inconsistente, insulsa si se quiere, pero de marcado sabor popular. Las manifestaciones de arte popular siempre son producto de hechos que impresionan moral y materialmente a los anónimos artistas y compositores de la masa. Y no hay duda de que la tragedia de Rachel ha impresionado hondamente a la conciencia popular cubana. Más que por los detalles novelescos del suceso—bastante agigantados por la prensa espectacular—por el hecho de que sus perpetradores lograron la impunidad. ¡Acaso en el fondo de aquella música hay el lamento de una sociedad, que se siente insegura, acaso hay una anónima condenación para el culpable en el hecho de que en todas partes tenga que escuchar, en versos y corcheas, el nombre de Rachel.



Luz Rubio, la autora del tango "Rachel"

Pero no se preocupe la señorita Rubio. Su tango no será prohibido. Esa música y esa letra, como la de la décima dedicada al terremoto de Santiago y como tantas otras composiciones dedicadas a aprovechar la emoción pública, subsistirá, ella tendrá que agradecerle a los masones el estupendo reclame que le han hecho. Eso será todo. Otra cosa sería decapitar ese espíritu del juglar antiguo que palpita en la conciencia de los pueblos modernos.

Alfonso, el que fué Rey de todas las Españas, se siente con bastante optimismo para viajar y hasta para salir a charlas de sobre mesa, en los comedores de los grandes paquebotes en que temporalmente ha vivido, de un poco de esa ironía latina que cuando no encuentra víctima se ensaña en nosotros mismos.

Perteneció a una clase peculiar de turista—le decía a Humbourg, redactor de "Le Matin"—No llevo mi documentación ni pasaporte. Y cuando llego a una frontera, digo a los oficiales de aduanas: Me llamo Alfonso XIII y soy un "indescapable". "El único país en que he tenido tropiezos ha sido en Alemania, donde un aduanero subalterno, me inquirió con su mirada insistente de arriba abajo. —Mire usted, amigo mío—le dije—yo soy almirante de su armada, general de su caballería, coronel de sus hí-

sares y oficial de sus bufanos, de manera que ¡de un paso al frente y cádrese en el acto!"

"Al pretender un turista fotografiarme, le dije: "Es usted el aficionado número, 3,657 que se empeña en retratarme y yo no soy ninguna reina de belleza. Ni siquiera soy ya rey; ¡me han dejado cesante!"

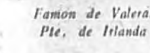
Bien se ve que el último monarca español mantiene viva la llama de sus esperanzas. ¡Nada de particular tendría que un día u otro los propios españoles le volvieran a llamar! Si se empeñan en seguir jugando a la república con coros de comunismo, no sería del todo imposible que el pueblo o las potencias vecinas repusieran a Alfonso, hoy cesante.

La exaltación de De Valera a la Presidencia del Estado Libre de Irlanda, crea una difícil situación contractual entre este país e Inglaterra, exactamente igual que podría crearla entre dos humildes ciudadanos de Picadilly. Cuando la triunfante revolución en la verde Erin, obtuvo la independencia de aquel país, Inglaterra solo pudo conservar dos privilegios: la sumisión de Irlanda al Gobierno de Londres y el pago de un tributo sobre las tierras. De Valera llevó como programa de su aspiración presidencial, la anulación de ambas limitaciones a la completa soberanía del gobierno irlandés. Exiliado el famoso leader, mantenedor de la huelga del hambre, a la primera magistratura, ha iniciado su gestión haciendo buena su oferta.

Pero Chamberlain, el Ministro Inglés, no parece muy contento del gesto De Valera. Y por su boca, el Gobierno de coalición de McDonald, así lo expresa.

Es posible que jurídicamente Irlanda tenga derecho a desconocer lo pactado. Pero es positivo que la actitud de De Valera puede crear un sangriento choqué entre ambas islas del sur del Norte.

De lo contrario, puede que todo el prestigio de De Valera vaya por tierra. Lo cierto hasta el momento es que la Gran Bretaña está de malas, tiene dos póstulas dolorosas en la India e Irlanda. Y a los indios se les domina con un club de policía, pero los creyentes en San Patricio son loquidos y hay que convercerlos muchas veces con metralla



Fiamon de Valera, Pte. de Irlanda

Todavía no se han apagado los últimos rumores del escándalo del Rey Carol de Rumania, en sus amores con Mme. Lupescu. Repudiando a la esposa con igual desenfado que lo haría un rufián, (Para a la Pág. 47)

CABEZAS de ACTUALIDAD



Juan José SICRE, autor de la parte escultórica de la "maquette" que llevaba por lema "Lucha" y que acaba de obtener el Primer Premio en el torneo patrocinado por la "Asociación de la Prensa"



José María BENZ, autor de la parte arquitectónica del proyecto "Lucha" que mereció el Primer Premio en el Concurso patrocinado por la "Asociación de la Prensa" de Cuba.



Harry F. POWERS, el famoso Landrá Americano, que acaba de ser aborazado en West-Virginia, por sus desveros asesinatos cometidos en mujeres con las que se casó para matarlas después



Juan GUTIERREZ QUIROS, Presidente del Tribunal Supremo de Cuba, que traslada rápidamente su Expediente de Retiro. Se desconocen las causas que han determinado este propósito del distinguido jurista



Arturo ALESSANDRI, Ex-Presidente de la República de Chile, que abandonó el Poder obligado por un Golpe de Estado de los militares y que actualmente se dispone a actuar de nuevo en política aspirando a Senador



Leon TROTSKY, fundador del régimen soviético, actualmente exiliado en Prinkipo, que estuvo a punto de perecer en una escaramuza de caza por el Bosforo y que hace sensacionales declaraciones en terreno al conflicto ruso-japonés



Ramón FRANCO, as de la utopía y leader comunista español, que lucha desde la tribuna abogando por el establecimiento de un nuevo régimen. Franco pide al pueblo la nueva revolución para acabar con aquel Gobierno.



Ramón CASANELLA, abogado de momento y propiamente de las Sentencias, que acaba de ser detenido en España, con planes para una nueva revolución comunista. Casanella ha sido expulsado



Charles A. LEVINE, que tiene el record de haber sido el primer pasajero de un vuelo transatlántico en avión y que acaba de ser acusado de estafa por la venta de acciones que no eran de su pertenencia



David LLOYD GEORGE, viejo político inglés que ataca rudamente el Gabinete de Coalición de McDonald y que ha publicado un interesante libro titulado "La Verdad sobre las Reparaciones y Deudas de Guerra"



Senador HINGHAM de los EE. UU., que ha preguntado a los Gobernadores de los distintos Estados "¿Hay hambre en el país?" en su propósito de desconocer la existencia de siete millones de un trabajo



Henry L. STIMSON, Secretario de Estado de los EE. UU., que acaba de declarar, con pomposa solemnidad, que "Filipinas no pueden ser liberadas porque es necesario a los intereses de los EE. UU. como manada de Pilipinas"



Domingo de Ramos



La población habanera—y especialmente la población femenina— que siente, a pesar del espíritu de jazz de la época, todo el recogimiento que impone la rememoración de la pasión y muerte del Salvador de la humanidad y que sigue pensando en Dios y en sus preceptos; constituye una actualidad en estos días, con sus obligadas visitas a los templos, donde hay una atmósfera de recogimiento. Se reparte de guano bastante donde las campanas entonan sus melodías de badajos y donde se habla de Cristo y de su amor... Tres escenas del domingo de Ramos, tres aspectos de la devoción habanera, tres páginas de amor y recogimiento cristiano.



Figuras del Momento



Don Niceto ALCALÁ ZAMORA, actual Presidente de la República Española que ha manifestado el propósito de sustituir al Premier Aznárez por Llerroux, a causa de dificultades habidas con las Cortes



Don Julián BESTEIRO, Presidente de las Cortes españolas que parece tener dificultades con Alcalá Zamora



Don Manuel AZNÁREZ, actual Premier español que parece será sustituido por Llerroux, en la jefatura del Gobierno

Don Alejandro LLERROUX, leader republicano que a pesar de sus declaraciones contrarias a ocupar el Poder con el actual Gobierno, parece decidido a aceptar la Presidencia del Gobierno en sustitución de Aznárez



Benito MUSSOLINI, Dictador italiano que acaba de celebrar el trece aniversario de la constitución del Partido Fascista que le dio el Poder



George Bernard SHAW, famoso dramaturgo inglés que acaba de estrenar con Paul Robeson, en Londres y en New York, su última producción "Demasiado verdadero para ser bueno"



Albert EINSTEIN, notable científico alemán, que actualmente se encuentra en Pasadena (Calif) estudiando la ecuación del espacio, acaba de declarar "que el universo tiene cuatro dimensiones a curvatura"



Getulio VARGAS, Presidente del Brasil, que acaba de ponerse de acuerdo con los Ministros de su Gobierno y con los leaders de los Estados del Sur, con la firma de un decreto que convoca a nuevas elecciones y tiende a crear un poder constitucional, en aquella nación



Coronel P. H. FAWCETT, famoso explorador inglés que hace siete años desapareció con su hijo en las selvas brasileñas, y que según manifestaciones del Consul de aquel país, ha sido visto por miembros de la tribu de los Hombrés Maracá, habitantes de las proximidades del gran río



Don Juan MERVEL, G. E. M. M., distinguido médico cubano que acaba de regresar de una importante gira de estudios por los países de la Europa Central



Carmen MELCHOR de Díaz, notable soprano dramática criolla, que debutará próximamente con el conjunto de Ópera del Profesor PARISI, cantando "Aida". La Sra. Melchor hizo su debut en la famosa Scala de Milán

Lola MONTI-GORSEY, gran soprano dramática que actuará en la próxima temporada del Profesor PARISI, abriendo la temporada el día 3 de abril con su magistral "Aida". Cantará además, "Tosca", "Trovador" y "Andrea Chénier"



Luis GUEVARA, notable barítono cubano que próximamente ofrecerá un concierto en uno de los conciertos de esta capital



Niño MARTINI, notable tenor que logra alcanzar el "fa" sobre agudo y que debutará en la próxima temporada de el Nacional, cantando Rigoletto



José TORTOSA, tenor de magníficas condiciones, que actuará en la próxima temporada del profesor PARISI. El tenor Tortosa procede del "Real de Madrid"



Profesor VERNOIS, notable prestigiatador que nos ha deleitado con sus interesantes suertes. El profesor Vernois debutará en el teatro "Cuba", el próximo domingo



L. PAGES, New York City, Estados Unidos:

Me place mucho tener en la gran Metrópolis rubia, correspondáles que se interesan por esta sección que la Dirección de BOHEMIA me tiene encomendada. Es usted gentilísima, al dedicar frases amables a mi labor. Ya lo dice claramente su boca, señorita Pagés. Su temperamento, un poco inquieto y observador, enamorado del cosmopolitismo maravilloso de esa ciudad, está modelado en la escuela de la gentileza.

En el amor, es usted de una despreocupación encanta dor a. Fruto de su temperamento esencialmente tropical, en consorcio delicioso con la sutil visión amorosa de las girls.

Su boca está cuajada en un molde hecho de nervios. Me la imagino a usted saltarina y alegre, sin dar chance al reposo, tanto mental como corporal. ¡Dios le conservé esa alegría, mujer, y que su novio, porque usted tiene novio sin duda, y va al cine con él, y a los dancings, sepa apreciar por muchos años ese tesoro que tanto la personaliza!



CHEITA, Tampa, Fla. Estados Unidos:

La curiosidad por estos estudios de las bocas femeninas, ha ido más allá de nuestras costas. Ya el estudio anterior correspondió a una gentilísima correspondiente de la ciudad de New York. Esta Cheita, vive en Tampa. Veamos lo que la huella sangrienta de su boca nos dice.

Por lo de pronto, se advierte en el análisis que estoy haciendo de la boca de Cheita, cierta tendencia al romanticismo. Un romanticismo muy siglo veinte, por supuesto, pero amigo de los claros de luna, aficionado al amor platónico y dado a idealizar en su yo íntimo, sus más sencillos menesteres.

Es alegre con las personas de su afecto. Gusta de frecuentar fiestas, de aturdirse en el barullo y la vocinglería. Pero siempre, en lo hondo de su corazón, el anhelo de aislarse será con ella. Un aislamiento amoroso, por supuesto, íntimo y regocijado a la vez.



Lo que Dicen las Bocas de las Mujeres



GRECIA DORADO:

LOS ojos verdes, el cabello rubio y rizado, alba la piel, de albur magnífica y emocional modelado: Grecia Dorado ha salido a la escena. Hay un minuto de expectación en la multitud curiosa y ávida... En realidad, ¿puede darse una escultura de líneas tan puras en una criatura del Señor?

Pasado ese minuto, cuando la reacción contemplativa ha culminado en serena delectación estética, la carne que tiembla al compás de la alocada música jazbánica que ella baila, va adquiriendo prestigios de pecado. Y los ojos, los verdes ojos asombrados de Grecia, fulminan en un reflejo que reciben de dentro a fuera, como si fuese su interior el que se ha encendido en una hoguera.



Veamos ahora la huella de su boca. En ella, están claros y precisos dos aspectos de su personalidad escénica. Pureza de líneas en las alas de arriba. Temblor de pecado en la pulpa de abajo. Quiere decir, que en Grecia Dorado, juegan a la vez la ingenuidad de la novia con todas sus consecuencias maravillosas de recato y de pudor, y la sabia malicia de la amante.

Y no hay otra definición amorosa para esta deliciosa artista de la varieté.

FIDELA GONZALEZ:

TIENE Fidela González el pelo negro y ondulado, las cejas finas y arqueadas, los ojos negros y grandes, el cuerpo pequeño, silueteado en curvas de una armonía encantadora. En su piel hay tonalidades de marfil y de rosa.



Por mucho que busquemos un contraste en su carácter amoroso, frente a la apariencia exterior de la dueña de esta boca, no la encontramos. Esa misma serenidad que la caracteriza al hablar, al caminar y al bailar, existe en su interior anímico. Así lo determina el calco de su boca... Véase si nó, la delicadeza de líneas que dibuja el arco superior y la igualdad de contornos de una ala y otra. Véase la impresión con que ha quedado grabada la pulpa del labio inferior. Existen en ésta, ligero vestigios nerviosos, pero son tan imprecisos, tan imperceptibles, que resultaría aventurado hacer una afirmación acerca de su temperamento nervioso.

Hay serenidad en toda ella. Su condición de amante, debe residir, indiscutiblemente en esa serena visión por las cosas y problemas de la vida y del amor, que están denunciando sus labios.

Aun aquellas determinaciones que pueden provocar alguna inquietud, ella sabrá salvarlas con dulzura.



ANGELA ACOSTA, La Habana:

Me está sugiriendo la huella roja de su boca que vive usted despreocupada del amor. No otra cosa puede sugerir una mujer que usa un rojo tan vivo y tan delator. Por otra parte, y mejor analizado el calco que tengo a la vista, advierto que no sería descertado del todo, aseverar que tal despreocupación existe en usted de manera categórica.

Perfecto es el arco superior, en espera de la flecha, que oculta su carcaj amoroso con un recato maravilloso. Esa flecha, acaso se quede para siempre oculta, porque no tendrá usted necesidad de emplearla. Va a ser usted la que se enamora de veras. Pero su amor, se deslizará en un afán sereno de comprensibilidad.

En el labio inferior no ha dejado huella definitiva alguna, la inquietud. De ahí que me aventurase al aserto anterior. Ordenada, meticulosa, paciente, un poco alejada de la malicia amorosa de ahora, será usted una esposa modelo, suponiendo que ya no lo sea.



CARMEN HERRUTINER, Santiago de Cuba:

Ese blanco que ha dejado, en el mero centro de la huella, sin que usted cerrara la boca, esa separación de sus alas superiores, sin querer unirse ni en el límite inferior, la están delatando como una positivista en el amor. Pero no se alarme, si esto constituye para usted una novedad. Su positivismo no para de ser una virtud en la que están concentradas todas sus ansias, todos sus anhelos, toda su fiebre anímica, pero también todos sus recatos y prevenciones.

Siente usted la necesidad de ser frívola. Le gusta saberse admirada y adorada, pero como también suele ser usted un poquito desconfiada, no creerá a ciegas las promesas que le dicen. El día que ame usted, lo hará ampliamente, sin reservas. Y esto será cuando encuentre un hombre que logre vencer aquella desconfianza:

Al fin y al cabo, en toda mujer frívola reside una fervorosa sacerdotisa del amor.

Envíe sus impresiones al Profesor G. Astor, Apartado 2169, La Habana, para que le haga un estudio de su carácter amoroso. Vea la página 62.

Correspondencia de la Moda

por Madame Andrée Bizet

(Especial para BOHEMIA.)

ella, el sentimiento de la renovación con la novedad que ella propone. No hay manera de equivocarse: su más grande mérito consiste en agregar, a lo que está bien, un detalle, una nota que dará la impresión de perfeccionar lo que se amaba ayer. En una palabra, la moda no debe traer alguna cosa que transforme todo, sino que, sobre lo que ya existe, indicar novedades que

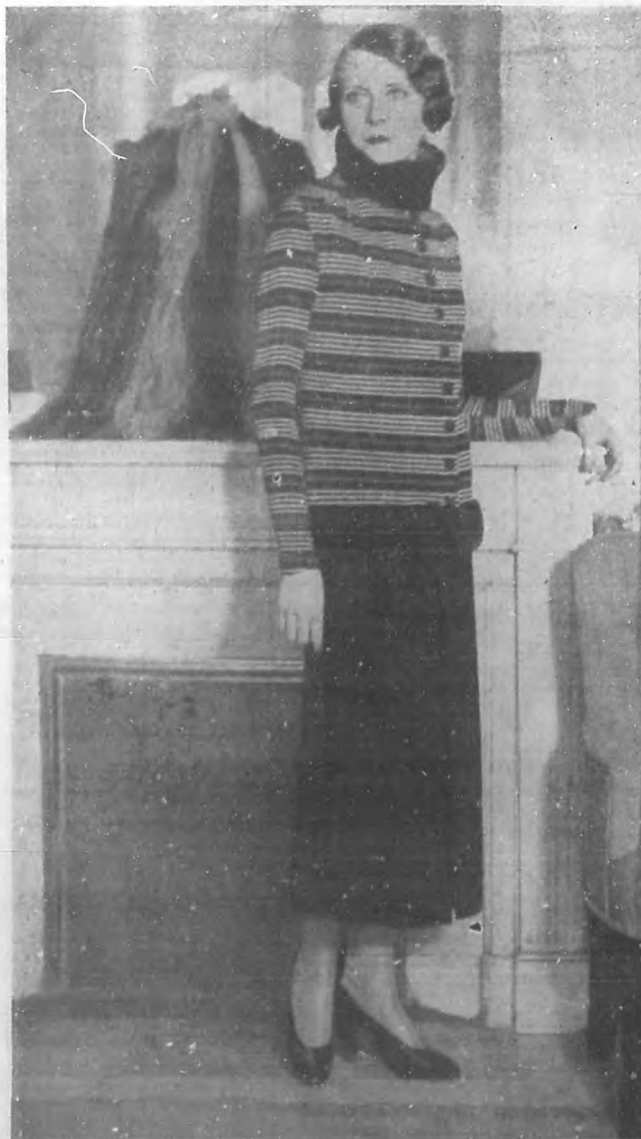


Fig. Núm. 1.—Traje de fin de invierno, de HEIM, en lana y jersey rojo, negro y blanco.
(Foto D'ORA.—París.)

NOS preguntamos con frecuencia qué es lo que hace el éxito de una Moda y a qué fuente misteriosa y profunda debe su influencia y su poder de seducción sobre todos.

Generalmente se admite que su triunfo es debido a la coquetería femenina, porque es a ella que sirve con fidelidad. Es ya una razón, creo yo. Hay otra razón aún: que la Moda es el símbolo de Juventud. La evolución constante de la moda, su renovación tres o cuatro veces por año, ¡qué digo! casi cotidiana, hace circular en ella una suerte de savia viva. Ese renovar constante que manifiesta no es otra cosa que la eterna JUVENTUD, la eterna juventud del buen gusto sobre la tierra.

En efecto, el gran encanto de la moda consiste en dar, a todas y a todos los que se interesan en

Fig. Núm. 2.—Traje de verano, en marocain beige, corpiño de georgette rosa, de HEIM
(Foto HENRI MANUEL.—París.)



den la idea del renuevo, tanto como en la primavera las flores ponen sobre el árbol viejo una sensación de tronco nuevo, imagen y signo de la eterna juventud de todas las cosas.

Las mujeres, algunas veces despreciativas y desconfiadas con la moda. Es así que muchas recibieron con frialdad la falda larga, por lo cual la falda larga tuvo alguna dificultad en triunfar. Lo que es cierto, es que ninguna es capaz de hacerle mala cara a una moda que avanza resueltamente. Por ejemplo, en estos días, ya nadie resiste al talle alto, a las caderas ceñidas, a la garganta delicadamente marcada, a la falda simple y un poquitin corta, a la gracia muy feme-



Fig. Núm. 4.—Abrigo tres-cuartos, en galleach negro, con hebilla de metal.
(Foto D'ORA.—París.)

nina de sus detalles, y sobre todo a su voluntad de ser racional, de plegarse a la vida sin violentarla. Y he aquí las características dominantes de la nueva moda.

Hace poco, a bordo de un barco del Mediterráneo, tuve la suerte de encontrarme con el gran costurero Heim, que andaba de vacaciones. Tomé la ocasión por los cabellos y en el hilo de la charla obtuve de él ideas precisas sobre la situación actual de la Moda. He aquí algo de lo que el gran costurero me dijo a bordo:

—Vientos y tempestades agitan el océano de la moda. Las casas verdaderamente "creadoras" sabrán resistir a los elementos desencadenados. Los copiadotes son una carga. Esta carga, por la crisis, naturalmente, será abandonada, y entonces las casas creadoras



Fig. Núm. 3.—Lindo traje de jersey azul y blanco y costurón de cuero.
(Foto KEystone.—París.)

vivirán mejor y con más tranquilidad. Se puso hacia el porvenir será más ligero y más seguro. ¿No es el instante difícil del mundo el que dicta siempre a la moda un cambio radical? El miedo de la aventura en las dificultades financieras conduce a la moda, siempre, al error y a la aberración. Las tendencias de una estética nueva nace así, sola, de la primera dificultad.

Y agregó:

—La sintonía en negro debe estar reservada para el duelo. Ciertamente el negro es un valor admirable... pero en oposición con otros colores. Los conjuntos en donde todo es del mismo tono están marcados por el signo inequívoco de la monotonía, que no son sino un seguro muy prudente contra las faltas del buen gusto. Ya basta de sorpresas hechas a bases de caprichos extravagantes, que tienen por principal virtud negativa desconcertar a las mujeres "bien". Es preciso no forzar la Moda, así como no se fuerzan los frutos de un árbol: ellos maduran solos y a tiempo.

Y todavía el gran costurero agregó:
—Nada de clichés fijos. Apenas se les explota, se deforman y se esterilizan. Nada de actitudes teatrales. El arte del coste, que ha

(Pasa a la Pág. 61.)

EL NILO Y LAS PIRÁMIDES

POR
EDUARDO AVILES RAMÍREZ

DESDE el Cairo a las Pirámides no hay sino una hora de automóvil. Creí que, dada la distancia tan pequeña, podía impunemente aventurarme con mi traje corriente, mi boina y mis guantes. Además, esa manera de llegar hasta las Pirámides era una forma de desprecio para las manadas de borregos de Cook, que se arman de todas armas contra el sol y van a ver la maravilla perfectamente disfrazados, carnavalescos y ridículos. Las inglesas se envuelven en velos blancos desde la cabeza a los pies, los hombres se arman de casco blanco, *knickerbocker*, callado y gemelos, y todos, hombres y mujeres, indefectiblemente, fatalmente, casi con el gesto mecánico de una máquina complicada y precisa, enarbolan sobre la nariz un par de lentes oscuros, protectores contra la arena del desierto y el flagelo del sol.

No obstante este horror del turista, sentí que la borreguería de Cook está un poco armada de razón. No es una hora de automóvil lo que separa al Cairo de las Pirámides, es una distancia material de cuarenta siglos. Después de atravesar las ruinas de Mem-

parables sino a ellas mismas: he ahí por qué escapan a los puntos de partida que los hombres, migajas de materia transitoria cerca de ellas, verdaderas hormigas efímeras a sus pies, tratan siempre de encontrarles.

Cuando el camello llega hasta el pie mismo de la pirámide de Cheops, la más grande de la setenta y una pirámides egipcias, verdadera reina del desierto, siento que me ha depositado en el fondo de los siglos. Desde ese sitio contemplo El Cairo, Roma, París, la América, como si se tratara de un recuerdo desvanecido. La monumentalidad de la piedra desnuda, de la piedra que habla, de la piedra historiada y dramática no es aplastante. Por el contrario, es una monumentalidad aguda, que se fuga, que se precipita espiritualmente hacia el cielo. La Pirámide arranca con un fragoroso ruido de trompones y tambores y termina en una melodiosa nota de violín.

La Esfinge. Yo quisiera, antes de hablarlos de lo que es la Esfinge en sí, contaros una anécdota. El caso lo presencié yo. Eran las cinco de la tarde y la Esfinge y las Pirámides se destacaban ya sobre un crepúsculo rojo, un crepúsculo de tarjeta postal.

Una caravana de camellos se perfilaba sobre los arenales. Yo estaba frente a la Esfinge, callado, silencioso, dejando que las fuerzas espirituales se condensaran considerablemente, ensayando a penetrar el misterio de la sonrisa, el secreto de la mirada, el enigma de toda la grandiosa silueta echada milenariamente dando la grupa a las Pirámides y el pecho al mar. Pasaban los minutos. Nada interrumpía el éxtasis. De pronto se produjo el milagro: un gorrion vino a posarse en el hombro poderoso de la Esfinge. ¡Un gorrion! Una cosa minúscula, un montoncito de plumas grises, efímera vida de la Esfinge. Sus ojitos negros midieron el vacío y se lanzó tras de su propia mirada. Descendió una curva en el



Las pirámides, matemática celeste, que se lanzan al azul con impulso preciso.

fis, uno se da cuenta que la distancia es terrible: adiós a las mezquitas, adiós a la tierra, adiós a la civilización. El automóvil mismo se detiene con respeto en los límites del desierto. Camello, arenales infinitos, pirámides, esfinge: todo el paisaje de hace 4,000 años, intacto, puro! Es como si cayéramos en un mundo remoto, de pronto. El mundo titánico de los primeros faraones se pone en pie delante de nuestro camello, de repente. Y comenzamos a pensar, a sentir, a vivir una nueva vida.

"La belleza de las Pirámides—me habían preparado los amigos de París que habían hecho el viaje antes que yo—es incomparable, es decir, que no hay nada sobre la tierra que pueda ser tomado como punto de partida. Hay la belleza del Partenón, hay la belleza de las ruinas romanas, hay la belleza de las cataratas del Niágara, hay muchas otras bellezas sobre la tierra. Ahora bien, la belleza de las Pirámides es única, no es comparable a ninguna."

Constataciones, apenas las divisé. Constataciones de observaciones afinadas y precisas. Las ruinas del Partenón son comparables a todas las ruinas de la tierra, la catarata del Niágara es comparable a cataratas más. Pero las Pirámides son únicas, no son com-

aire y vino a posarse sobre una de las enormes, sobre una de las monstruosas patas, garras pétreas, más bien, que elocucian sobre la poesía guerrera de los faraones que la construyeron. Embriagado yo no sé por qué armonías del aire, yo seguía la escena ensayando a sacar una lección. Y me ví tan efímero,



Paisaje típico del Egipto: pirámides, palmeras, un oasis, dos beduinos que sueñan...



Nuestro corresponsal AVILES RAMÍREZ en diálogo con su camello del desierto.



La fuerza de una sonrisa milenaria, la piedra "llena de nervios", el enigma.

delante de la Esfinge, como el mismo gorrion que ya había emprendido un nuevo vuelo quién sabe si para posarlo esta vez sobre una de las Pirámides.

Eso es la Esfinge, en suma: una suma de fuerzas pétreas de las cuales se desprende un relente espiritual sin término. Se le pueden hacer muchas preguntas, que a todas contestará sin precisión,



Un oasis clásico, con una pirámide al fondo.



El Nilo está poblado de velas como mariposas.

dejándonos un poco de nosotros en nosotros mismos. No nos acarara, como el Partenón. No nos "desparece". Ella sigue siendo ella y nosotros nosotros, no sin que una fuerza extraña nos seduzca, no sin que un ritmo desconocido nos coja por los cabellos y nos fuerce a verla, a contemplarla con cierto éxtasis, con cierta fascinación, que yo no había sentido antes sino delante del San Juan, de Leonardo, o mejor aún, frente a la Gioconda.

Lejos, muy lejos, dejando que la tarde se vuelva púrpura, dejando que los perfiles piramidales y esfíngicos tomen valoración de plomo, dejando que otros gorriones vengán a revolotear entre la eternidad de las líneas, yo divisé el Nilo, como una franja de plata al pie del crepúsculo de sangre,

presenten tan hondamente el espíritu del país, que sepan "hablar" a quienes le interrogan, como este Nilo grandioso. Yo le escudriñaba, ya desde los puentes del Cairo, ya desde la borda del barco que me llevó a las presas enormes, ya desde las ruinas de Luxor, a cuyos pies se arrastra bencheido de serenidad milenaria, sus recodos, sus "horizontes", sus colores, su carácter, en una palabra bien a sabiendas de que estaba estudiando las características de una divinidad que ha visto reflejarse en sus cristales el poderío de cien reyes magníficos y legendarios.

Las Pirámides, la Esfinge, el Nilo: he ahí el verdadero Egipto. Trilogía sagrada que resiste no sólo el asalto de los siglos, sino el (Pasa a la Pág. 70)

La Disolución de la Compañía de Jesús

por Antonio Casas y Bricio



El instituto jesuítico de Aranoer, en Madrid, que también fué incendiado por la muchedumbre. (Foto VENTURA.)

La Iglesia de la Flor, junto a la Residencia, primera capilla jesuítica que ardió en Madrid. (Foto VENTURA.)

El reciente Decreto del Ministro de Justicia de la segunda República Española, por el cual se disuelve la Compañía de Jesús y se nacionalizan sus bienes, coloca en primer plano de actualidad un buen trozo de la Historia de España en relación con los hijos de San Ignacio, puesto que en el llamado siglo de las luces en España, como en algunas otras naciones de Europa, se operó una notable reacción contra la orden ignaciana. Actualmente, el Decreto de la Repu-

y libros en descrédito de la institución; en 1759 se dió a la estampa en La Haya uno titulado: "Los Jesuítas mercaderes, usureros, usurpadores." Alemania y Francia también dieron a luz otros con títulos no menos expresivos: "Memorias históricas sobre los negocios de los jesuítas." Abate Plate.—"Problema histórico sobre quien ha hecho más daño a la Iglesia cristiana, si los jesuítas o Lutero y Calvino." Utrech, 1763.—"Annales de la société soi disant jesuítes."—París, 1764. A mediados de siglo un hombre de la reputación científica de Pascal había tomado de su cuenta desacreditar en las célebres "Cartas provinciales", las doctrinas y las costumbres jesuíticas, sentando frases anatematizantes como las siguientes: "Los jesuítas en su catecismo no enseñan tanto la fe como la calumnia". "La corrupción de su moral les ha hecho más odiosos que todas las pretendidas calumnias de sus enemigos". "Su ley soberana es la utilidad de la sociedad." "Conceder a los hombres lo que desean y dar a Dios sólo palabras y apariencia". La pluma elocuente y el estilo ameno y seductor del escritor de Port-Royal hizo mucho daño a los Jesuítas, y, por lo menos, acostumbró al público a oír las más acres censuras contra ellos.

Y así, en este ambiente, ya casi hostil, llegamos al año 1767, en el cual se lleva a cabo la expulsión de los jesuítas en España por Carlos III el Rey católico. Es conveniente, antes de llegar a la resolución definitiva de extrañamiento, conocer algunos antecedentes por los cuales se desprende el juicio que Carlos, antes de ser Rey de España, tenía formado de los Hijos de Loyola. Desde que fué Gran Duque de Toscana y, principalmente, desde los primeros años de su reinado en Nápo-



VENTURA
ALCALÁ ZAMORA

blicana Española, regida por un católico confeso como D. Niceto Alcalá Zamora, no encarna, ni mucho menos, la inflexibilidad, la intransigencia con que fué redactada la pragmática sanción de un Rey catolicísimo como Carlos III, cuyo reinado, por otra parte, se señala como uno de los más destacados por su espíritu de renovación y adelanto. Parece hoy casi necesario recordar algunos hechos, no sólo por lo que en sí significan, sino porque pueden servir de parangón y juicio en estos momentos de apasionamiento y ceguedad.

La Compañía de San Ignacio no gozaba ya en el siglo XVIII del prestigio que en anteriores tiempos había alcanzado. Germinaban en este siglo otras ideas. Años hacía que se estaban publicando folletos



VENTURA
CONDE DE ARANDA



VENTURA
CARLOS III

les, habiase mostrado dispuesto siempre a disminuir el gran poder y la inmensa influencia que, con sus riquezas y su número, había llegado a ejercer el clero y, especialmente, algunas comunidades religiosas. Ante indicaciones del Abate Genovesi, relacionadas con la opulencia de los bienes que se hallaban en lo que ya entonces se llamaba "manos muertas" y la conveniencia de emplearlos en beneficio del Estado, Carlos, no sólo hizo examinar por su Consejo aquella proposición, sino que envió a Roma a Monseñor Galliani a conferenciar con S.S. y solicitar de él varios derechos en este sentido. Demauas que el Vaticano no estaba acostumbrado a oír, que fueron sostenidas con entereza y (Pasa a la Pág. 52.)

COSAS EXTRANJERAS

(FOTOS INTERNES)



HACIENDO CAMPANA POR LA REELECCION DE HINDENBURG.—Durante las últimas elecciones alemanas, las calles de Berlín fueron recorridas por una multitud de partidarios del anciano Mariscal, que portaban carteles en que se leía: "Vote por Hindenburg".



LAS VICTIMAS DE LOS SUCCESOS EN DETROIT, TENDIDAS EN EL LOCAL DE LOS COMUNISTAS.—En el Consado Comuna de Detroit, se le vendía guardia de honor a los cuatro obreros, continuando los restos de las víctimas de los sucesos que tuvieron por escenario la puerta de la manufactura de Henry Ford.



EL ENTIERRO DE LOS CUATRO OBREROS DE DETROIT.—Los comunistas asistentes llevaban carteles en que criticaban duramente los procedimientos de la policía y pedían el concurso de las simpatías populares.



ESPERANDO LA SALIDA DE LOS FERRIJOZOS.—Una multitud, integrada por varios miles de obreros comunistas, esperó la salida del entierro de las cuatro víctimas de los sucesos de Detroit.

LOS QUI FUERON SACRIFICADOS

ENTRE los recuerdos de aquellos días que han pasado largo tiempo hace, está la memoria de cierta tarde de un otoño, en que se me dijo que mi padre deseaba llevarme con él a paseo. Vivíamos entonces en Tsarkoe-Selo, y mi padre iba al Palacio de Alejandro, para visitar a la joven emperatriz. Acababa de suceder algo que excitaba mi imaginación; de pronto, y misteriosamente, una bebida había penetrado en el palacio, y se me iba a permitir verla. Con la ayuda de mi Nana, había estado haciendo, durante algunas semanas una manteleta de clochet, color rosa subido.

—¿Para quién va a ser, Nana?—pregunté.
—Para una nueva primita, querida—contestó Nana Fry.
—¿Qué primita? Quería saberlo. Me hubiera agradado más ir a la para jugar con ella, en lugar de hacer crochet.
—Ya la verás—contestó Nana misteriosamente.

El trabajo era lento y cansado. La aguja larca y gruesa, siempre se metía en agujero equivocado. La lana era tan gruesa que se negaba a envolverse alrededor de mi dedo. Pero al fin, la manteleta estuvo completa, y adornada con sus elevantes y difíciles bordes. Fue planchada y guardada. Antes de salir con mi padre, se me vistió con toda elegancia. Consideraba un honor el salir a pasear con él. La manteleta color rosa fue extraída del armario y cuidadosamente envuelta en papel tisú, y se me hizo entrega de ella. Mientras nos encaminábamos al palacio, la llevaba en mi diminuto regazo, con las manos metidas en gruesos cuantes de algodón. Mi padre cruzó por todos los pasillos y habitaciones que había antes de llegar a las habitaciones de la emperatriz. Yo marchaba a su lado, asida a su mano. No nos detuvimos en el tocador de la emperatriz, sino que fuimos directamente hasta su alcoba, y me asombró grandemente encontrarla acostada.

Recuerdo que le pregunté a mi padre: "¿Está tía enferma?" Busqué por todos lados con la vista la nueva primita con quien yo iba a jugar, pero sufrí una gran decepción porque no pude ver ninguna niña. Por lo tanto, no existía ninguna muchacha a quien darle mi hermosa manteleta de crochet. Me alcé en la punta de los pies para besar a la emperatriz en la mano que descansaba en la sobrecama de encajes. Junto a su cama noté una muñeca mayor que la que yo tenía en casa, vestida elegantemente, y adornada con sedas y cintas azules].

—Enseñale al bebé, tío Pablo!—dijo la emperatriz.
Mi padre me alzó en sus brazos, y pude echar una ojeada bajo las cortinas de la cunita. La muñeca que descansaba sobre la almohada no era tan linda como la mía. Tenía la cara completamente roía y los ojos cerrados.
—¿Qué es esto?—pregunté, porque me pareció que la muñeca se movía.

—Es tu prima Olga,—contestó riéndose la emperatriz.
Esta fue mi primera presentación al bebé y también a la Gran Duquesa Olga, primogénita de la Emperatriz Alejandra y el Zar Nicolás II. Entonces sólo tenía yo cinco años de edad.

La segunda vez que ví a Olga, fue el día de la coronación de sus padres. Desde una ventana del palacio, ambas observábamos la brillante procesion que se encaminaba desde la Catedral de la Asunción hasta el Kremlin. Olga tenía entonces un año y no se acordaba de lo que le pasó en aquel día. Pero yo me acordaba el lazo de color que tenía en mi pelo, y trataba de arrancármelo.

Unos cuantos días más tarde, la ví de nuevo. Esta vez fue en el campo en Illinskoie, o sea en las posesiones de mi tío Sergio, cerca de Moscou, lugar donde mi hermano y yo solíamos pasar los veranos desde nuestro nacimiento. Los nuevos emperadores, recientemente coronados habían venido también al lugar para descansar unos días de las fatigas causadas por las ceremonias, y ocupaban, junto con su pequeña hija, nuestras tres habitaciones, en casa de mi tío. Como la casa no era muy grande, los muchachos fuimos llevados para otra casa situada frente al río. Por las tardes solíamos ser llevados por las manejadoras hasta Illinskoie, y jugábamos bajo los árboles plantados alrededor de la casa, mientras mi tío y sus numerosos huéspedes tomaban el té en el jardín.

Pasaron los años. El nuevo reinado se había establecido por completo. En medio del esplendor y magnificencia de la corte rusa, los jóvenes soberanos se habían creado un pequeño mundo para su uso privado. Era un mundo en que la pareja imperial vivía como amantes. Donde todo lo que no fuera la simple expresión de los sentimientos humanos, era eliminado. El tema de tal mundo eran las criaturas. A nadie se le permitía entrar en tal santuario. No existe nadie en el mundo, regularmente, tan sensible en sus sentimientos íntimos, como los personajes reales, y por tanto la pareja, instintivamente, evitaba que sus actos fueran vistos por los demás. (sobre todo, al principio), para que nadie pudiera investigar aquellos asuntos que se relacionaban exclusivamente con la familia.

Como muchachos, mi hermano y yo, no estábamos incluidos dentro de la orden prohibitiva, y como carecíamos de madre, llevábamos una existencia bastante triste en nuestro vacío palacio, rodea-

por
la Gran Duquesa Maria de Rusia

La Gran Duquesa Maria—que ya conocen como escritora nuestros lectores—relata interesantes detalles de la vida íntima de la familia real de Rusia, hasta el momento "misterioso", en que los grandes cambios políticos hicieron que "desapareciera".

los siempre por personas extrañas. La emperatriz nos trajo a su círculo íntimo, y se nos permitió tomar parte de las actividades realizadas en el aposento imperial dedicado a los niños. Donde quiera que estos últimos estuvieran, ya fuera en el Palacio de San Petersburgo, en el Palacio de Alejandro, en Tsarkoe Selo, en la Villa de Peterhof, o en la de Livadia, en Crimea, la atmósfera era siempre la misma alrededor de las criaturas. No había por qué mezclarlos con los intereses o vida de la corte. Les sentaba mejor una atmósfera cálida, agradable, alejada de las actividades diarias.

Cada año, un nuevo miembro ingresaba en el círculo. Hacía su aparición ante el mundo el día del bautizo, y después desaparecía en el cuarto dedicado a los niños. Yo recibía con interés cada nueva y pequeña cara. Tenía ya edad suficiente para darme cuenta de las características de cada muchacho al llegar a la infancia; pero era todavía bastante pequeña para criarme con ellos. Nuestras reuniones comenzaban entonces con una gran taza de té, dentro de la habitación dedicada a los muchachos. Aún recuerdo la gran mesa redonda, y el Sol entrando por la ventana y brillando sobre la plata. Alrededor de los muchachos sentados entre las crianderas, pequeños cuellitos desnudos y cuellos de encaje sobre los hombros, era cuanto se veía sobresalir de la mesa cubierta con el blanco mantel. Recordetas manos sostenían tazas de té color azul pálido. El pan tostado con mantequilla, debía comerse antes que el pastel y las frutas. Algunas veces alguien se declaraba en huelga contra el pan y la mantequilla, pero la disciplina reinaba invariablemente, y después de una violenta ruptura, se restablecía prontamente el orden.

Cuando ya los platos y tazas estaban vacíos, se nos permitía levantarnos de la mesa. Nos marchábamos entonces, semeando una procesion. Si era en invierno, se nos envolvía en chales y se nos llevaba a través de una serie de cuartos de recepción, donde los muebles ocupaban determinados lugares y donde había frío, y la atmósfera que en ellos se respiraba, tenía el olor característico de las flores muertas. En una de tales habitaciones habían colocado una pared de madera para los muchachos, y durante una hora o dos jugábamos o ga teábamos por el suelo. Cuando

llegaba la noche se encendían las luces, lámparas de bronce y cristal, con colgantes de colores. Cuando estábamos ya materialmente exhaustos por haber agotado nuestras energías, nos abrigan de nuevo y nos llevaban a la habitación especialmente dedicada a los niños. Más tarde, cuando crecimos, acostumbramos a bajar las escaleras después del té, y unirnos a los emperadores que tomaban aquél en el tocador. Hacíamos lo que nos placía. A veces mirábamos fotografías, libros o álbums, y otras, formando bullicio volvíamos a subir las escaleras.

Allí, en aquella habitación, podía notarse la fuerte unión que ligaba a este grupo tan apasionado. Su horizonte



Esta fotografía del Zar, la Zarina y los niños, fué la última que se hicieron antes de la caída del poder. Las Grandes Duquesas son, de izquierda a derecha, Anastasia, Tatiana, Olga y Maria, entre sus padres, sentado, el Czarévich.

En relación con lo anterior, acude a mi mente el recuerdo de un pequeño incidente. Cuando el Emperador y la Emperatriz residían en el Palacio de Invierno, en San Petersburgo, su existencia estaba rodeada de más pompa y ceremonia que en cualquier otro lugar. Centinelas armados, por parejas, eran colocados en las puertas exteriores y pasillos. Guardias de honor, con sus multicolores uniformes, corchetes y tambores, estacionados en cuartos especiales para las guardias, se ponían en atención cada vez que una persona de título o rango cruzaba frente a ellos.

En el día particular de que voy a hacer mención, la guardia de honor procedía del regimiento de caballería. Las manejadoras, muchachos y nosotros, llegábamos de un paseo en coche, y al entrar en Palacio tuvimos que pasar frente al Cuerpo de Guardia. Avisados de la llegada de los imperiales infantes—las dos mayores apenas eran unos simples bebés—la guardia se formó. Causaba honda impresión contemplar sus blancos uniformes y sus cascos rematados por el águila imperial.

Los rígidos guardias formaron a la voz de mando. Las espuelas sonaron, los talones se unieron, los pesados sables de caballería salieron de sus vainas; todo fué hecho en silencio, los cuellos estirados y las barbudas caras mirando hacia nosotros. Todo en ellos permanecía rígido y quieto, excepción hecha de las pequeñas borlas de cuero que pendían de sus cascos. Al momento de la formación de las pequeñas criaturas, antes de que nadie tuviera tiempo a moverse, se precipitaron hacia nosotros y siguiendo la línea, metían los dedos entre ellos. Las caras de los guardias permanecían impasibles. Dimitri y yo, nos echamos a reír a pesar nuestro, aunque sabíamos perfectamente lo que exigía la etiqueta y que aquella había sido violada. Un guardia en atención era cosa sagrada. Las niñas eran demasiado pequeñas para ser reprendidas, pero en cuanto a las manejadoras, ¡lo sentía por ellas!

Se notificó el incidente al soberano. Se realizó una investigación, y como resultado de la misma se ordenó que en lo sucesivo la guardia no rindiera honores completos a los muchachos, hasta que no tuvieran la suficiente edad para comprender lo que tal cosa significaba.

Transcurrieron varios años más. Nuestro padre había vuelto a casarse y se había establecido en el extranjero. Yo había ido a vivir con mi tío Sergio y su esposa, en Moscou. Desde entonces veía menos frecuentemente a mis primos.

Nosotros aún salíamos a pasear con los muchachos; pero comíamos aparte, en el departamento de la emperatriz, y Dimitri, joven como era, se estaba convirtiendo en el compañero favorito del Zar.

Rusia estaba en guerra con el Japón. La guerra trajo un período de intranquilidad general. Una ola de asesinatos políticos inundó el país. Mi tío Sergio perdió la vida. Y Moscú padecía frecuentemente las consecuencias de las huelgas y revueltas. Los soberanos se aislaron cada vez más. La pareja imperial tenía muchos asuntos de que ocuparse además de los asuntos políticos del país. Su joven hijo estaba padeciendo una enfermedad incurable.

Después del asesinato de mi tío, como Moscú resultaba poco seguro para nosotros, Dimitri y yo pasamos la mayor parte del tiempo junto a los emperadores, y por tanto, volvimos a estar en íntimo trato con ellos. Durante los tres años en que vivimos alejados de la atmósfera de palacio, éste había experimentado un gran cambio. La pareja imperial estaba constantemente preocupada, y su ansiedad pesaba sobre todos los que los rodeaban.

(Pasa a la Pág. 44.)



Las Grandes Duquesas Olga y Tatiana crecían, "hermanas de cuerpo, gracias en sus modales y con encantadoras calas" dice su prima la Gran Duquesa Maria.

El desdichado Zar, mientras se encontraba prisionero en Tsarkoe-Selo, removía la nieve para ejercitarse.

era solamente el cariño de sus mayores. Las señales externas que se les rendía como hijos de soberanos, apenas eran notadas. Se entendía que tales honores no se les rendía personalmente. Sólo era el símbolo de la situación en que estaban colocados en aquella porción del mundo. Sus padres mismos, ellos también, igualmente nosotros, estábamos allí para servir a nuestro país, para representar la gloria del Imperio Ruso.

ADOLFO HITLER

HACIA tiempo que deseaba conocer a Hitler. La primera vez que intenté hacerlo fué en casa de una amiga casada y naturalizada en Alemania Frau Hanfsteenge. Eso era allá por el año de 1923 en que Hitler había fracasado junto con Von Luderdorff, en su intento de dar un golpe de estado contra la República y se encontraba prófugo. Mi amiga, que tenía una casa en Munich, le dió refugio. Pero no pude verlo allí, porque cuando fui donde se encontraba, se había escondido en otro lugar.

Después de aquello, Hitler estuvo recluso durante algunos meses, condenado a quince años de presidio, por asesinato y conspiración. Pero no estuvo detenido mucho tiempo. Pronto gozó nuevamente de libertad.

Cuando salió, estaba totalmente cambiado. Ya no deseaba una marcha sobre Berlín. La gente tenía que despertar y su política, entre tanto, se inclinaría a obtener la revolución por medio de los votos. Esto en sí, era una idea espléndida. Espónganse por un instante, a un futuro dictador saliendo, a persuadir al pueblo soberano para que vote contra sus propios derechos. Si la República hubiera sido fundada en forma distinta, si no hubiera nacido bajo la más negra de las estrellas, tal programa hubiera sido una locura. Pero la República se formó bajo una atmósfera de derrota, por instigación de los extranjeros y siguió el camino de su vida bajo una serie de humillaciones.

Hitler y sus partidarios se empeñaron en hacer que la victoria misma sonara a huída. Stresemann lograría pasar a la historia como consecuencia del Tratado de Locarno, pero Hitler lo pintaba a las masas como un traidor.

Durante todos esos años, hizo esfuerzos por verlo, pero él era contrario a que los extranjeros lo conocieran. "Alemania para los alemanes", era su lema. Despreciaba a los norteamericanos, persiguidores del dólar, acaparadores del oro y beneficiarios de la bancarrota alemana. Hitler era incorruptible, sólo tenía tiempo para sus conciudadanos. Lo, escritores

El programa de Hitler. — Detalles de su carácter. — Sus contradicciones al juzgar a los judíos. — Estudio de su actuación en la política alemana desde 1923. — Hitler "el mensajero" de las ideas ajenas. — Por qué fracasó el "leader" de los Camisetas Negras alemanes?



Una caricatura de un periódico holandés "Greene Amsterdammer" que muestra los progresos del fascismo germano y sus medio

parado para dirigirse al mundo. Por esto fué que me concedió la entrevista. Hubo una porción de acuerdos para aceptar antes que tal entrevista se llevara a efecto. Debí presentar tres preguntas, escritas, y con cuatro horas de anticipación. No quería cometer errores y necesitaba tiempo para considerar las contestaciones. Hice las tres preguntas por escrito, como se me pedía:

1ra: Cuando tenga el poder, como creo que lo conseguirá, ¿qué hará por las masas trabajadoras de Alemania?

2da: ¿Abolirá la Constitución de la República Alemana?

3ra: ¿Qué hará por el desarme universal, y cómo se comportará con Francia?

Al hacer las preguntas, insistí en poner como preámbulo de todas ellas "cuando obtenga el poder", porque parece ser universal la opinión de que Adolfo Hitler se convertirá en "poder" en Alemania, de una u otra forma, en los próximos meses.

Antes de la entrevista, permítaseme recordar algunos de los principales hechos en la carrera brillante de este hombre:

CAPITULO PRIMERO.—1919. El bolcheviquismo en Munich

Ernest Toller—escritor teatral—y Kurt Uisner, fundaron un gobierno soviético en Bavaria. Adolfo Hitler, un Cabo de Lanceros, con otros hombres del Ejército que regresaban del frente, combatió tal movimiento. Uisner fué asesinado. Toller fué encarcelado. Hitler, fué comisionado por el gobierno para que dirigiera a las tropas y tratara de sostener la moral. Fué entonces que descubrió sus dotes oratorias y decidió entrar de lleno en la política.

CAPITULO SEGUNDO

El fondo de una barra en Munich. Seis hombres discuten sobre el futuro, sentados en torno a una mesa. La nación está llena de partidos



Una sesión de los miembros del Reich que pertenecen a las fuerzas del caudillo austriaco.

extranjeros perdían su tiempo lastimosamente esperando a la puerta de aquel hombre.

En el año 1923 las cosas cambiaron. Era el año de la crisis. Habían habido conferencias entre las Cámaras de Comercio y algunos extranjeros, tales como Mussolini, Rothermere y otros. A este Rothermere le llamó Hitler una vez "Barón judío del periodismo".

Hitler se aproxima al poder... Ahora está pre-



Los directores del Partido Nacionalista Alemán presididos por HITLER.

POR DOROTHY THOMPSON

Adolfo Hitler, el osado austriaco que ha logrado movilizar una buena parte de la opinión pública alemana, con sus estridencias y espectacularidades, ha forjado en el audaz empeño de escalar la primera magistratura de aquel país. La razón triunfó sobre el verbalismo absurdo. Este artículo, debido a una reputada firma americana y escrito antes de las elecciones alemanas, analiza, con la evidencia de quien ve las cosas, el estruendoso fracaso que ha sufrido el "leader" de los Nazis. También analiza distintos aspectos del carácter del hombre, que pintan todo lo superficial y violento que es el hombre que soñó escalar el Poder en Alemania.

políticos y ellos también deciden formar uno. No tienen jefe ni programa. Hitler se une a ellos y hace el número siete. Se siente el hombre predestinado y tiene razón. Sin él, tal partido no hubiera prosperado.

CAPITULO TERCERO.—1923. El "putsch" (golpe de estado) de Bavaria

Von Lunderdorff se ha unido al movimiento. Hitler y el conspiran con el primer ministro de Bavaria, Von Kahr, a fin de obtener el control de aquel estado, en un movimiento revolucionario, que tendría por finalidad derrocar al gobierno republicano de Alemania, marchando sobre Berlín y conquistar el "Reich". Hitler quiere



HITLER vistiendo el uniforme de las Camisetas Negras.



HITLER revista sus fuerzas.

una revolución sangrienta y para eso necesita la ayuda de las autoridades. Kahr ni acepta ni rechaza. También él es monárquico y le agrada la idea de la restauración de la dinastía Wittelsbach de 1918. Así es que Hitler incluye la monarquía en el programa del partido. Si continúa o no siendo monárquico no es cosa segura de determinar, pero hoy día un hijo del ex-Kaiser toma parte activa en su campaña.

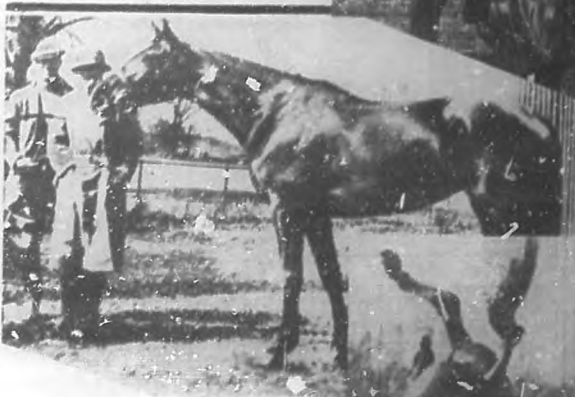
Cuando Kahr se dió cuenta de que la República no estaba tan indefensa como creía, se volvió atrás. Las banderas *Hakenkreuz* empujadas por las tropas de Hitler a través de las calles, se encontraron frente a las ametralladoras. Diecisiete personas fueron muertas y algunos ciegos, incluyendo mujeres y niños, resultaron heridos. Hitler huyó del país y trató de reunir a sus partidarios. El resultado de todo esto fué un ignominioso (Véase a la Pág. 33.)

Los "Pursangs" en Tierras del Norte



Montando en punta en una carrera de puntes ha sido hasta ahora un sport de hombres, sin embargo estas damas inglesas están deseosas de sufrir lesiones en sus anias deportivas

Augusta, Georgia. Este es el mismo sport excepto que se juega a caballo. Por lo menos así se expresó del polo la campeona de Orcutt, estrella de dicho deporte haciendo una comparación que muchos no creerán así muy feliz.



Reciente fotografía de caballo de pura raza que ha conquistado máximos honores en una Exposición equina celebrada recientemente en la capital inglesa. Este equino es propiedad de Mrs. C. Bird y lo entrena Mr. G. P. Gilpin. Tanto la propietaria como el "trainer" aparecen en la fotografía.

Aintree, Inglaterra. El capitán H. Lumisden sufre una espectacular caída de su monta durante la celebración de una justa de obstáculos. Tal parece que Lumisden toma las cosas con calma y "baila" ante la bestia" antes de besar el césped.



Aintree, Inglaterra. Sir E. Malet en otra espectacular caída registrada en esta ciudad durante la celebración de una importante justa de obstáculos. Nótese que el jinete ha caído dentro de las patas delanteras de su monta. Según los reportes oficiales solo rasguños sufrió el jinete. ¿Quién lo diría!

Fillo Echeverría, una Futura Gloria del Boxeo Español

La voluntad de un compañero obtiene el merecido premio.

por Adolfo Font

HACE aproximadamente un año recibí en la redacción de "Heraldo de Cuba", la visita de mi querido compañero en lides periodísticas, Manolo Braña, quien acababa de regresar de un viaje de varios meses a través de las más importantes ciudades de Sur América y Europa. Acompañaba a Manolo un jovencito, cuyos rasgos característicos denotaban su procedencia hispana.

¿Qué hubo, querido amigo? No podrás quejarte; nuestra primera visita ha sido para tí. Estréchale la mano a este jovencito, tu servidor, Julián Echeverría, en quien me propongo forjar un boxeador de cuerpo entero, aprovechando sus magníficas facultades naturales. su "madera", decidimos por aquí.

Estas fueron las palabras emitidas por Manolo. El rostro de dicho compañero denotaba la hermosa felicidad que rebosaba en toda su ánima. Manolo, espíritu inquieto que busca su mejoramiento personal sin tregua; dotado de una constitución física que convida a desafiar los más recios embates de la suerte, con veinte años de edad, es el prototipo del triunfador.

Muy lejos de su patria, allí por los cerros de Vasconia, se forjó un ideal y comenzaba a darle, con su visita a nosotros, veraces contornos. En un medio hostil en que la maledicencia humana hace víctima a los hombres cuyos temperamentos parecen de hierro, ese compañero buscaba el éxito, trataba de conducir a la gloria, a despecho de la indiferencia del medio, y a las frías acogidas de los "expertos a la criolla", a un jovencito desconocido boxísticamente hasta en sus patrias lares.

Mientras se estereotipaban en nuestro cerebro esas ideas, que pasaban convertidas en paisajes vividos con la rapidez de un bólido, permitiéndonos trazar escenas y fijar horizontes en el futuro, que nuestro amigo se había forjado, mirábamos al jovencito que acababa de presentarse por primera vez a nuestra vista. Aparentemente dócil, con mirar dispuesto a obedecer los más difíciles mandatos de su protector, aprisionaba en sus manos un sombrero de fieltro, el que hacía girar con movimientos nerviosos pero uniformes, incesantemente.

No dudo. Manolo, dijimos a nuestro amigo, que todas esas ideas que bullen en tu cerebro se convertirán en la más feliz realidad. Eres un luchador incansable; al comenzar tu carrera periodística auguré el triunfo, en memorable madrugada que, como recordarás fueron varios los que te preconizaban una derrota. Eres un luchador, repito; un peregrino del ideal y las puertas se abrirán de par en par a tu mejor éxito si puedes, como hasta ahora, sustraerte del medio ingrato en que entre nosotros las más bellas actividades agonizan.

Jovenito, dijimos al "chavalillo" que acompañaba a Braña: estamos para servirte. Nadie mejor que Manolo puede llevarlo adelante en la difícil y complicada profesión que usted ha escogido en la vida. Ante sus consejos, beba sus enseñanzas, y en poco tiempo rendirá su primera brillante jornada. No se deje arrastrar por el vértigo de la popularidad, desatendiendo sus "trainings". Usted comienza a vivir ahora, le quedan muchos



FILLO ECHEVERRIA

años para gozar la vida ampliamente. Después de realizar sus planes, de satisfacer a quien lo acompaña y guía en el escabroso sendero que conduce al triunfo puede hacer lo que quiera...

Ha pasado un año escasamente de esta conversación que sostuvimos con Manolo Braña, y el "chavalillo" que arrancó a la Vieja Europa.

En estos trescientos y pico días transcurridos, dicho querido compañero ha logrado patentizar su fama de hábil periodista y ameno "croniqueur" y también romper la frialdad del ambiente rodeando a su protegido en el más alto nivel del boxeo local. Ese "chavalillo" desconocido que nos visitó hace menos de doce meses, es hoy "Fillo" Echeverría, un boxeador de persona propia, que cuenta por milares sus simpatizantes.

Los que conocen las asperezas de nuestro mundillo boxístico, la intransigencia de nuestro público para aceptar la calidad de un "producto nacional"—pues otra cosa no es Echeverría—podrán darse cuenta exacta del triunfo notable conseguido por el compañero en lides deportivas tan las veces mencionado.

Echeverría es hoy, el mejor "drawing card" local; los promotores se disputan sus servicios; los Stadiums se llenan al aparecer en las carteleras su nombre...

Pero Manolo, luchador incansable, aún cuando ha hecho mucho, no da por cumplida su misión todavía, y devolviéndole a España, convertido en todo un boxeador al "chavalillo" que arrancó de San Sebastián, lo presentará, frente al ídolo de su boxeo, a Carlos Fix, con quien discutirá el campeonato de Europa en breve plazo.

Los que como nosotros desconocemos la empuja, la hitor de Manolo Braña la juzgamos inmensa, aplaudiéndola siempre que la recordamos.

Para algunos, este tema carecerá de valor y lo juzgarán un caso sin mérito para ser tratado tan seriamente. Sin embargo, aquellos que así piensen, ni conocen nuestro medio ni tampoco los mil y un obstáculos que son necesarios salvar para realizar no ya la primera y feliz jornada rendida por Manolo Braña, sino los escollos que la intransigencia del ambiente, la "futilidad" del público, y la envidia sumana crean al paso de cualquiera que intente abrirse paso en un sector de la vida sin valerse de subterfugios soeces ni procedimientos censurables.

El caso de Braña y "Fillo" Echeverría, además de estimularlo muy plausible, puede presentarse como un ejemplo admirable a una juventud que en los primeros embates del destino, se descorazona y renuncia a una victoria que, con un poco de valor y constancia, le pertenecería.

No sabemos cuál será el límite de las facultades de Echeverría, pero sí podemos asegurar que si su destino le designa un lugar glorioso entre los mejores boxeadores del mundo, llegará hasta él sin vacilación, si es que, como hasta ahora, continúa respetando los mandatos de su protector y amigo.

Los Legionarios de la Gloria

por G. Barral

ESTAN en La Habana una película, y su productor, que es a la vez su autor y protagonista. Desde anoche, película y productor están en la pantalla del teatro "Fausto". Como es hoy, que está BOHEMIA en mano de los lectores, cuando yo he de ver esa película, quiero, a manera de avance, dar unas cuantas opiniones de compañeros críticos, que ya la han visto en Los Angeles.

"Miguel Contreras Torres da producido una obra invaluable para nuestros



público... El cinema hispano-parlante ha nacido, positivamente, con "Soñadores de la Gloria". Este breve juicio, que ha publicado "El Eco de California", no puede ser más definitivo. Juicio que amplía Gabriel Navarro en "La Opinión", con estas palabras: "El Primer triunfo hispano en el cinema parlante... Miguel Contreras Torres, se revela como libretista de altos vuelos y director de primera fuerza... Para los nuestros tiene "Soñadores de la Gloria", un gran mérito, aparte de los que pudieramos llamar esencialmente cinematográficos: ser la primera manifestación netamente hispanoamericana en el terreno de la película parlante, que no desmerece de nada ante la comparación de cintas producidas por talentos a los cuales se consideró superiores, gracias a la intensa publicidad y apoyo de que siempre han estado rodeados... Son once rollos los que pasaron en el proyector; once rollos llenos de puntos interesantes, de escenas cómicas y sentimentales, de bellos conjuntos y detalles de la más pura emoción... Muchas de las obras lanzadas al mercado por los grandes estudios, que cuentan con toda clase de elementos, darían cualquier cosa por acercarse al mérito de esta cinta, producto casi total del



esfuerzo de un mexicano... Un independiente ha puesto la muestra a los señores millonarios de Hollywood...

Sin detenernos a analizar los puntos básicos de ese párrafo que acaban de leer, y que apunta un detalle de capital importancia, como es el caso de que "los grandes estudios darían cualquier cosa por acercarse al mérito de esta cinta"... veamos este otro que firma el admirado compañero Miguel de Zárraga, en la revista "Cine-Mundial" y en el "A. B. C.", de Madrid.

"Cuando Miguel Contreras Torres nos exhibió sus "Soñadores de la Gloria", magna y dúctil dirección que tiene por fondo la brillante epopeya de los soldados de España el Riff, no faltó quien la calificara como la (Pasa a la Pág. 50.)

ACTUALIDAD INTERNACIONAL



LA MUJER DE UN HERRADOR ELECTA ALCALDE.—Stella ALEXANDER, la esposa del herrero de la aldea Isaquah (Washington), acaba de ser electa Alcaldesa de la ciudad, por su importante programa económico.



LOS ESTUDIANTES FRANCISES PROTESTAN DE LOS EXAMENES FACILES.—Después de un día y otros universitarios franceses, durante los días de huelga sostenida como protesta por la Ley Gaton que impide a muchos sus estudios. Estos jóvenes sostienen que el profesional debe ser cada día más competente y por tanto, debe sostener más en sus estudios.



LA POLICIA INGLESA USA LOS MISMOS PROCEDIMIENTOS REPETENTES QUE LA AMERICANA.—Al igual que en las marchas de Detroit, la policía de Boston (Estados Unidos), usó a el club para dispersar a los obreros que se reunían para protestar de la falta de trabajo, en una plaza pública de la ciudad.



UNA INTERESANTE FOTOGRAFIA DEL MILLONARIO SUICIDA.—George EASTMAN, el magnate de la fotografía que acaba de suicidarse, mostrando uno de los aparatos por él creados, en reciente expedición hecha al Africa.

LOS HIJOS DEL KAISER ESCUCHAN EL DISCURSO ELECTORAL DE HINDENBURG.—(Sentados, de izquierda a derecha) La esposa del Príncipe Oscar, Guillermo, el anti-conprinz, Federico y Oscar, que parecen muy interesados en el discurso electoral a Hindenburg. Esta fotografía, es muy curiosa, ya que, ya a tres miembros de la familia real alemana reunidos, cosa difícil después de la caída del Kaiser.



LOS QUE FUERON SACRIFICADOS

Se había instalado una escuela cercana a la habitación especialmente dedicada a los niños, y las dos niñas mayores comenzaron a dar clases, al principio solo en ruso. Entre los nueve y diez años, comenzaron el francés, con un suizo llamado Gillard. Con gran asombro, él las encontró bastante atrasadas. Fuera de las clases, llevaban la misma vida anterior, y estaban todavía confiadas a los cuidados de las manejadoras rusas, escuchando nunca otro idioma extranjero, excepción hecha del imperfecto que ellas hablaban con su madre. La emperatriz tenía su propio concepto sobre tal asunto. Se negó a darles a sus hijas institutrices que les enseñaran idiomas, por el temor de que aquellas infiltraran en sus cerebros ideas distintas a las que ella quería enseñarles. Al principio, ella misma daba detalles e instrucciones. Los profesores y observaba como ellas se llevaban a cabo, pero gradualmente se absorbió tanto en el cuidado de su hijo, que todo lo que no se refiriera a él, recibió menos atención. Durante aquellos frecuentes períodos en que la criatura sufría constantes hemorragias, ella permanecía al lado de su cama, cuidándole y observándole, día y noche. Pero cuando temporalmente estaba fuera de peligro, cedía al cansancio que la agotaba, y permanecía durante varios días echada en el sofá, sufriendo de ataques nerviosos y dolores de cabeza. Entonces ella misma necesitaba cuidados y atenciones, por lo que sus hijas, jóvenes como eran, comprendiendo su sacrificio y abandonando diversiones y libertades, la colmaban de ternura.

Aunque su educación fué enteramente abandonada, los sufrimientos de que eran constantes testigos, dentro del propio hogar, las hizo humanas. La privilegiada posición no las protegió de la tragedia de la vida, y ni el poder del mismo emperador ruso podía hacer algo por ellas en tal sentido. Las barreras existentes en todos los palacios reales entre padres e hijos, habían sido franqueados por las ansiedades comunes. Estaban unidas por el afecto y pretendían ayudarse mutuamente. Tenían la experiencia práctica de un hogar lleno de sacrificio y alegrías, y actuaban solo a impulsos de sus naturales reacciones. Y no vivieron lo suficiente para palpar las consecuencias de una deficiente educación que las dejaba indefensas para la vida.

A pesar de la fundamental diferencia de nuestra educación, mi hermano y yo éramos felices en este lugar de atmósfera tan diferente a la del lugar donde primeramente vivimos. En la mayor parte de los casos, éramos tratados por la familia imperial como si fuéramos sus propios miembros; sin embargo, jamás se nos permitió penetrar en el círculo encantado de sus intimas preocupaciones. Este secreto lo guardaban celosamente.

La diferencia de edad no impidió que los muchachos se sintieran iguales a nosotros. Cuando se anunció que me había comprometido con el Príncipe Guillermo de Suecia, Olga, que entonces tenía doce años, no demostró gran alegría.

—¿No vas a felicitar a María? le preguntó la Emperatriz.

—Pero mamá, —dijo Olga visiblemente perpleja y un poco envidiosa— ella es demasiado pequeña para contraer matrimonio.

Me casé y abandoné Rusia, a la cual solo volví de cuando en cuando, en cortas visitas. Los soberanos siempre me recibían cariñosamente, pero veía escasamente a los muchachos. Las dos mayores, Olga y Tatiana, usaban ya trajes largos y el pelo recogido, y acompañaban ya a sus padres durante las ceremonias. En el

invierno de 1913, su abuela la Emperatriz María había celebrado algunos bailes en su honor en el propio palacio. Pero en el hogar, la vida no había cambiado, su madre se estaba volviendo inválida y dependía de ellas.

Cariñosamente asumieron la responsabilidad que la vida les imponía. Olga y Tatiana, las mayores, y María y Anastasia, estaban a expensas de sus propios esfuerzos, gracias a su reclusión y a pesar de las diferencias de edades y disposiciones, se llevaban admirablemente. Se consideraban como una unidad, y hasta se llamaban por un nombre colectivo "Otmá", formado por la primera letra del nombre de cada una de ellas, y hasta lo empleaban para firmar las cartas y telegramas enviados por la Emperatriz.

La mayor parte de sus actividades, continuaban pasándola en el cuarto especialmente dedicado a los niños, y permanecían rodeadas por el mismo personal que antes, con la sola excepción de aquellos instantes en que estaban en el salón de estudios, o con su madre. Su educación era puramente académica, careciendo de toda experiencia. Según el profesor suizo señor Gillard, nunca adelantaron gran cosa en los estudios, y siempre fueron alumnos bastante indiferentes. Olga al principio pareció dar muestras de prometer algo, pero como no se atendió, perdió todo su entusiasmo para el trabajo.

De las cuatro, Olga era la más inteligente y graciosa. Era la única de las hermanas que tenía una verdadera independencia de criterio. A veces, hasta dudaba si las acciones de su propia madre habían sido lo necesariamente razonables.

Tenía momentos de abierta rebelión. Se dice que cuando el cuerpo de Rasputin fué rescatado debajo de una capa de hielo y transportado a Tsarskoye Selo, Olga se negó a tomar parte en la procesión que de noche acompañó a su caja a la tumba en el parque. Para las demás hermanas, la autoridad de la madre y su sabiduría era absoluta, por lo que no debía ser jamás interrogada.

Tatiana, la segunda, era más bella que su hermana, aunque ninguna de ambas se destacaba por su belleza. Las dos eran altas, tenía un esbelto cuerpo, se movían graciosamente y tenían un cutis delicado. Tatiana era más reservada y precavida que Olga, poniendo en todo mayores precauciones. Tenía menos atractivos que su hermana, pero su cerebro era más disciplinado.

La madre confiaba en ella, por lo que la distinguía con su mayor intimidad. La llamó en su auxilio en los momentos de mayor ansiedad.

La pareja menor era demasiado pequeña todavía, para que se pudieran definir sus características: María, la tercera, era la más linda de las cuatro hermanas. Tenía hermosos ojos azules, tan grandes que, cuando pequeños, decíamos nosotros que los tenía como platos. Tenía también la mejor disposición; era de constitución muy fuerte, y un poco gruesa. De temperamento dulce, dispuesta siempre a sacrificarse por los demás. Naturalmente, sus hermanas se aprovechaban a menudo de esto.

Anastasia, la más pequeña, era una verdadera ardilla. Plena de vitalidad, y alegre, naturalmente tenía que ser muy disciplinada. Notaba enseguida las cualidades ridículas de las personas, y se burlaba de ellas.

Según el señor Gillard, todas tenían un buen corazón, pese a su simplicidad.

Pocas personas conocían algo sobre el

Czarevitch, a menos que fuera esto indispensable, y se le ocultaba lo más posible al público. Padecía de homofilia desde su nacimiento en 1904, y el germen de su enfermedad fué traído a la familia por su madre, conservándose tal hecho en secreto todo el tiempo que fué posible. Se esperaba que cuando pasara la turbulenta edad de la niñez, se curaría, o por lo menos se encontraría en disposición de atender sus propios asuntos. Hasta entonces habían tenido que atenderlo varios individuos hasta en los menores detalles de su vida.

La situación había comenzado a hacerse seria. El niño era el heredero del poderoso trono de Rusia; las responsabilidades que debería asumir, eran tremendas; tenía que ser educado especialmente para tal situación como lo habían sido sus predecesores. Esta educación requería gran cantidad de trabajo para lo que la salud y resistencia eran la base fundamental.

El problema para sus padres ofrecía grandes dificultades. ¿Qué deberían hacer ellos? Y hasta que no alcanzó la edad de nueve años, no se adoptó ninguna seria resolución, y ningún otro había sido educado especialmente a fin de que ocupara su lugar en caso de una desgracia.

A los nueve años, era Alexis un muchacho que apenas sabía leer y escribir, pero cuyos caprichos eran siempre satisfechos. Debía permanecer siempre tranquilo a toda costa. Todo el tiempo estaba con sus padres, y en la mayor parte de los casos con su madre nada más, o rodeado de sirvientes que no osaban contradecirle, a menos que pretendiera hacer algún esfuerzo físico.

Al fin, fué imperioso tomar una decisión. Fué tomada, pero era solamente un compromiso y no resolvió en modo alguno la situación.

En 1913, el tutor suizo señor Gillard, que durante muchos años había dado lecciones de francés a las muchachas, fue invitado a vivir en el palacio y se convirtió en el tutor permanente del Czarevitch.

La elección era buena. Nadie podía haber con mayor devoción por la familia imperial que el señor Gillard, como había de probarlo precisamente en el futuro. Pero era extranjero y no se podía esperar que poseyera la cantidad de psicología rusa y los conocimientos especiales requeridos; para la enseñanza del trono de Rusia.

Al principio, el tutor encontró tal trabajo demasiado pesado para él y llegó a desesperarse de obtener algún resultado. El muchacho era imposible de manejar, por su altanería. La Emperatriz, mientras tanto, permanecía invisible. El no podía consultar con ella los métodos que pensaba debía emplearse. El no podía explicarse con ella, contrario a su costumbre, permanecía ausente del cuarto de estudios. Existía algo. La explicación de su conducta se conoció más tarde. Ella tenía estar en presencia de su hijo y ver como le exigían disciplina a pesar de la enfermedad, pero dado que se daba cuenta de la necesidad de enseñarle, prefería permanecer alejada.

El señor Gillard mientras tanto llegó a la conclusión de que solo mediante su influencia podría llegar a obtener autoridad sobre el alumno, y tomó la determinación de actuar independientemente de los padres. Desde entonces las cosas marcharon mejor, y la emperatriz, que seguía todos los esfuerzos del señor Gillard, se presentó de nuevo en escena, aprobando tal táctica.

Se acordó darle mayor libertad al muchacho, a pesar del peligro físico que tal libertad implicaba. Había que acostumbrarlo a cierta cantidad de independencia. (Pasa a la Pág. 46)

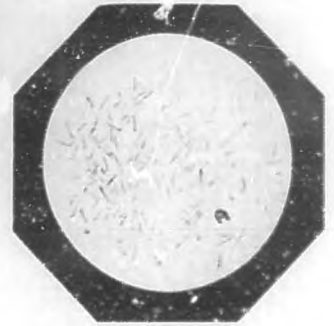
Medio Siglo de Victoria Sobre la Peste Blanca

Un modesto obsequio de cumpleaños es la base de una de las más sólidas reputaciones del orbe.—Un regalo aniversario que pasa a la Historia.—Estupenda labor de un médico campesino.—Los ratones carbunculosos y la brillante carrera de Koch.—Un tuberculoso cien veces ilustre: Ehrlich, el descubridor del 606.—Un pensamiento del más destacado discípulo del famoso descubridor del germen tuberculoso, que reside en La Habana.—¿Es curable la tuberculosis?

Por la Doctora MARIA JULIA DE LARA



Roberto KOCH, pocos meses antes de su muerte, ocurrida en 1910.



El tratamiento famoso bautizo que tanto dolor ha causado a la humanidad, el germen de la Tuberculosis, descubierto en 1882 por Roberto KOCH.

EL amanecer del 11 de diciembre de 1871, en una apartada aldea de la Prusia oriental—agreste región de las mujeres vigorosas y fuertes, de andar firme y de salud irreplicable—la esposa abnegada de un oscuro médico campesino, esperaba ansiosa el advenimiento del nuevo día. Marco a Marco, con esa abnegación simpática de las esposas que realmente aman, había reunido el importe del regalo de cumpleaños para el compañero de su vida. En pulida caja de roble escondía el obsequio. Con mil precauciones encubrió la compra que tenía pretensiones de verdadera sorpresa. Bajo sus manos blancas, cubierta con preciso bordado ocultaba la amorosa ofrenda. Cuando el día llegó con sus haces de luz, puso en los brazos del bien amado el valioso regalo. Una caricia suave, casi sin ruido, con mucho de acento fraternal, se cambió entre ambos. El obsequio era un microscopio. El médico modesto y campesino que celebraba entonces sus 28 primaveras no era otro que Roberto Koch, el genial descubridor, hace ahora cincuenta años, del germen terrible que produce la insaciable Tuberculosis.

Echase de ver que antes que ahora, la mujer, con aguda intuición no muy prodigada en el sexo fuerte, no regala sino lo que desea la persona amada. ¿Cómo se comprende que en las expansiones de las horas íntimas, que en la expresión de los deseos no logrados, la inquieta vocación de Koch dejó oír muchas veces el anhelo de poseer el costoso microscopio! Y éste lo fabricaba con su mágico poder, con su extraña cualidad de hacer ver, agrandados y distintos, elementos tan pequeños como el polvillo brillante y resplandeciente que el rayo de sol hace visible cuando penetra muy derecho en oscura habitación.

Ya con su instrumento, como niño, entusiasmado con nuevo juguete, comenta Roberto Koch la búsqueda del origen de las enfermedades. ¡Estudia ratones enfermos de carbunco y llega a la conclusión de que una enfermedad determinada es

El jueves 24 de marzo fué día jubiloso para el mundo científico. En todos los círculos de notables en la ciencia de Esculapio, se ha conmemorado el hecho genial de un mediquillo provinciano alemán, que por esa fecha y en 1882 identificó el terrible enemigo que, emboscado en las células pulmonares, se aniquilando las vidas lenta y firmemente, con la morbosa desecación con que se va aniquilando una flor a la que se priva a cada minuto de alguno de sus elementos de vida.

Ese es el motivo de este artículo, leído a la pluma de una de nuestras colaboradoras científicas, y que es, a la vez que un homenaje al inmortal Koch, un estímulo a los continuadores de su obra, para que escuchando el premio y desesperado lamento de la población de Cuba—la habanera, sobre todo—pongan en juego toda la buena voluntad y el esfuerzo necesario en rescatar tantas vidas que cada año señala indolentemente la terrible peste blanca. Ese será el mejor homenaje a la memoria de Roberto Koch.

fermedades que parecían muy distintas. Se dejó establecido que este mal de la Tuberculosis es tan tricionero y tan cruel que lo mismo arranca a las jóvenes vírgenes en la infancia que a los sólidos ejemplares de la edad madura. Uno de los enfermos que más preocupó al ilustre descubridor fué Ehrlich, el genial compañero de Koch, que éste había designado Jefe del Instituto de Enfermedades Infecciosas y que había de cubrirse de gloria más tarde descubriendo el 606. Una larga temporada en el Egipto legendario y emigratorio, devolvió a los lates patrios al gran sabio Paul Ehrlich completamente curado. Entonces surge espontánea la pregunta: A la luz de los conocimientos actuales ¿es perfectamente curable la Tuberculosis?

Van pasando como luces fantasmagóricas de colibríes kaleidoscopio, los tratamientos preconizados en épocas diversas para su curación. El mismo Koch creyó que con su Tuberculina se curaba igual-

En el trato frecuente del maestro se observaron que aminoraba los mas angustiosos dolores. En su interés y su dedicación cabian todos los motivos que fueran nobles y altruistas.
Prof. W. H. Hoffmann

UN PENSAMIENTO DE HOFFMANN, EL DISCIPULO ALEMÁN DEL DOCTOR ROBERTO KOCH, QUE RESIDE EN LA HABANA, DEDICADO A SU MAESTRO.—"En el trato frecuente del Maestro se observaron que aminoraba los mas angustiosos dolores. En su interés y su dedicación cabian todos los motivos que fueran nobles y altruistas."

producida por un microbio determinado. Este descubrimiento le valió su traslado a Breslau, la populosa ciudad alemana, con un cargo importante y un sueldo de 1500 marcos. Dos años después, destinado ya al Departamento de Sanidad de Berlín, descubrió, en 1882, el agente causal de la Tuberculosis. Dió a conocer entonces sus espléndidas preparaciones, donde el microbio se presenta en su forma característica de finísimo bastoncillo.

Entonces se supo más de la implacable enfermedad. Se encontró el germen en en-

fermedad. Un niño desen, niño fué la realidad que le siguió. Sucediéronse constantemente nuevos tratamientos: Aire, dieta, reposo. Le llega sucesivamente su turno a las drogas. Multiplicábase éstas a gran velocidad. Cálculo, en sotta, sales de oro. Más procedimientos nuevos: Sulfos, Pneumotórax, rayos ultravioletas. Hasta cuando el cansado ya el medio siglo del descubrimiento de Koch, seguía la humanidad esperando la promesa que con total certeza su Tuberculosis? ¿La inmensa caravana de

PROTEJA SU CUTIS
CON
Crema Hinds
de MIEL Y ALMONDAS

que además
• lo suaviza
• lo blanquea
• lo embellece!

Use la Crema Hinds
• para el rostro
• manos y brazos.
• el cuello y escote

LA BASE IDEAL PARA LOS POLVOS

INTERFERENCIA

(Viene de la Pág. 17.)

sible, creaba en los países enemigos un nuevo y serio problema de hambre, de agitación, de desesperación.

Se retrocedía casi un siglo. Toda la vida moderna a base de electricidad quedaba borrada de un brochazo. Había que volver al vapor, para lo cual era necesario un largo proceso de readaptación.

Se requirió toda la fuerza animal del país para reorganizar los transportes. Hasta los caballos de los hipódromos fueron reclutados en esta campaña febril para mantener el movimiento. Una mano invisible había ordenado quietud.

Y ante el peligro de luchas internas, amenazadoras, con todas sus fuerzas vivas inactivas, los gobernantes una vez más se reunieron en torno a la mesa de conferencias. Pero esta vez no se discutían cláusulas ni proyectos. Un solo asunto era el vital: la "interferencia". Una solución única asomaba: pactar.

Mientras, el joven inventor, vigiado como un preso peligroso, hacía cálculos y trazaba diagramas que enviaba al estado mayor técnico.

Buscaba efanosamente la fórmula que, como legado le dejara el Profesor:

—Equis Cuatro, palabras cabalísticas que habrían de convertirlo en Amo del Mundo!

Lea la próxima semana en BOHEMIA, el Capítulo más sensacional de esta serie, titulado: "EL AMO DEL MUNDO".

A UNOS OJOS...

Sus ojos encantadores, de sombra y de luz esencia reflejan la inteligencia con tan divinos fulgores, que fundiendo re plandores y sombra, sus ojos bellos nadie puede a sus destellos, por un misterio que asombra saber si la luz es sombra o es sombra la luz en ellos.

Eduardo CALSAHGLIA, (Costarricense.)

EN LAS OPCIONES DE LA WESTINGHOUSE

(Viene de la Pág. 51)

—Gran avance—volvemos a indicarle.
—Indiscutiblemente que sí. Pero, el método dejaba mucho que desear por la sencilla razón de que no lograba mantener la temperatura todo lo baja que es necesario para impedir en absoluto la descomposición de las sustancias orgánicas.

—¿Cuál es la temperatura necesaria?
—interrogamos.

—Las bacterias que ocasionan la descomposición de los alimentos se multiplican a temperaturas de más de 10 grados centígrados y el hielo no asegura dicha temperatura.

A parte de esto, el método del hielo servido a domicilio ofrecía la desventaja de no resultar muy conveniente ni tampoco higiénico.

—Y entonces.

—Entonces nació la idea de que fuera la electricidad la que comunicara a la refrigeración el alto grado de perfeccionamiento que hoy se le reconoce.

El refrigerador moderno, en el que se condensan muchos años de investigación en los laboratorios eléctricos, es un portentoso de eficiencia, ya que aparte de dar espacio para almacenar los alimentos y procurar a la familia los cubitos de hielo, sirve para preparar postres y helados, con la ventaja de que su manejo resulta tan sencillo como darle vuelta al "chuchú" para encender la luz.

El refrigerador Westinghouse, por ejemplo, está construido de una sola pieza, con cierre hermético que hace imposible los escapes o filtraciones y con el mecanismo inmerso en aceite, de manera que no requiere atención o cuidado alguno.

—En el refrigerador Westinghouse—continúa nuestro interlocutor—no se ha olvidado ningún detalle. El remate del aparador, la separación de los anaquelos, el armario todo de acero y de línea elegante y artística, el compartimiento para el helado, el depósito para el agua etc. etc. hacen de nuestro aparato el ideal de todas las amas de casa.

—Bueno, señor Bolívar, no pensábamos poder ofrecer una información tan interesante a nuestros lectores. Quedamos muy agradecidos.

Cuando nos despedimos del ingeniero Bolívar, la señorita García había convencido al cliente que nos encontramos al entrar.

Y mientras nos alejábamos explicaba Vales los nuevos procedimientos fotográficos, mientras, yo pensaba en lo bueno que resulta tener en su casa un refrigerador eléctrico.

LE TOMO EL PELO DE LA BARBA

Un rabino, pelinegro por más señas, tan sobrado de carnes como falto de coetritra, le toma el pelo a otro rabino, or todoxy y gran fanático, burlándose descaradamente de él.

Por fin, le contesta la víctima:

—Escucha, querido: lo primero que ha de tener un rabino es un verbo claro y transparente como el agua. Tú, en cambio, tienes una barba tan negra y espesa, que no entra el agua en ella.



NUESTRA PORTADA
NORMA SHEARER
(FOTO METRO.)

En la serena placidez de sus pupilas azules navega un pensamiento de auperba excelencia. En su sonrisa se han estabilizado las tempestades numanas, detenidas por el conjuro de su indiferencia dulce. Porque Norma Shearer—brumas de Londres, frivolidad lírica de los Estados Unidos, inmensidades del Canadá— tiene en todo su conjunto, que se mueve melodiosamente en un compás de espera, algo de estirpe también, pero estirpe que se deja penetrar lentamente con un suspiro de emriagador ensueño.

Norma Shearer tiene en sus pupilas de claro azul, una fuerza humana indestructible; la "oluntad femenina que jamás piensa en la posibilidad de la derrota. Ella es todo lo que quiso y soñó ser. Su misma belleza es el resultado de su voluntad; sus dientes eran irregulares, y los transformó en perlas simétricas; sus piernas torcidas, en cruces pruebas de gimnasia, ganaron la simetría estética que hoy las caracteriza con pasos eufónicos.

Los directores de Hollywood—I, que llevan el cetro absoluto temen la sonrisa de Norma: esa sonrisa que un buen día, hace muchos años se le presentara en sus estudios diciendo imperativamente: "Quiero ser estrella" y que ellos acogieron con una carcajada. Ni siquiera aceptaba el papel anónimo de "extra". No lo quiso, nunca. "Quiero ser estrella". Y estrella fué, contra los pronósticos de todos los profetas y todos los pontífices que le cerraban a cal y canto las puertas de Cielandia.

Las películas donde ella desenvuelve sus grandes facultades, pasan siempre a ocupar un sitio de suave emoción imperceptible. Su última película, "Alma Libre", fué proclamada en los Estados Unidos como la obra máxima de la elegancia y el arte complejo del cine-parlante. Norma Shearer pertenece a las dos etapas. Cuando llegó al máximo en el "mudo", le sucedió lo que a muchas omnipotentes estrellas de la constelación hollywoodiana: su trabajo no valía ya. Y con la misma sonrisa y seguridad de éxito, se entrenó y penetró triunfalmente por la puerta sincrónica.

Norma Shearer es nueva siempre. Jamás se le ha comparado con otras: es inimitable e inédita. Una personalidad que se expresa y vive para que cada espectador la comprenda y la ame en su emoción.



SECCION GRAFOLOGICA DE BOHEMIA

EN COMBINACION CON LA ESTACION "C. M. X."

A CARGO DE FRANCISCO (PAPA) LAVIN

Norca del Cerro, Habana

Habitualmente eres de bondadoso carácter; pero, susceptible a la violencia, fácilmente cambia la decoración de tu carácter apacible y tranquilo, para convertirte en una fiercilla bastante peligrosa.

Sensible en extremo, eres sumamente impresionable, sintiéndote afectada muchas veces por pequeñeces sin importancia y que carcerían de valor para personas de carácter más firme que el tuyo.

Benevolente, siempre tus labios están dispuestos a pronunciar una frase de perdón y de olvido a la ofensa recibida y, de trato sencillo, eres persona simpática por todos los conceptos.

Discreta, con mucho de tenaz, tiene, algo de desconfiada, lo que no es obstáculo para que seas expansiva y gustes de confiar en un oído amigo tus penas y alegrías.

Me agrada recibir nueva carta tuya, diciéndome, si acerté.

Sonadora, Quivicán; Provincia de La Habana.

Tu pseudónimo no está de acuerdo con tu carácter, pues en tu escritura no encuentro los rasgos que indican te gusta soñar. Más bien me inclino a creer te agrada materializar tu vida, dominada por un temperamento potente que influye poderosamente en tu carácter.

Franca y un poco egoísta, eres celosa e impaciente y amiga de dejarte llevar por la violencia y exageración.

Defectuosa, Habana

No tienes tantos defectos como crees, al menos yo no los encuentro en tu carta.

De carácter variable, esto no es obstáculo para que seas un poco terca cuando discutes, pues siempre quieres tener la razón.

Otro pequeño defecto es el egoísmo que, afortunadamente, en ti no está muy marcado. Seramente eres muy exclusivista, con un afán grande de que prefieran a todas las cosas.

Pero, no hay más. No te asustes.

No eres muy alegre; noto por tu letra que algún pesar embargó tu alma y te hace ser pesimista, así como encontrarte sin fuerzas para luchar.

Bastante benevolente, eres algo soñadora, dulce y un poquito desconfiada.

Puedes enviarme lo que mencionas en tu carta, que te complaceré.

La Colorra, Central "Hershey" Provincia de La Habana.

Poses mucha imaginación, pero de nada te sirve, pues tu espíritu confuso, la regla mal y te hace perder tiempo en cosas inútiles.

Eres crédula, sumamente impresionable, bastante agitada y precipitada en tus juicios.

Violeta Perfumada, Marianao.

Tu pseudónimo expresa de manera clara cual es tu carácter, pues, como la flor cuyo nombre ostenta, eres humilde y modesta, gustando siempre de permanecer oculta e ignorada.

Paciente y resignada, eres obediente y por tu voluntad débil y careces de iniciativa; te conformas fácilmente con tu suerte y no haces intento alguno por variarla cuando te es desfavorable.

Desilusión, Habana.

Un poco crédula, me parece que todos tus males tienen como causa lo confiada que eres, que te hace creer que no existen personas que gozan con engañar a sus semejantes, las que, por desgracia, abundan. Pero, eres bastante enérgica y con facilidad te dominas y recuperas tu carácter habitual, es alegre y bondadoso.

Tenaz, no te desanimas fácilmente, consigues cuanto te propones, saboreando el placer de destruir todo obstáculo que se opone a tu ideal.

No te confías en nadie, por una reserva que es en ti natural y esto igualmente contribuye a que tus penas sean más intensas, ya que no las compartes con amigo alguno.

El objeto de esta Sección está claramente definido: estudiar el carácter por la escritura; pero he de explicar a los bondadosos lectores la causa de que me encuentre al frente de la misma.

Hace ya algún tiempo que desde la Estación "C. M. X.", vengo sosteniendo una íntima comunicación con mis lectores la que he denominado "Charlas" en las cuales contesto todas las cartas que se sirven dirigirme y en las que diariamente, se publican las semblanzas grafológicas de las personas que con esta fin escriben. Últimamente ha sido tanto el interés que estas semblanzas despertaron, que nació en las comunicantes el deseo de conservar todo cuanto a su carácter se refiriera y he de avisar el que me viene precisado a enviar a cada interesado la copia de lo que por el micrófono había dicho. Y ese deseo, de los señores oyentes a mi Charlas se ve reflejado al hacerse cargo de esta Sección, lo que ha sido ser, debido a la gentileza del Director de esta Revista, señor Miguel A. Quevedo, que tan amablemente luego alienta todas las dificultades.

Expuesto lo anterior, sólo me resta añadir respetuosamente a mis lectores y a todos los que laboran en esta simpática Revista que tan cariñosa acogida me han dispensado y a quienes tantas atenciones debo, y poner de manifiesto los requisitos exigidos por la publicación de las semblanzas, que son los siguientes:

Primero: Que la escritura sea hecha con tinta y en un papel sin rayas, de buena calidad, no absorvente que pueda disolverse los rasgos.

Segundo: La adaptación de un pseudónimo, por el cual será contestada la Semblanza.

Tercero: Dirigir la correspondencia a Francisco Lavin, Estación "C. M. X.", San Lázaro Núm. 99, Habana.

Los que cumplen lo anterior, tendrán derecho a que su semblanza sea publicada, siempre siguiendo el más riguroso orden, así como también a que sea dicha en las "Charlas" que con mis comentarios sostengo desde la Estación "C. M. X.", las que son publicadas todos los días, excepto domingos, de 1 a 11 P. M.

Debido a la necesidad de entregar con anticipación el material a la imprenta para su publicación, las semblanzas que hoy son publicadas, pertenecen a la semana terminada el domingo veinte de marzo en curso, las que fueron dadas en el transcurso de esa semana por mediación de la Estación "C. M. X."

Srita. Guillermina Collazo, Matanzas.

Para la Semblanza grafológica, es preciso que me escriba con tinta en un pap' sin rayas y que adopte un pseudónimo.

Romántica, Luyanó, Habana.

Muy de acuerdo con tu carácter, el pseudónimo que adoptas. Eres muy romántica; pero mucho. Tienes una idea maravillosa de la vida; vives sumida en tus hermosos sueños, alejada por completo de las realidades que la existencia encierra y los descensos bruscos desde las alturas de tus sueños al nivel normal de la prosaica vida diaria, han hecho de ti una persona susceptible, de una susceptibilidad enfermiza, con una gran necesidad de admiración, de ternura y de aprobación a todos tus actos, y al no hallarla, te entristeces y tu melancolía aumenta.

Suspiras por el fallazgo de tu alma gemela, de la persona que sep., comprender tus ansias infinitas de ternuras y te conduzca por la dorada senda de la felicidad.

Para esa persona guardas en tu corazón un caudal inmenso de amor, de bondades y dulzuras, que conservas celosamente, esperando el auspicio instantáneo de la realización de tus maravillosos sueños.

Microbo, Habana

Muy bellas cualidades encuentro en tu letra, que me hacen suponer eres una mujercita simpática, de un trato agradable y expusito, que logra de cada amigo un ferviente admirador. Generosa, con una generosidad rayana en el desplumado, eres incapaz de dejar pasar la más pequeña oportunidad de mitigar una pena, de aliviar una necesidad y te entristeces, cuando te ves imposibilitada de realizar todo el bien que tu altruista alma te dicta.

De juicios rectos y justos, no gustas de nada mal hecho y posees una alta condición moral.

Y estimo que la causa de que a veces te sientes desdichada, se debe a que eres sumamente impresionable y sensible. Todo te afecta; pero por tu energía pronto desechas ese momento de debilidad y vuelves a ser la muchacha alegre y simpática de antes.



El Bienestar de la Mujer Depende de su Proceso Mensual

El célebre profesor Nemilow dice que el bienestar de la mujer depende de su proceso mensual. La mayoría de los casos de angustia, malestar, mal genio, dolores de cabeza, etc., tiene su origen en los ovarios, porque no están normalizados. Para regular la menstruación, existen las TABLETAS ADAL, compuestas de plantas que están indicadas exclusivamente en estos casos. Pida a su farmacia un frasco ahora y empiece a tomarlas, verá usted qué bienestar siente después de algún tiempo de tomarlas. No contienen calmantes.



ESTUDIO

VALES
Galiano 68
HABANA.

CONSULTORIA LEGAL DE "BOHEMIA"

A CARGO DEL DR.
FERNANDO G. ESTEFANI

Joaquín, M. Habana.—Aunque el acreedor haya liberado a uno de los hijos, usted sigue respondiendo a la totalidad de la obligación porque la fianza es solidaria.

Raquel, Habana.—Las obligaciones de los padres con respecto a sus hijos, no cesan por el hecho de estar divorciados los primeros. Aquéllas continúan existiendo lo mismo que antes.

H. A. F. Vibora.—La obligación de usted está sujeta a una condición que, según dice, no se cumplió. Por lo tanto, a usted no se le puede exigir que cumpla

Rey, Habana.—Necesito ver el contrato de arrendamiento para apreciar las condiciones pactadas para la devolución del depósito.

J. A. Cerro.—Para consignar es preciso ofrecer el pago previamente. Pero además, si usted pensó en esto después de vendida la obligación, aunque lo haga ahora no tiene efecto legal alguno.

R. J. Habana.—Para contestarle necesito leer la escritura de su hipoteca. Sin compromiso alguno puede pasar por este Bufete, con dicho título, y tendré el gusto de complacerle.

M. C. Vda. A.—Su asunto prefiero tratarlo personalmente. Resulta extenso para hacerlo en tan poco espacio. Le agradeceré se sirva pasar por mi Bufete para conocer otros detalles que usted no menciona.

García, Habana.—Si usted tiene manera de justificar el acuerdo con su acreedor no; pero en otra forma, le aconsejo que se arregle con él.

P. L. Matanzas.—Me limito a contestar su pregunta legalmente. Usted puede pedir el divorcio. Ahora, si debe o no hacerlo, debe resolverlo usted solamente.

Granda, Habana.—La fianza que dió no está extinguida. El hecho de que el propietario rebaje la casa al inquilino, lejos de perjudicarlo le beneficia a usted, y ello nunca puede ser causa de extinción.

María A., Habana.—Su asunto prefiero tratarlo personalmente. Hay muchas cosas de las cuales no me habla y que es preciso conocer. Sirvase pasar por mi Bufete de 3 a 5 por la tarde.

Manuel G., Habana.—Creo que su reclamación no tendría éxito, en primer término, porque, según dice, la forma en que se acordó se le pagarían esas comisiones, fué verbal y usted no tiene más prueba; en segundo término porque pactó con una persona que no representa a la compañía.

EL MAESTRO RODRIGO PRATS

(Viene de la Pág. 22.)

¿Sabe? me siento torpe, los dedos no responden a la técnica. Sobre todo, que la composición me tiene embrujado por completo. No se puede renunciar a ella fácilmente después que se han logrado algunos aciertos.

Rodrigo Prats se detiene de pronto. Modesto hasta la humildad, como la mayoría de los artistas cubanos, le parece que ha dicho demasiado cuando llama aciertos a los formidables éxitos que se lleva anotado en su breve carrera.

—Cree usted que el teatro cubano está perfectamente encauzado, o que deben introducirse mejoras de ambiente y de técnica?

—Creo que, de persistir en temporadas largas como ésta... Agustín Rodríguez, al teatro cubano se le pueden introducir esas mejoras, en forma lenta, desde luego, ya que es el público el que más se muestra encantado con la actual modalidad.

El ensayo de las primeras partes de la compañía, va a dar comienzo, y se precisa la presencia del maestro. Así terminó esta entrevista.

LOS LEGIONARIOS DE LA GLORIA

(Viene de la Pág. 42.)

mejor película hecha en español. ¿La mejor? Decir la mejor sería compararla con las anteriores, entre las que, innegablemente, se destacan algunas muy buenas, desde diferentes puntos de vista... "Soñadores de la Gloria", es algo más que la mejor película. Porque no es una simple película, no es una creación artificial, más o menos plausible; no es la sola adaptación cinematográfica de un buen libro o de un buen producto teatral. No. La obra de Contreras Torres, sutil intelectual mexicano, se eleva sobre todo artificio y nos ofrece, no una novela vivida, sino la vida misma hecha novela, con personas en vez de personajes y escenas cotidianas, llenas de sentimientos y espontaneidad, que nos conmueven o nos alegran, como si su mago espíritu brotase de nuestro propio corazón... Un selecto grupo de artistas hispanos, entre los que se destaca con suprema sobriedad escénica el propio autor de la obra, interpretan ésta admirablemente, la hermosa brasilera Lia Torá, el actor argentino Paúl Ellis, el chileno Alfredo del Diestro y los españoles José Peña y Pepet.

Y como una flor exótica de perfume artístico, se destaca la aristocrática vienesa Medea de Novarry que, por serlo ella, encarna con la mayor distinción a una sentimental austriaca.

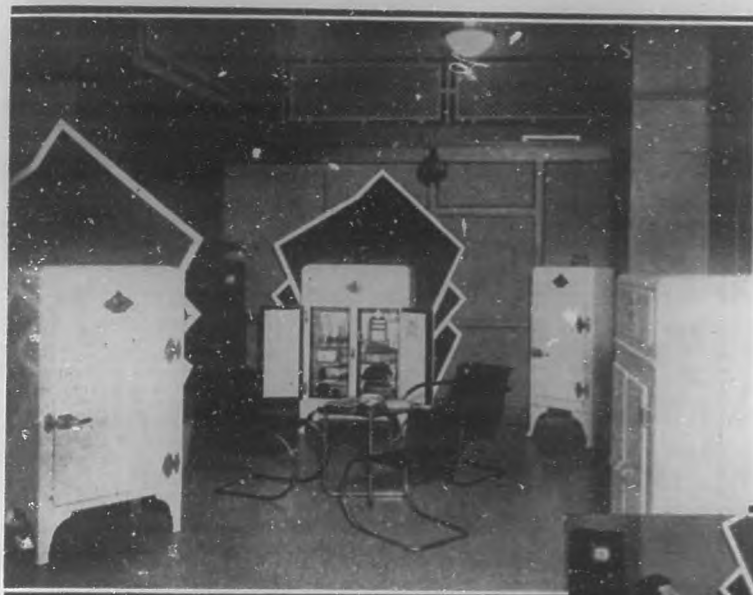
Y no van más juicios de escritores y periódicos. El reparto, el título, el asunto y el ambiente de la película, son una invitación suprema a verla en la pantalla los "Soñadores de la Gloria".

EL NILO Y LAS PIRAMIDES

(Viene de la Pág. 33.)

asalto de las tarjetas postales ilustradas, que es más rudo. Al pie de las Pirámides, entre las patas de la Esfinge, sobre el cristal del Nilo he soñado yo sueños típicos comunicados directamente por el decorado. Cuando regreso al Cairo, estos sueños se desvanecen en espirales rápidas, es cierto, pues nada hay como el contacto de la realidad para "despertarla" a tiempo, pero en lo más noble del ser queda un rescoldo, os lo aseguro, un rescoldo, y una lección, y un perfume que no se esfumarán jamás.

RADIO



Una rincón de la sala de exposición.

EN LAS OFICINAS DE LA WESTINGHOUSE

Ruuu... Ruuu... Ruuu... Ruuu... Ruuu...

—¿El señor Cándido de Bolívar?

—Sí señor.

—Le hablan de la revista BOHEMIA, señor Bolívar. Nosotros quisieramos tener una pequeña entrevista con usted, para que tuviera la amabilidad de decir a nuestros lectores algo sobre la refrigeración eléctrica.

—Con mucho gusto.

—Entonces, señor Bolívar, ¿cuándo le parece que lo veamos?

—Cuando ustedes gusten. Yo me encuentro a su entera disposición.

—¿Le parece bien hoy a las cinco de la tarde?

—¡Cómo no, magnífico!

—All right. Hasta las cinco entonces, ¡eh!

Nos recibe la simpatísima secretaria del señor Bolívar, señorita Celia García.

—Ustedes son los señores de BOHEMIA?—pregunta.

—Sí, señorita — respondemos gustosos.

—Muy bien, pues ya les espera el gerente. ¡Adelante!

En un escritorio de reducido tamaño, revuelve papeles un hombre joven que a juzgar por su aspecto debe pasarse la vida enfocado en el trabajo.

—Sientense un minuto, tengan la bondad; en seguida estoy con ustedes.

Mientras tanto, en el salón, la señorita García trata de convencer a un cliente. Le oímos hablar de que el mecanismo del aparato refrigerador está herméticamente cerrado, que el control automático es una patente exclusiva de ellos, del remate del aparato, de que

el refrigerador Westinghouse! batido todos los records en puntos a conservación de aerías y economía en el funcionamiento, del cierre de la puerta de doble efecto y mayor resistencia, etc., etc.

El señor Bolívar nos empieza hablando de su experiencia múltiple después de haber obtenido su grado de ingeniero.

Y entra de lleno a explicarnos la información que deseamos para nuestros lectores.

—Los hombres primitivos—dice—ya se daban cuenta de cuán preferible es conservar los alimentos frescos, o sea con los jugos y aromas naturales. De ahí que ellos empezaran por envolver los comestibles en hojas verdes, dejándolos luego en lugares frescos. Más tarde, reemplazaron estas hojas por vasijas de barro, que con los alimentos dentro, eran sumergidas en los frescos arroyos.

En la época romana se transportaba el hielo en su estado natural desde los picos helados de las montañas a las



El ingeniero señor Bolívar en charla con nuestro radiador Rafael Piñero del Villar.

ciudades ricas del imperio, con el fin de que los exigentes paladares de la grey patricia pudieran gozar de los manjares más exquisitos, conservados en toda su apetitosa pureza.

Los primitivos egipcios helaban el agua en la superficie de una vasija de barro, por evaporación rápida.

—¿Entonces los primitivos egipcios pueden considerarse como los inspiradores de la refrigeración mecánica?—recalcamos.

—Justamente, — contesta. — Y sin embargo, nadie tomó en aque-

lla época la iniciativa, siendo una buena prueba de ello, que durante siglos después, el único hielo disponible para la conservación de los alimentos, fué el hielo natural que se extraía de los ríos y lagunas durante el invierno y se almacenaba para usarlo en los meses de calor.

Más tarde, la nevera entró a formar parte del ajuar doméstico y con este utensilio ya instalado, las grandes fábricas de hielo mantuvieron un servicio domiciliario para reemplazar el hielo derretido.

(Pasa a la Pág. 48.)

Rafael Piñero del Villar



SI ANTES DE EMPOLVARSE usa usted la

CREMA DE MIEL Y ALMENDRAS HINDS

- el polvo adhiere más, y mejor.
- la crema protege su cutis...
- y lo suaviza y aclara.

Usted Debe Saber que...

Se está fabricando y vendiendo mucho el frasco chico de CUAJANI JORDAN. Estamos con la situación económica y deseamos que nadie carezca de este producto y que todos puedan curarse el catarro, bronquitis, asma y tosferina con CUAJANI JORDAN. Ya está de venta en todas las farmacias, por muy poco dinero se cura usted. Compre un frasco ahora.

RIÑONES

Istimados, enfermos y congestionados, que no funcionan como antes, nos piden a gritos un tratamiento rápido con las acreditadas

Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga

Desórdenes de la vejiga, ardor en el caño, olor fétido, deseos frecuentes de hacer aguas, asiento blanco o amarillo, punzadas en la cintura, respiración acortada, resecamiento de párpados y tobillos, nerviosidad, cansancio, reumatismo, indican la necesidad del uso inmediato de las Pastillas del Dr. Becker para los Riñones y Vejiga. Cómprelas en la botica.

"Mientras más pronto mejor."

LA DISOLUCION DE LA COMPANIA DE JESUS

(Viene de la Pág. 34.)

que produjeron juntas de Cardenales y Consultores. Siendo Carlos de Borbón Rey de las Dos Sicilias, trabajó mucho también sobre la reforma de las órdenes monásticas y anunció ya en aquella época su espíritu de reforma, animado y dirigido por el Marqués de Tannucci, su primer Ministro, que no era ciertamente afecto a los jesuitas, como no lo era seguramente Carlos III cuando vino a por el cetro español, ya que al dejar a su hijo la corona de las Dos Sicilias, procuró no darle confesor que perteneciese a la Orden de Loyola. Siendo ya Rey de España pudo notarse en él que no eran los hijos de San Ignacio y sus parciales los que le merecían preferencia para los puestos honrosos y los cargos de importancia, por lo que empezó a cortar aquella especie de monopolio de los Colegios Mayores, de cuyo plantel salían los que iban a vestir la toga en la Cancillerías y Consejos, las mucetas de la dignidad eclesiástica y los capisayos episcopales. Dos casos famosos ocurrieron, además, en los primeros años del reinado de Carlos III, en España, en los cuales dió a conocer este Príncipe sus ideas sobre jurisdicción eclesiástica y temporal y la inflexibilidad de su carácter para sostenerlas. El primero fue la célebre cuestión del Inquisidor General, don Manuel Quintano Bonifaz, relacionada con la publicación de la obra del Abate Mesenghi, sabio doctor de la Sorbona, titulada: "Exposición de la doctrina cristiana o Instrucciones sobre las principales verdades de la Religión, obra que fué condenada por el Papa Clemente XIII, por instigación del Padre Ricci, General de los jesuitas y por lo cual D. Manuel Quintano Bonifaz, sin dar cuenta a S. M. y con el solo dictamen del Consejo de Inquisición, procedió a expedir el edicto condenatorio, lo que le valió el destierro por orden del Rey.

El otro caso se refiere al expediente del Obispo de Cuenca, don Isidro Carvajal y Lancaster, el cual escribió a Fr. Joaquín Eleta, confesor del Rey, en 15 de abril de 1766 una notable carta en la que, entre otras cosas le decía que "la España corría a su ruina" que "el reino estaba perdido sin remedio humano" y que todo esto procedía "de la persecución que sufría la Iglesia saqueada en sus bienes, ultrajada en sus ministros, atropallada en su inmundicia", etc. El Consejo, por orden del Rey, instruyó expediente aclaratorio y una vez probada la ligereza del Prelado, se le hizo comparecer, pese a lo avanzado de su edad, y a su delicado estado de salud para la consiguiente amonestación.

Por otra parte, y en este mismo año de 1766, se agitó España ante la gravedad de los motines y revueltas surgidos en casi todas las provincias españolas. El

Conde de Aranda, primer Ministro entonces, vióse obligado a tomar precauciones y dictar providencias, en evitación de nuevos trastornos. Por algunas de estas medidas encaminadas a privar de fuero a los eclesiásticos que se mezclasen en tumultos y desórdenes populares, podíase ya vislumbrar hacia dónde se enderezaban las sospechas de haber promovido el motín, aprestando otras severas medidas por si llegaba el caso de tomarlas.

De aquí pues, la Real Cédula de 18 de septiembre sobre "que los eclesiásticos, seculares y regulares se abstengan de declaraciones y murmuraciones contra el Gobierno." Además, la prisión de Arcediano Gándara, la del Padre Isidro López, procurador de los jesuitas de la Provincia de Castilla, la del abate D. Lorenzo Termoso, la del Marqués de Valdeflores y sus destierros, significaban ya bien a las claras hacia donde soplaban el aire de la sospecha y hacia donde había de correr el viento de la persecución.

Y así, a las doce de la noche del día 31 de marzo de 1767, con un sigilo y un secreto absolutos, se presentaron los Alcaldes de Corte acompañados de una escolta y vestidos de toga de una manera simulánea en todas las Casas que la Compañía de Jesús poseía en Madrid. La orden se había dado para que se efectuara la noche del 2 al 3 de abril, mas como luego se acordase anticipar en Madrid la ejecución, se mandó anticiparla también en Provincias, en unas partes en la misma noche, en otras en la del 1 al 2, en otras en la del 2 a 3, calculando las distancias y de modo que no pudiera saberse en un punto lo que había pasado en el otro. Y al día siguiente de verificado el extrañamiento se publicaba la pragmática sanción real, en la que se decretaba la expulsión de "todos los dominios de España e Indias e Islas Filipinas y demás adyacentes a los regulares de la Compañía, así sacerdotes como coadjutores o legos que hayan hecho la primera profesión y a los novicios que quisieran seguirles". Y de acuerdo con esta pragmática, la Junta mandada formar por Carlos III, sobre la expulsión de los jesuitas hizo constar, entre otras, la siguiente advertencia: "Que se añada entre las obras pías a que deben destinarse los efectos y rentas de la Compañía, la de la congrua manutención de las Parroquias pobres.

He aquí de qué manera hace poco más de siglo y medio fué, no sólo disuelta la orden de Loyola, sino expulsados sus hijos por el catolicísimo Rey Carlos III. La segunda República Española es menos dura, menos apremiante y no hace sino decretar su disolución, claro es que ellos se dan por expulsados y marchan a instalarse en Bélgica, en Italia, en Francia. ¿Verán otra vez?

NO ABRAS LA CARTA

(Viene de la Pág. 5.)

una fiebre vulgar, según lo ha dicho el médico?

Una fiebre vulgar, en efecto. Levantada al cabo de cuatro días. Al quinto sale a la calle, de paseo. Al final de su paseo entra a una casa, sube las escaleras, empuja una puerta, detrás de la cual la esperan dos brazos masculinos.

—¡Ya está, mi amor—dice ella, entrando.—Ya me tienes aquí. ¡Curada! Y tranquiila! Desde que sentí que había pesado la grippe, me dije que era necesario aprovecharla. Me sirvió admirablemente la pequeña grippe. Las dos cartas

A D O L F O H I T L E R

(Viene de la Pág. 39.)
fracaso. Hitler fué arrestado y su Partido fué oficialmente disuelto.

CAPITULO CUARTO 1925—1930

El nuevo movimiento legal comienza dos años después del "putsch" en Munich y un año después de haber abandonado Hitler la prisión. La elección de octubre de 1926, verificada en Lubeck, trajo un nuevo fracaso a Hitler. Sus partidarios consideraron que después de la derrotada no valía siquiera la pena de presentar un candidato. Las elecciones de 1927 dieron todavía peor resultado. Entre tanto, Hitler había comenzado a construir su máquina política que ha despertado gran admiración.

En 1929, con motivo del comienzo de la crisis mundial, se efectuó un gran cambio y con él, la pública censura de las finanzas del estado, se hizo ostensible. En las elecciones provinciales de ese mismo año, los Socialistas Nacionales obtuvieron once y tres décimos de la votación de Turingia y un Ministro en el Gabinete de Estado. Un siete por ciento de la votación de Baden y un octavo por ciento de la de Turingia.

CAPITULO QUINTO 1931

Hubo señales de victoria. Era imposible reirse de Hitler. La nación estaba, al igual que las otras naciones, en malas condiciones. Probablemente había tantos sin empleo en los Estados Unidos de Norte América como en Alemania, pero ésta por añadidura, estaba cargada de deudas. Ningún partido tenía en el Parlamento la mayoría. El apóstol de la paz y reconciliación alemana, Gustavo Stressemann, había muerto. La idea de la dictadura predominaba y el Presidente Von Hindenburg y el Canciller Bruening habian comenzado esta campaña política.

Sin embargo, las elecciones de septiembre fueron una sorpresa. Hitler ganó un dieciocho y tres décimos de la votación, por ciento. En Bremen un veinte y cinco. En junio estuvo en Sajonia un quince por ciento. Y en Brunswick un veinte y dos por ciento.

Mientras esto sucedía, miles de personas por toda Alemania se reunían en manifestaciones monstruosas. Dos mil jóvenes se organizaron en las llamadas "Tropas de Tormenta". Usaban pantalones de gimnasio y camisas carmelitas y eran acérrimos partidarios de Hitler. Eran su milicia privada y combatían a los comunistas en las mismas calles. El Estado le tomó miedo al movimiento. Hubieron amenazas oficiales para los Nacionalistas (Nazis), pero la acción práctica fué nula.

Las elecciones de 1931 indicaron que el movimiento seguía creciendo. Las elecciones de Oldenburg arrojaron un treinta y siete por ciento a favor de los nacionalistas y en Hesse obtuvieron un cuarenta por ciento. Por lo tanto, el Nacionalismo se había convertido ya en el más fuerte partido del Reichs. Iba camino del poder.

Yo no iba pues a visitar a un pequeño jefe político sino a un probable y futuro dictador, "tan seguro de que obtendría el poder como de que se encontraba

en Alemania", según había afirmado personalmente a varios periodistas, pocos días antes. Un hombre que posee un ejército; un hombre que puede sembrar el terror en las calles y que predice la constitución de una nueva, peligrosa y despierta Alemania, merece ser tomado en cuenta. Hitler llegó tarde, una hora después de la señalada. Fui a la oficina del Jefe de Propaganda. Ernest Hanfstaengl, hijo de mi amiga, graduado, de la Universidad de Harvard, famoso entre sus compañeros de estudios por sus habilidades en el piano y por sus excentricidades Agradable, cristiano, lo menos imaginable para desempeñar el jefo de Jefe de Propaganda de un dictador, era el joven. Cuando finalmente entré en el salón de Hitler, en el hotel "Kaiserhof", estaba convencida de que iba a conocer al futuro dictador de Alemania. En menos de quince segundos comprendí que estaba equivocado. En tan escaso tiempo pude medir la asombrosa insignificancia de este hombre que ha sorprendido al mundo. Es feo, tiene la cara grande, su expresión es la de una caricatura. Parece carecer de huesos en la cara y ser todo cartilagos. Es inconsecuente y voluble. El verdadero prototipo del hombre sin significación alguna. Un mechón de pelos cae sobre su pequeña frente ligeramente curvada. La porción posterior de la nuca es plana. La cara demasiada ancha por el excesivo desarrollo de los pómulos. Su nariz es larga, mal formada y sin carácter. Sus movimientos son poco elegantes. No existen trazas de disciplina propia o control. Y, sin embargo, no carece de cierto encanto. Pero es el casi femenino—característica de los austriacos—y cuando habla lo hace con marcado acento de aquel país. Sus ojos son lo único notable. Grises oscuros, tienen el brillo peculiar que a menudo distingue a los genios, alcohólicos e histéricos.

Al verlo pensé en otras caras alemanas. En la del Presidente Von Hindenburg, por ejemplo, cara tallada en una roca, sin expresión ni humor; no una cara digna de lástima, sino más bien reveladora de carácter. La del Canciller Bruening, que imita la cabeza de un Cardenal del siglo XVIII, con nariz alta, sensitiva, boca fina, inteligente, alegre. Un hombre que siempre obtendrá el favor popular.

Comparé a este hombre mentalmente con los dos anteriormente citados, e involuntariamente sonreí. Observando a Hitler, vi un entero panorama de caras alemanas, y pensé: "Señor Hitler, en las próximas elecciones alemanas, usted podrá obtener quince millones de votos, como espera, pero quince millones de alemanes pueden estar equivocados."

Era difícil llevar a cabo la entrevista porque nadie puede sostener una conversación con Hitler. Habla seguido, como si estuviera dirigiéndose a las masas. Sube poco a poco la voz hasta gritar. Da la impresión de un hombre bajo la excitación de la cólera. Golpea la mesa de continuo.

—Aún no está toda la clase trabajadora con nosotros. Necesitamos nuevo espíritu... El Marxismo ha indeterminado las masas... Renacimiento, es una nueva ideología... No trabajadores, no empleados, no socialistas, no católicos, sino alemanes... Esta es mi respuesta a la primera pregunta."

(Pasa a la Pág. 76.)



"¡Yo quiero..!" GRATIS

Así exclamarán sus nenec cuando vean la Maizena Duryea en la mesa. La Maizena Duryea provoca especialmente el apetito de los niños. Sirvesela con frecuencia. Hará que sus niños se desarrollen robustos, saludables y vigorosos.

Centenares de platos deliciosos y apetitosos se pueden preparar fácil y económicamente con Maizena Duryea.

Permítanos enviarle un ejemplar GRATIS de nuestro bonito libro de cocina que contiene muchas recetas famosas. Llène y envíe el cupón.

MAIZENA DURYEA

24

F. A. LAY
Apartado N° 695,
HABANA.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.

Nombre.....

Calle.....

Ciudad..... 3208

PENSAMIENTOS

Dificilmente se triunfa en una empresa si no se tiene el necesario donismo para no proceder con impetuosidad.—Vivas.

A nada bueno conduce el obrar impetuosamente.—Madama Suetoniana.

"LA SUPRESION DE LA ENMIENDA PLATT"

Al recibo de veinte centavos en sellos de correo, de uno o dos centavos remito un ejemplar de este interesante folleto de palpitante actualidad.

Dirigirse a JOSE A. GIRALT.

ESTRAMPES 80 entre MILAGROS y LIBERTAD.—Depto. N° 3.
VIBORA. — LA HABANA.

¡AY, QUE TRISTE ES LA VIDA!

LANGO-CANCION

Original de la Srta. ESTELA FERNANDEZ MUÑOZ

Intro.

¡Ay! que triste es la vida! que tor-me-n-to es vi- vir - - -

pa-ra to-do el que te-n-ga u-na pe-ña de-a-mor.

El que se-pa-señ- tir que se-pa-bien a-mar-sa-brá-cuan-to su-fre por su ca-

ri-ño tris-te se-ñ- tir Ya no pue-do re-ir
Yo qui-sie-ra can-tar

Ya no pue-do blo-rar - Ya no pue-do se-ñ- tir - tan-si que ra-don
Yo qui-sie-ra re-ir - Yo qui-sie-r se-ñ- tir - yal' i-pla-n legi-ri

mor- de-me-ha: gaol-vi-dar e-sa fal-sa-lu-sion
dar pa-ra-si cas-ti-gar al per-ju-ro tra-dor.

el tris-te de-se-ñ- ga-ño qe ha su- fri-do mi co-ra-zon
aun qe ven-ga-mpis pla-y-tas y de ro-di-las pi-da per-don

'A LOS CAMAGUEYANOS'

Todo trabajo de PLATERIA o RELOJERIA, por muy difícil que sea llévelo a los TALLERES BARED, que están montados con todos los adelantos y están a cargo de expertos operarios UNICOS EN EL INTERIOR a precios los más BAJOS.

TALLERES BARED

ESTRADA PALMA NUM. 7. — TELEFONO 3868.
CAMAGUEY

JARDIN EL CLAVEL

OFRENDA

Nada consuela más que dedicar flores naturales a los muertos que viven inmortales en nuestro afecto.

Nuestra especialidad en Coronas, Sudarios, Cojines, Cruces, Corazones y Ramos, nos permiten hacer los más artísticos y mejores trabajos.

Los precios económicos y nuestro exacto cumplimiento están al alcance de todos.

Su consulta u orden puede hacerla por teléfono.

ARMAND Y HNO.
MARIANO.
TELS. FO-7029. FO-7238.
FO-7937. F-3587.

VARONA Y SILVA

EDIFICIO "LARREA". TERCER PISO.

AGUIAR Y EMPEDRADO
TELEFONO A-6655.

Abogados:

AGUSTIN DE VARONA — PEDRO RENATO SILVA.

Procuradores:

URBANO GOMEZ CADIZ ALFREDO PASTOR GREGORY.
HABANA.

ADOLFO HITLER

(Viene de la Pág. 53.)

Era una pregunta importante. Millones de alemanes siguen a Hitler porque proclama guerra a los bancos, a los truts, al capital prelo. Ha manifestado día tras día que abnirá la diferencia de clases. ¿Cuál de estos términos significa algo práctico en política? No pude saberlo. Cuando me atreví a interrumpir su cáli-do verbo, repitiendo esta pregunta, Hitler respondió algo socarronamente que "No iba a entregar su programa al enemigo, (el Canciller de Alemania), para que se lo robara." Sin embargo, con posterioridad, obtuve de uno de sus auxiliares una respuesta más clara: "Hitler pretende meter tantos sin empleo como sea posible, en barracas (separados de esposas e hijos), y utilizarlos en los servicios del Estado, ganando el mismo jornal que los soldados, o sea, seis centavos diarios, además de la habitación y la comida. Esto servirá para dos fines: comenzará nuevamente la instrucción militar y levantará una fuerza de trabajadores para la agricultura y la construcción de caminos. Pretende construir grandes fincas, como las que actualmente son atendidas por sus propietarios, y llevar a cabo un extenso plan de colonización." Todo esto, sin embargo, ya se realiza por el actual gobierno. Para un norteamericano, la anterior idea parecería imposible de llevar a cabo. Es una especie de trabajo de peón. Pero posiblemente dé resultado en Alemania. Los sin empleo han llegado al extremo de aceptar un empleo que no alcanza para vivir. Abrigo, buen alimento y el respeto que obtienen con la creencia de que están sirviendo a la colectividad, no serán rechazados por hombres que durante muchos meses han carecido de todo.

A la pregunta sobre la Constitución respondió Hitler más ampliamente:

—"Entraré en el poder por las vías legales. Aboliré el Parlamento y la Constitución de Weimar. Fundaré un estado autorizado, desde la buhardilla hasta la esfera más elevada. Donde quiera habrá responsabilidad. Autoridad arriba. Disciplina y obediencia abajo."

Pero eso también se está llevando a cabo en Alemania. Porque el Canciller Bruening gobierna mediante Decretos. ¡Y qué clase de decretos! Por el último de ellos que ha sido aprobado, el Estado interfiere en todas las actividades económicas de la nación, fija jornales y precios, cantidades estipuladas de intereses, ordena moratorias, controla la compra-venta de monedas extranjeras e interviene en el comercio exterior. La diferencia estriba en que el Canciller Bruening sostiene la dictadura como medida de emergencia y deja el gobierno de la democracia para tiempos más felices y normales. ¿Verdad, Hitler?

¿Y Francia? ¿Y las reparaciones de guerra?

Adolfo Hitler habla sobre tal asunto a los corresponsales extranjeros con mayor humildad que cuando lo hace a sus propios conciudadanos.

—"No pagaremos un centavo más de lo que podamos".—dijo a la prensa norteamericana y británica.

Me parece que tales palabras vengo oyéndolas en labios de todos los jefes de gobierno en Alemania, a partir del año 1919.

—Pagaremos las deudas privadas.

¿Las deudas privadas? ¿Los empréstitos hechos a Alemania para pagar las reparaciones?

—Pero señor Hitler, ¿qué se han hecho de sus campañas contra los empréstitos? ¿Y las efectuadas contra los extorsionistas extranjeros o judíos, financieros internacionales? ¿Contra la usura mundial?"

(Pasa a la Pág. 57.)

ADOLFO HITLER

(Viene de la Pág. 56.)

¡La verdad es que Hitler, el revolucionario, al aproximarse al poder, se va convirtiendo en aristócrata, se asocia a los industriales y toma el té con los Principes!

—¿Y Francia?

—Cuando los alemanes se robustezcan y aseguren su propio honor, creo que hasta la misma Francia los respetará."

Adolfo Hitler dijo tales palabras. Hitler que como una criatura loró por haber nacido después de la guerra por la libertad. Adolfo Hitler que dijo: "debemos armarnos" Desde la cartilla del muchacho en la escuela, hasta el más grande periódico, debe ser puesto todo al servicio de nuestra misión; nuestro ruego debe ser "Dios bendiga nuestras armas". Hitler que ha dicho una y otra vez "dejemos a Francia marchar; veremos si los negros africanos pueden vencer a la Alemania libre."

¿Llegará Hitler al poder? Si lo hace, ¿o habrá diferencia alguna. Hay una palabra que parece actualmente predomina en Alemania: "Hitler llegará al poder en la Primavera." Con esto quieren decir que su partido causará la disolución del Reichstag cuando se reúna, y con ello obtendrá la caída del Canciller Bruening, u ocupará el poder en Prusia cuando lleguen las elecciones de marzo. Hitler ha repetido tan frecuentemente que obtendrá quince millones de votos en las próximas elecciones, que toda la nación lo ha creído. Lo cierto es que Hitler y los nacionalistas entrarán en el poder si obtienen un quince por ciento de los asientos en el Reichstag. Y esto parece poco probable.

Hitler ha tenido éxito al incluir en su movimiento a los numerosos partidos de la derecha y del centro o partidos católicos. Pero escasamente ha podido obtener votos de los partidos obreros, demócratas, socialistas y comunistas. En estos dos últimos partidos las proposiciones han cambiado. Los socialistas han perdido con los comunistas. Existe el radicalismo en Alemania, tanto en las derechas como en las izquierdas. Pero los dos partidos de obreros controlan un cuarenta por ciento de la votación. Hitler todavía no ha podido conseguir el cuarenta por ciento en Distrito alguno y cuando mayor votación obtuvo, fué cuando las cosas marchaban peor que ahora.

Alemania económicamente ha progresado.

Parece que Alemania ha llegado al más bajo nivel. El anticipo de que los sin empleo aumentarían, no se ha realizado. Ni Hitler ha obtenido éxito en conseguir votos del partido de Bruening, que regularmente controla un quince por ciento de la totalidad de los votos. Si no obtiene tal cosa, no podrá nunca tener un cincuenta por ciento. La alternativa que se le presenta es la de coaligarse con el centro. Y esto, eventualmente, es posible.

Pero lo que sí es difícil, en este caso, es que tenga éxito al intentar llevar a cabo sus propósitos de reformas constitucionales. En primer lugar, cuando se trate de abolir la República, tendrá que pensarse en lo que se hace con el Presidente Von Hindenburg. Los socialistas han decidido que si el Presidente desea reelegirse, pueda hacerlo. Sin duda, bajo las actuales circunstancias, es seguro que así lo haga. Pero el Presidente es un viejo que tiene un sentido muy peculiar de los deberes y circunstancias. El cree una obligación de todo Presidente de una República, defender los intereses de la misma.

Aparte de todo lo anterior, Adolfo Hitler considerado en una coalición con el centro, tendría que entenderse con

(Pasa a la Pág. 58.)



Si vuestras orinas se espesan, enrojecen o enturbian, es que tenéis mucho ácido úrico; recurrid sin tardanza a la

PIPERAZINA MIDY

LA PIPERAZINA MIDY

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), **limpia** los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

Su empleo se impone en todos los artríticos, gotosos, afectados de jaquecas, en los grandes comedores y en los inactivos o sedentarios



Tenga cuidado con los papeles higiénicos que usa.

No todos son buenos para la Salud.

La mayoría están fabricados con papeles viejos y productos químicos nocivos al recto.

El papel WALDORF está recomendado por la ciencia por su pureza, suavidad y absorción.

Exija WALDORF donde usted hace sus compras y si no lo tienen llame a sus distribuidores.

CASA SAINZ

BARCELONA NUM. 4.

TELEFONO A-5926.

ADOLFO HITLER

hombres de Estado, que no son nada, tonos, sino por el contrario, suficientemente experimentados. Y es mucho más fácil organizar revoluciones que gobernar.

Su programa ya está debilitado. ¡El siempre fué débil en las ideas!

Qué tiene entonces este hombre, que arrastro tras sí a casi toda la nación? ¿Cuál es el verdadero programa que ha convertido en admiradores suyos a un millón de alemanes? Yo le considero una medianía. Pero quizás esto mismo sea lo que le dé éxito.

Hitler, es oriundo de una provincia austriaca de Oberos, Serreich. Su padre era oficial y Adolfo, con él fué dedicado a la carrera militar. Pero Adolfo quería ser pintor y al morir su padre pensó realizar su ambición. Se fué a Viena para ingresar en la Academia pero fué rechazado. Entonces pensó en la arquitectura, pero también fué rechazado. Así es que el joven Hitler concluyó por ser copador de diseños para nuevas construcciones.

Cuando estalló la guerra, se mo a un regimiento bávaro. Odiaba al Austria de los Hapsburgos. Nunca se supo por qué. Después reafirmó este odio, considerándose un alemán de corazón. Se batió durante toda la guerra. Se comportó heroicamente. Na vez fué herido. Otra que fué temporalmente ciego a causa del gas. Obtuvo una Cruz de Hierro de primera clase. Pero sólo llegó a cabo. Hasta aquí, su carrera fué siempre un fracaso.

Uno de sus partidarios, Wiegand Von Miltenberg, describió a Hitler como mensajero y dijo: "En la guerra era un gran mensajero. Era el eterno voluntario. Cuando el Jefe preguntaba: "¿quién llevará el mensaje?" Adolfo respondía: ¡Yo! Y entonces partía a través de los peligrosos campos, exponiéndose en las alambradas y arastrándose para lograr no ser visto."

Como se ve, lo que ha llevado, no ha sido nunca un mensaje pronto, ni en la guerra, ni en la paz.

El programa de "Alemania, despierta!" del Partido Nacionalista de Trabajadores Alemanes, fué hecho por Godofredo Feder, periodista y editor. Pero el mensaje era apropiado para que Hitler lo llevara. Los Nacionalistas eran reaccionarios. Su política era la de los grandes terratenientes que combatían el voto de la clase media a la cual Hitler pertenece. El Socialismo era internacional y por tanto para ellos resultaba un anatema. Pero tenía elementos que podían emplearse. Por tanto, utilizó el nombre de Nacionalismo Socialista. Al principio, el movimiento de Hitler era un movimiento de campesinos. Durante la guerra, la economía de los campesinos no había andado mal. La inflación había cubierto sus deudas. Pero ella los encontró sin capital. Y necesitaban capital para pasar entre dos cosechas. Lo obtenían de los Bancos a elevados intereses. Cuando llegó el mal tiempo se encontraron en dificultades con los Bancos. Y a los campesinos llega Hitler con uno de los gritos más viejos en Europa: "¡Abajo los ju "os!"

Hitler, no tuvo que inventar la ingenio-

con el sentimiento de inferioridad. Y Hitler pesa con ellas.

Patriotismo, es la forma más barata de propia exaltación. Si uno está en deudas y no ha tenido éxito en la vida, todavía pertenece a la raza, según Hitler. ¡Todo lo que no sea raza es inútil!, es una de sus más socorridas exclamaciones. ¡Los alemanes son de una raza superior y está dispuesto que las razas superiores conquisten el mundo!

¿Comprende usted ahora por qué el millón de hombres le sigue? Oyéndole se exaltan. Vendrán mejores tiempos. Llegará muy pronto la hora en que los buenos germanos, sólo por la razón de ser teutones, entrarán en posesión de lo suyo.

Un oyente crítico sonreirá. Quítese a los judíos del programa de Hitler y todas sus cosas, así como sus problemas económicos y raciales, sufrirán un colapsus. ¡A los judíos se les debe echar la culpa de todo!

En "Mi Lucha", encuentro que el señor Hitler es capaz de acusar a los judíos de todo lo habido y por haber, no importa que sean cosas contradictorias. Ellos son "ricos demócratas y sedientos de sangre plutócrata"; son "ruines y amantes de la pompa oriental"; "egoístas crasos, y a la vez sentimentalistas"; su camino "está cubierto de cadáveres y son los pacifistas internacionales"; son "Peligrosos asimiladores y elementos extranjeros dentro del cuerpo político." ¡Como se ve, todos estos párrafos contienen poco sentido común!

La tragedia de Adolfo Hitler está en que se ha elevado demasiado. En los asientos de los poderosos, las medianías deseadas de mando, nunca se sienten inseguras. El necesitaba dinero para su vasta organización, que los Bancos y Trusts le han brindado (dejen que llegue, dicen ellos, y entonces veremos quién lleva los asuntos verdaderamente.) ¿Qué ha sido entonces de su bravas palabras contra ellos? Una vez en el poder, ¿querrá correr el riesgo de una nueva invasión francesa? ¿Qué se han hecho entonces de sus sonoras llamadas a las armas?

¡Tendrá que sostener la ley y el orden! ¿Dónde está entonces su promesa de revolucionar a las clases trabajadoras? El ha prometido volver a recuperar lo que Alemania entregó por el tratado de paz a otras naciones. Pero como la diplomacia demanda concesiones, ya desde ahora ha abandonado a los alemanes montañeses del Sur del Tírol.

¿Y los judíos? El primer discurso de Bismark en el Reichstag, fué contra los judíos. Pero vivió lo bastante para ver cómo un banquero judío llegó a ser su más íntimo consejero.

Si Hitler alcanza el poder, sólo aplastará al más débil de sus enemigos y los intelectuales alemanes, disgustados, se trasladarán a Suiza o París. Ya comenzaron a efectuarlo, temiendo no la revolución, sino una reacción banal.

Pero es muy probable que él haya perdido fuerzas en un número que desconozca.

¿Qué será de Alemania si llega a gobernar Hitler?

PIRUETA SIN TESTIGO

(Viene de la Pág. 12.)

apoderóse súbita y brutalmente de mi alma, ordené el regreso a casa.

¡Pero, Señor, Señor! ¿Es posible que en el fondo de toda aquella ternura, le todo aquei aparente sacrificio, de toda aquella desesperada y tenaz lucha a brazo partido por rescatarme de la enfermedad existiera un abominable pozo de amargo egoísmo colectivo?

¡Pero, Señor, ¿es posible que...?"

III

Esas fueron las últimas palabras escritas por el pobre diablo. La desgana de vivir, la ineficacia de todo buen propósito, la inutilidad de continuar marcándole el ritmo, llevándole el compás a sus propias sensaciones, dejó la frase inconclusa. Cuando, alarmados ante el estinado silencio que correspondía a los reiterados toques sobre el tablero de la puerta, se decidieron a forzar la entrada, vieron al pobre diable puleando al extremo del cordón de seda de su bata reciamente sujeto a la barra de hierro que atravesaba la estancia.

Tenía el rostro asquerosamente transfigurado por la congestión. Y la lengua, hinchada y negruzca, le colgaba entre los labios como una piltrafa.

Parecía que le dedicaba una mueca burlesca y trágica—su último gesto—al arbitrario Jesús de Galilea, que tanto se parecía, con su negro bigote y su tupida barba en punta, a uno de los más talentosos diputados de nuestra ortodoxia conservadora... después del exarcelamiento.

LA CRIMINALIDAD EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Viene de la Pág. 15.)

luntad y la audacia" y la insinuación del principio nietzscheano "todos los medios son buenos para llegar al fin", probó a desarrollar sus fuerzas pasando por encima de la sociedad y de las leyes.

Esa y no otra es la raíz del mal que aqueja y que llegará al máximo del desconcerto en el gran país de las oportunidades. Esos miles de hombres que han formado un segundo y sombrío imperio y los que están indecisos por penetrar en él, constituyen una fuerza humana que quizá podría convertirse en elemento bienhechor y propugnador del progreso del fabuloso país norteamericano y de todo el mundo...

SOLUCION AL DETECTOGRAMA DE LA PAGINA 15

El Profesor dijo que "la neblina era tan espesa, que no se podía ver a dos pies de distancia"—Sin embargo, él sabía cuando había llegado a la "mitad de la manzana".

PENSAMIENTOS

Moderar tus impetus y no tendrás nunca de qué arrepentirte.—Flores.

De cuantas cosas acometas—por bien inspiradas y honradas que sean—si las acometes con impetuosidad no esperes obtener otra cosa que no sean resultados desfavorables.—Gómez.

Verdaderamente antiséptico



EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un desinfectante que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.

"B"—Depósito General: Maison Frere, 19 Rue Jacob, Paris.

REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO., Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.



ZAPATOS MARYSOL ELEGANCIA

LA MAESTRA DE LA RUTA

Recuerde que la goma "HOOD", Flecha Blanca, tiene seis puntos de SUPERIORIDAD sobre cualquier otra marca conocida.

USE "HOOD" Y OLVIDE LAS DISTANCIAS.

DISTRIBUIDOR J.J. OTERO

GOMAS HOOD RESISTENCIA USE "NI-KO" LIMPIA SIN AGUA

PRADO 21 / HABANA 30 CENTS EL TUBO

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO

HABANERO

RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES, TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC

CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK

TELEFONO A-2851

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

VIGOR NUTRICION BELLEZA

DEBIDOS: 1-5261.

(Viene de la Pág. 57.)

hombres de Estado, que no son nada tontos, sino por el contrario, suficientemente experimentados. Y es mucho más fácil organizar revoluciones que gobernar.

Su programa ya está debilitado. ¡El siempre fue débil en las ideas!
¿Qué tiene entonces este hombre, que arrastró tras sí a casi toda la nación? ¿Cuál es el verdadero programa que ha convertido en admiradores suyos a un millón de alemanes? Yo le considero una medianía. Pero quizás esto mismo sea lo que le dé éxito.

Hitler, es oriundo de una provincia austriaca de Oberos, Serreich. Su padre era oficial y Adolfo, con él, fue dedicado a la carrera militar. Pero Adolfo quería ser pintor y al morir su padre pensó realizar su ambición. Se fué a Viena para ingresar en la Academia, pero fue rechazado. Entonces pensó en la arquitectura, pero también fue rechazado. Así es que el joven Adolfo concluyó por ser copiator de diseños para nuevas construcciones.

Cuando estalló la guerra, se unió a un regimiento bávaro. Odiaba al Austria de los Hapsburgos. Nunca se supo por qué. Después, reafirmó este odio, considerándose un alemán de corazón. Se batió durante toda la guerra. Se comportó heroicamente. Una vez fue herido. Otra quedó temporalmente ciego a causa del gas. Obtuvo una Cruz de Hierro de primera clase. Pero sólo llegó a cabo. Hasta aquí, su carrera fue siempre un fracaso.

Uno de sus partidarios, Wiegand Von Miltenberg, describió a Hitler como mensajero, y dijo: "En la guerra era un gran mensajero. Era el eterno voluntario. Cuando el jefe preguntaba: "¿quién llevará el mensaje?" Adolfo respondía: "¡Yo! Y entonces partía a través de los peligrosos campos, exponiéndose en las alambradas y arrastrándose para lograr no ser visto."

Como se ve, lo que ha llevado, no ha sido nunca un mensaje pronto, ni en la guerra, ni en la paz.

El programa de "¡Alemania, despierta!" del Partido Nacionalista de Trabajadores Alemanes, fué hecho por Godofredo Feder, periodista y editor. Pero el mensaje era apropiado para que Hitler lo llevara. Los Nacionalistas eran reaccionarios. Su política era la de los grandes terratenientes que combatían el voto de la clase media, a la cual Hitler pertenece. El Socialismo era internacional, y por tanto para ellos resultaba un anatema. Pero tenía elementos que podían emplearse. Por tanto, utilizó el nombre de Nacionalismo Socialista. Al principio, el movimiento de Hitler era un movimiento de campesinos. Durante la guerra, la economía de los campesinos no había andado mal. La inflación había cubierto sus deudas. Pero ella los encontró sin capital. Y necesitaban capital para pasar entre dos cosechas. Lo obtenían de los Bancos a elevados intereses. Cuando llegó el mal tiempo se encontraron en dificultades con los Bancos.

Y a los campesinos llega Hitler con uno de los gritos más viejos en Europa: "¡Abajo los judíos!"

Hitler no tuvo que inventar la ingenio-

ADOLFO HITLER

sa idea de apelar al prejuicio racial. Se la encontró ya imbuida en sus cerebros y almas. Esto lo sabía bien él que también era un campesino. Por lo tanto, ¡abajo los judíos! tenía que ser una de las primeras cláusulas de su programa. Solo que esto último tenía que sufrir una pequeña variación, porque los judíos se habían modernizado y convertido en finanzas internacionales. Comisión de Reparaciones, Plan Dawes, Plan Young, Chase Bank y J. P. Morgan. También lo era la República que fijaba impuestos. Antisemitismo, se consideró lo mismo que antinacionalista y anti-republicanista. Y Hitler fué a los campesinos con una campaña de anti-capitalismo.

Pero espere un segundo. Existe capitalismo de capitalismo. Un campesino rico, no es un capitalista para Hitler, ni tampoco lo es un hombre como Henry Ford. El capitalismo que Hitler combate es el del empréstito, el de las grandes finanzas y de los grandes trusts. Las tiendas de departamentos eran incluidas, porque la mayor parte era de propiedad judía. "Expropiación de las tiendas de departamentos, nacionalización de los trusts y bancos, creación de grandes fincas, repartición de todo lo que no otengan los campesinos." Esta teoría social-económica es un cuento contado por un idiota. Al lado de él, el comunismo consecuente de Lenine y su programa revolucionario, brillan con inteligencia, pero la razón nunca ha tenido el mundo a sus pies. Y Hitler, que es un agitador natural, conoce todo esto. Propio interés, expresado en términos políticos, es su síntesis. Hitler es el más preclaro orador de todos los demagogos.

No debe juzgarse un discurso público por el sentido que pueda dársele al siguiente día por aquellos científicos que lo lean, sino por el efecto que cause en las multitudes que lo escuchen. Dice el mismo Hitler, en su libro titulado "Mi lucha", que la función del individuo en la política, no es decir la verdad. El no se sonroja con mentir, ni reconoce que miente.

—Era falso—dice él—tratar la guerra desde el punto de vista de que Alemania no debía ser sola la culpable del comienzo de la catástrofe; nosotros teníamos necesidad de arrojar la culpa sobre los hombres de otros, aunque no fuese la verdad.

Eso está tomado textualmente de su libro. Sobre todo, él apela a la invisible realidad, a las emociones, a la fe más que a la razón. Sus discursos están llenos de honor, persona, tierra de nacimiento, lealtad, sacrificio, venganza, familia. Esta es la forma misma en que escribió Hitler. Pero ni esto lo sabe hacer. Su libro es sólo un larguísimo discurso. Ochocientas páginas de escritura gótica, gestos políticos, acentos elegantes y una ilimitada satisfacción propia.

Puede fácilmente imaginarse las multitudes que él dirige. Medianías pesadas

con el sentimiento de inferioridad. Y Hitler pesa con ellas.

Patriotismo, es la forma más barata de propia exaltación. Si uno está en deudas y no ha tenido éxito en la vida, todavía pertenece a la raza, según Hitler. ¡Todo lo que no sea raza es inútil!, es una de sus más socorridas exclamaciones. "Los alemanes son de una raza superior y está dispuesto que las razas superiores conquisten el mundo!"

¿Comprende usted ahora por qué el millón de hombres le sigue? Oyéndole se exaltan. Vendrán mejores tiempos. Llegará muy pronto la hora en que los buenos germanos, sólo por la razón de ser teutones, entrarán en posesión de lo suyo.

Un oyente crítico sonreirá. Quítese a los judíos del programa de Hitler y todas sus cosas, así como sus problemas económicos y raciales, sufrirán un colapsus. ¡A los judíos se les debe echar la culpa de todo!

En "Mi Lucha", encuentro que el señor Hitler es capaz de acusar a los judíos de todo lo habido y por haber, no importa que sean cosas contradictorias. "Ellos son "ricos demócratas y sedientos de sangre plutócrata"; son "ruines y amantes de la pompa oriental"; "egoístas crasos, y a la vez sentimentalistas"; su camino "está cubierto de cadáveres y son los pacifistas internacionales"; son "Peligrosos asimiladores y elementos extranjeros dentro del cuerpo político." ¡Como se ve, todos estos párrafos contienen poco sentido común!

La tragedia de Adolfo Hitler está en que se ha elevado demasiado. En los asientos de los poderosos, las medianías deseadas de mando, nunca se sienten inseguras. El necesitaba dinero para su vasta organización, que los Bancos y Trusts le han brindado (dejen que llegue, dicen ellos, y entonces veremos quién lleva los asuntos verdaderamente.) ¿Qué ha sido entonces de su bravas palabras contra ellos? Una vez en el poder, ¿querrá correr el riesgo de una nueva invasión francesa? ¿Qué se han hecho entonces de sus sonoras llamadas a las armas?

¿Tendrá que sostener la ley y el orden? ¿Dónde está entonces su promesa de revolucionar a las clases trabajadoras?

El ha prometido volver a recuperar lo que Alemania entregó por el tratado de paz a otras naciones. Pero como la diplomacia demanda concesiones, ya desde ahora ha abandonado a los alemanes montañeses del Sur del Tirolo.

¿Y los judíos? El primer discurso de Bismark en el Reistach, fué contra los judíos. Pero vivió lo bastante para ver cómo un banquero judío llegó a ser su más íntimo consejero.

Si Hitler alcanza el poder, sólo apiastará al más débil de sus enemigos y los intelectuales alemanes, disgustados, se trasladarán a Suiza o París. Ya comenzaron a efectuarlo, temiendo no la revolución, sino una reacción banal.

Pero es muy probable que él haya perdido fuerzas en un número que desconozca.

¿Qué será de Alemania si llega a gobernar Hitler?

PIRUETA SIN TESTIGO

(Viene de la Pág. 12.)

apoderó... súbita y brutalmente de mi alma, ordu... el regreso a casa.

¡Pero, Señor, Señor! ¿Es posible que en el fondo de toda aquella ternura, de todo aquel aparente sacrificio, de toda aquella desesperada y tenaz lucha a brazo partido por rescatarme de la enfermedad existiera un abominable pozo de amargo egoísmo colectivo?

¡Pero, Señor, ¿es posible que...?

III

Esas fueron las últimas palabras escritas por el pobre diablo. La desgana de vivir, la ineficacia de todo buen propósito, la inutilidad de continuar marcándole el ritmo, llevándole el compás a sus propias sensaciones, dejó la frase inconclusa.

Cuando, alarmados ante el obstinado silencio que correspondía a los reiterados toques sobre el tablero de la puerta, se decidieron a forzar la entrada, vieron al pobre diablo peduleando al extremo del cordón de seda de su bata raramente sujeto a la barra de hierro que atravesaba la estancia.

Tenía el rostro aquesosamente transfigurado por la congestión. Y la lengua, hinchada y negra, le colgaba entre los labios como una piltrafa.

Parecía que le dedicaba una mueca burlesca y trágica—su último gesto—al arbitrario Jesús de Galilea, que tanto se parecía, con su negro bigote y su tupida barba en punta, a uno de los más talentosos diputados de nuestra ortodoxia conservadora... después del encarcelamiento.

LA CRIMINALIDAD EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Viene de la Pág. 15.)

luntad y la audacia" y la insinuación del principio nietzscheano "todos los medios son buenos para llegar al fin", probó a desarrollar sus fuerzas pasando por encima de la sociedad y de las leyes.

Esa y no otra es la raíz del mal que aqueja y que llegará al máximo del desconcierto en el gran país de las oportunidades. Esos miles de hombres que han formado un segundo y sombrío imperio y los que están indecisos por penetrar en él, constituyen una fuerza humana que quizá podría convertirse en elemento bienhechor y propugnador del progreso del fabuloso país norteamericano y de todo el mundo...

SOLUCION AL DETECTOGRAMA DE LA PAGINA 15

El Profesor dijo que "la neblina era tan espesa, que no se podía ver a dos pies de distancia"—Sin embargo, él sabía cuando había llegado a la "mitad de la manzana".

PENSAMIENTOS

Moderar sus ímpetus y no tendrás nunca de qué arrepentirte.—Flores.

De cuantas cosas acometas—por bien inspiradas y honradas que sean,—si las acometes con impetuosidad no esperes obtener otra cosa que no sean resultados desfavorables.—Gómez.



Verdaderamente antiséptico

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un desinfectante que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado como con alcohol, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La **PASTA DENTOL** se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.



"B"—Depósito General: REISON Frere, 19 Rue Jacob, París.

REGALO. — Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO, Apartado 2143, Habana, indicando con claridad su nombre y dirección, recibirá gratis un tubo de pasta DENTOL.

ZAPATO

MARYSOL

ELEGANCIA

LA MAESTRA DE LA RUTA

Recuerde que la goma "HOOD", Flecha Blanca, tiene seis puntos de SUPERIORIDAD sobre cualquier otra marca conocida.

USE "HOOD" Y OLVIDE LAS DISTANCIAS.

DISTRIBUIDOR J.J. UTERO

GOMAS HOOD

USE "KI-KO" LIMPIA SIN AGUA

PRADO 21 / HABANA 30 CENTS EL TUBO

AMERICAN PHOTO STUDIOS

FOTOGRAFOS DEL GRAN MUNDO
HABANERO
RETRATOS ARTISTICOS, TRABAJOS COMERCIALES,
TRABAJOS PARA AFICIONADOS, VISTAS, AMPLIACIONES Y COPIAS PHOTOSTAC
CAMARAS FOTOGRAFICAS DE "FILMO" Y CINE KODAK
TELEFONO A-2851

MALTINA TIVOLI VITAMINADA

VIGOR NUTRICION BELLEZA

DEDIDOS: 1-5261.

El Profesor G. Astor contesta:

Princesita Azul, Vibora.—Mande otra huella mejor detallada.

Marta Ruiz y María F. García Central "Adela".—Manden nuevas copias mejor detalladas.

Mariposa Violeta Lirio y Gardena Central "Adela".—Imposible el análisis con calcos tan borrosos.

Pieta Santa y Lid, Cárdenas.—Muy pálidas sus huellas. No fotografaban.

Nevita, Vedado.—No sirve su huella. No facilita el estudio.

Troika y Mar de Fondo, Vedado.—Les falta detalle a sus manchas. Imposible el análisis.

Hier Ojalta, Guanatanamo.—Ninguna arrojó con claridad un análisis preciso.

Lueta Baracoa.—No se ven!

Marta, Joan, Gladys y Margarita, Santiago de Cuba.—No sirven!

Olivia Villaverde, Caguaya.—Pues no está bien impresa. Tiene que repetir.

Isabelina de la Rosa y Juana del Valle La Habana.—Imposible el estudio. Sus huellas son pocas manchas.

Capallito de Nelly, La Habana.—Muy débil la impresión. Espere otra con más rojo.

Emma Camagüey.—Imposible con mancha semejante.

Mery, Camagüey.—No se ve.

Marta Isabel Guanatanamo.—No detalla. En papel amarillo no sirve.

Lili Baracoa.—No se ven. Ponga más rouge a sus labios.

Lili, La Habana.—Ponga más rouge a sus labios.

Chelita, Camagüey.—Imposible el estudio en una mancha.

Lila Camagüey.—Pruebe de nuevo con más rouge.

Vendolina Casare, Quemados de Gines.—Usa muy débilmente su huella y no se puede estudiar en ella nada.

Lirio del Valle Baracoa.—Use un papel que no sea esponjoso, para que no se empastele la huella.

Ibalba, La Habana.—Pues tampoco está bien. Tiene que ponerle más rouge a los labios.

René Cleopatra y Luzanne, La Habana.—Les faltan detalles. No precisan el análisis.

Daisy Scott, Ciego de Avila.—No se ven!

Dulce, Santa Clara.—Use papel, pero no se caute precisamente.

Mathy, Rosaura y Malvita, Palma Soriano.—Les faltan detalles a sus huellas.

Ivelise, Santa Clara.—No fotografaba ninguna de sus huellas. Ponga más rojo.

Juanela, Alicia, Nilda y Nelly, La Habana.—Prueben con más cuidado.

Olga, Lirio y Nené, Santa Cruz del Norte.—No sirven sus copias, están retocadas y borrosas.

Zoilé, Sagua la Grande.—En papel rayado no vale.

Aquena Inmortal, San Agustín de Aguadulce.—Retocadas no sirven.

ESTACIONES

Una a. miradora de Roberto Rey.—Camagüey.

He copiado para *Lirio*, de La Habana, la canción "Igual que tú", que canta Robertico en la película "Gente Alegre". Seguramente saldrá en este mismo número, si no salió ya en el anterior.

Escríbale a "Paramount Famous Lasky Studios", 5451 Marathom St., Hollywood, California.

Una enamorada de Pereda.—La Habana.

Ramón está aprendiendo inglés, porque existe el proposito en los estudios de no nacer nada por ahora en español. José Crespo ha trabajado en inglés, y dicen que con éxito.

Eso cuenian; que los artistas españoles no son atracciones para taquilla, aunque en realidad son las películas que hicieron. Pronto se estrenará en La Habana "Hombres en mi vida", con Lupe Vélez al frente del reparto y hablada en español, que seguramente gustará. Es de la "Columbia" y Smith la garantiza como lo mejor que se ha hecho en nuestro idioma. Esperemos.

Miss Wilson.—La Habana.

¿Y por qué no ha de ser usted la que escoja el lugar de la entrevista? Yo no tengo más que un lugar: la redacción de BOHEMIA. Todos los días, a las tres de la tarde estoy aquí. ¿Está esto claro? Me hace gracia que suponga más tantas personalidades. ¿Cómo podría multiplicarme tanto? No se olvide que la espero.

Lily.—La Habana.

Le diré a Don Galaor que escuchaste su conferencia radiofónica del día 24, pero lo del beso no se lo digo. Me quedo con él. No me importa cuanto me digas, porque sé que en el fondo me quieres. Y eso me tiene más orgulloso de lo que te imaginas.

Luke.—La Habana.

Por el momento, no puedo darle nuevos informes de Lupita Tovar. Sigue según noticias, con la "Metro Goldwyn Mayer".

Germina.—La Habana.

Oye: Esta vez tu corazón te ha traicionado. Yo no soy el Profesor G. Astor. El Profesor G. Astor, es un hombre ya madurito, peina canas sobre las sienes, usa gafas, y bastón de puño córneo. Se pasa la vida refugiado en su estudio, arrancando, a las huellas de rouge que recibe por cientos, el secreto amoroso de sus dueñas. Dicen los que lo saben, que es un hombre que ha amado mucho, y que ha besado muchas bocas.

Se cuentan muchas aventuras peregrinas de su vida. Fué poeta en su juventud. Perdió tres veces su fortuna en el juego. Bailarín, clown, revolucionario, hombre de negocios... Siempre una mujer le hizo variar el curso de su vida. Ahora vive retraído, huraño, hermético, terriblemente nostálgico, consecuencia de su última aventura trunca.

El día menos pensado, nos abandona, por seguir tras una nueva huella de carmín que borrar...

El Profesor G. Astor contesta:

Emma Fernández y Greta, Holguín.—Con ese creyón, no es posible precisar el examen.

Dora y Lidia Pérez, Santa Clara.—No se ven.

Tamar, Central "Senado".—Pruebe con otro creyón.

Marquesita de Pompadour y Camelia Roja, Ote.—Procuren que queden perfectamente detalladas sus huellas.

Cbeita, Santa Clara.—Pruebe con un creyón que detalle mejor.

Julia, La Habana.—Su huella ha quedado muy pálida. Ponga más rojo.

Lirio Floridano, Florida.—Mándeme una huella con más rouge.

Cleo, La Habana.—No se ve. Procure que quede completo el calco de su boca.

Violeta Triste, Clavelito y Francisita, Bejucal.—Procuren que el rouge detalle mejor las huellas.

Violeta Blanca y Margarita, Sancti-Spiritus.—Es necesario que los labios queden bien impresos en el papel.

Lily, Dora y Beatriz, Cienfuegos.—Muy borrosas.

Anny L. y Maricusa, Santiago de Cuba.—No vale pasarles el dedo para dibujar mejor los labios.

Moraima, Sancti-Spiritus.—¡Qué lástima! O.ho huellas y ninguna sirve. Mándeme una, pero que calque bien su boca.

Edna, Santa Cruz del Sur.—En papel blanco, mejor.

Silva y Livia, Antilla.—Mándemelas en papel blanco que no sea de China.

Lirio Silvestre, La Habana.—Mándeme una impresión que sea de su boca exactamente.

Zitta Rey, Santa Clara.—Muy pálidas, no fotografaban.

Glorica, Manzanillo.—Procure una impresión que facilite mejor el estudio.

María, Datty y Novita, San Germán.—Búsquense un creyón que logre mejores huellas.

Lupe y Yanni, Central "Senado".—No se ven.

Love y Nancy, Camagüey.—No se ven. Pongan más rojo.

José Laverna y Elena Carmenaty, Victoria de las Tunas.—Tienen que ser sin retoques.

Decepcionada, Santa Clara.—Ponga más rojo a sus labios.

Lily y Mary, Yaguajay.—Trece impresiones entre las dos y ninguna buena. Prueben de nuevo.

Raquel y Almerinda Bermúdez, Central "Tainica".—Prueben otra vez y no retoquen las huellas.

Queta, Fifi y Bebey, Santiago de Cuba.—Muy pálidas. Hay que poner más rouge.

Zaire, Santiago de Cuba.—Más rojo al labio inferior.

Matilde, Palma Soriano.—Muy pálida. No fotografaba.

Nadina, Sagua.—No copia.

Cipre, Sagua la Grande.—No copia. Use un rojo más vivo.



MUNECOS PARA LOS NIÑOS



EL GATO

Composición por MERCY ARANGUREN

El gato es un animal originario de la América, que aunque pertenece a la familia de las felidas ha sido fácil de domesticar y es muy útil al hombre, por librar a éste de algunos insectos y roedores que le son perjudiciales.

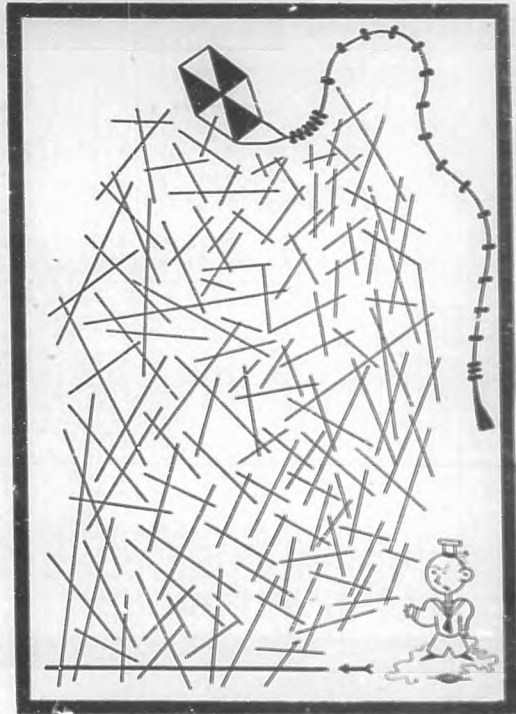
Pertenece a la clase de los vertebrados. Es carnívoro. Tiene los dientes caninos largos y agudos y los molares cortantes.

Consta de cuatro extremidades, éstas provistas de garras. Es digitigrado porque al andar

se apoya solamente en las extremidades de sus dedos.

Se dice que su paso es el más elegante, por ser tan silencioso. Tiene la sangre caliente, la respiración pulmonar y la digestión se efectúa igual que en el hombre, por tener igual el aparato digestivo y los órganos anexos del mismo.

Este animal es de instinto maligno, se le nota hasta en sus gestos. A cada paso que camina se detiene como cuien va a hacer una maldad y sus miradas son crueles y centelleantes.



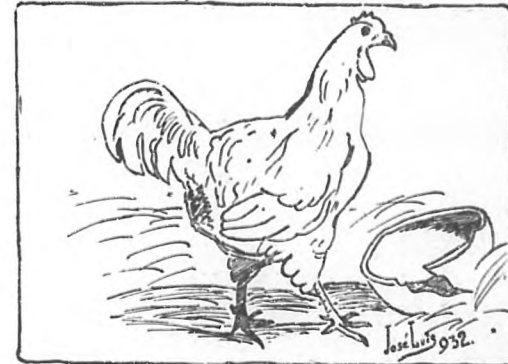
EL PAPALETE

A Pepito se le ha enredado su papalote en una cerca de alambre y para sacarlo hay que empezar desde la línea negra que indica la fecha y seguir por los alambres adelante; pero en cuanto se tropiece con otro alambre, ya no se puede seguir en línea recta, es decir que hay que cambiar de dirección.

ROMPECABEZAS



Recórtense cuidadosamente las distintas partes que muestra el grabado y formen un gato.



Dibujo de José Luis.



Dibujo de Rolando Maurisset.



Dibujo de M. Romené.

CUMPLA UN DEBER DE PADRE: Asegure la vida de sus hijos, exigiendo que un especialista de niños los atienda en sus enfermedades.

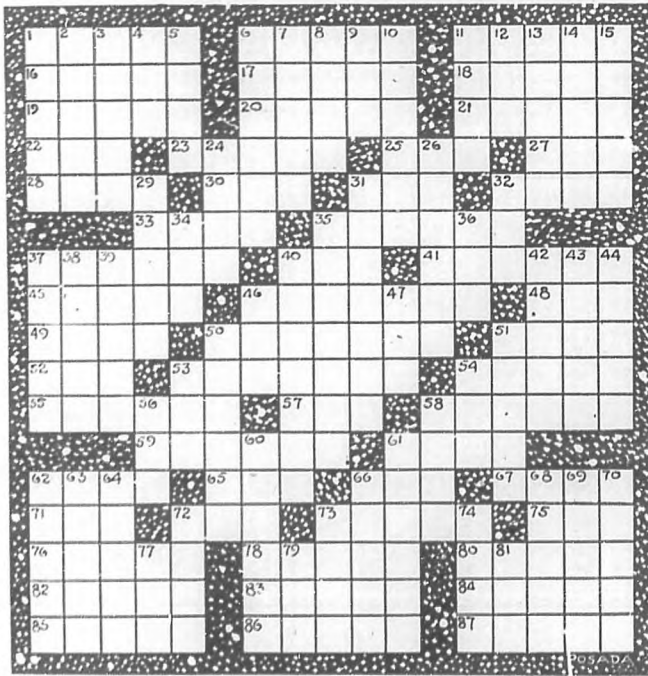
CARLOS III NUM. 7.

INSTITUTO DEL NIÑO
SOCIEDAD DE SERVICIOS MEDICOS EXCLUSIVAMENTE PARA NIÑOS. PERTENECIENTES A LA CLASE MUTUALIZABLE

SIGA EL EJEMPLO DE 5000 PADRES que ya han inscripto a sus hijos en el **INSTITUTO DEL NIÑO.**

TELEFOS. U-1555, U-1556.

- 1.—Cuarta letra del alfabeto griego.
- 6.—Gueda o sogá para atar a los animales por el cuello.
- 11.—Nombre que se da al infierno en poesía.
- 16.—Apodo.
- 17.—Donativo.
- 18.—Espalda o parte opuesta de una cosa.
- 19.—Humo que se pega a los objetos que han estado al fuego.
- 23.—Antigua e importante ciudad del Sur de Francia que perteneció a los reyes de Aragón.
- 24.—Figura material de una cosa dentada.
- 22.—Dobrado.
- 29.—Línea más corta que puede trazarse entre dos puntos.
- 25.—Nombre de letra.
- 27.—Cabeza de ganado.
- 28.—Libro saucido.
- 30.—Penado.
- 31.—Acorde.
- 32.—Clase de tela.
- 33.—Cable espeso que se da a los buques.
- 34.—Objeto cubierto de pasaflores.
- 35.—Era al tiempo que al frío se puso el comercio griego.
- 40.—Nombre de un perro que aparece en películas.
- 41.—Presentar un cuerpo fajas variadas con los colores del iris.
- 42.—Antigua región de Europa, de la que eran parte de ella corresponden con la actual Francia.
- 43.—Que tiene muchos vellos.
- 44.—Resonancia.
- 45.—Del verbo unir.
- 46.—Fin, conclusión.
- 47.—Número.
- 48.—Voz del tono y otros animales selváticos.
- 49.—Del verbo arar.
- 50.—Deposito de huesos.
- 51.—Animal salvaje parecido al bisón.
- 52.—Vaso para fundir metales.
- 53.—H que se dedica al ejercicio de la perfección cristiana.
- 54.—Ala de un ave sin plumas.
- 55.—Del verbo tasar.
- 56.—Nombre de mujer.
- 57.—Altar.
- 58.—Atreverse.
- 59.—Mérens de ahora.
- 60.—Canton de Suiza.
- 61.—Hendidura que hace el arado en la tierra.
- 62.—Fruto de la vid.
- 63.—Mandíbula.
- 64.—Una de las islas mayores del Mediterráneo.
- 65.—Muchacho de corta edad.
- 66.—Detenido en juicio.
- 67.—Entero, con la totalidad de sus partes componentes (pl.)
- 68.—Parte saliente del tejado.
- 69.—Lo que se refiere a los riñones.
- 70.—Madriguera del oso.
- 71.—Mamífero roedor.



- 1.—Fruto de la palmera.
- 2.—Región del Peloponneso, donde estaba el famoso oráculo de Olimpia.
- 3.—Cada uno de los hilos con que los tejedores dividen la seda o el estambre (pl.)
- 4.—Adverbio.
- 5.—Hijo de Jacob, progenitor de la tribu israelita del mismo nombre.
- 6.—Joven noble aún no armado caballero.
- 7.—Defunción de una persona.
- 8.—Pegamento.
- 9.—Cerveza inglesa.
- 10.—Piedra llana y de poco grueso.
- 11.—Lago de los Estados Unidos.
- 12.—Instrumento tejido para pescar.
- 13.—Ciudad de Portugal famosa por los molinos de 1637 y 1640 contra la dominación española.
- 14.—Ciudad de Palestina.
- 15.—Pertenece a los huesos (fem.)
- 24.—Nombre griego de Cupido.
- 26.—Presidente.
- 29.—Espacio cubierto de vegetación en los desiertos.
- 31.—Especie de quejido propio de algunos animales.
- 32.—Letra del alfabeto griego equivalente a ps.
- 34.—Hermana de los padres.
- 35.—Antigua ciudad del desierto de Arabia entre la Siria y el Eufrates.
- 36.—Metal precioso.
- 37.—Angulo menor que el recto.
- 38.—Parte de las extremidades (pl.)
- 39.—Del verbo alisar.
- 40.—Cambio, trueque.
- 42.—Del verbo ser.
- 43.—Combinación de hierro con carbono.
- 44.—Arbusto que da la rosa.
- 46.—Del verbo ver.
- 47.—Artículo indeterminado.
- 50.—Cambiar una cosa por otra.
- 51.—Canto delruiseño.
- 53.—Voz latina que significa dos veces.
- 54.—Anillo.
- 56.—Del verbo roer.
- 58.—Sombrero plegadizo.
- 60.—Decreto de alguna autoridad.
- 56.—Del verbo raer.
- 62.—Ingerir.
- 63.—Natural de Arabia.
- 64.—Sala de grandes dimensiones.
- 66.—El que ha realizado alguna obra científica, artística o literaria.
- 68.—Excelente, superior.
- 69.—El que atesora con afán.
- 70.—Facultad de pensar o discernir.
- 72.—Río de Rusia.
- 73.—Silla o trono de un prelado que ejerce jurisdicción.
- 74.—Lo que se espesa de palabra.
- 77.—Oficial del ejército turco.
- 79.—Gorra militar.
- 81.—Nombre muy común entre los musulmanes.

BUZON

Hilda Barreto.—Central "Velasco", Camaguey.— Próximamente insertaremos tu dibujo. Ya está en turno.

Ncha Martínez Valls.—Orte.— Tus dibujitos no podemos publicarlos, pues deben venir en tinta negra como los que has mandado antes.

Marina Juárez.—Guantánamo.— Tu crucigrama estamos revisándolo, se publicará con algunas correcciones.

Mercy Aranguren.—Habana.— En este número verás tu com posición. La otra de "Mi árbol predilecto" la in ser ta re mos pronto.

Isabel Nancy Brown.—Habana.— Está muy simpática tu carta. Dice el señor Honoré que están al terminarse los soldaditos y que entonces publicará varias planas para niñas.

Marina Juárez.—Guantánamo.— Tu crucigrama estamos revisándolo para ver si se puede publicar, y si es bueno pronto lo verás en estas páginas. El Concurso no comenzará por ahora. Más tarde sí. Puedes mandar toda la colaboración que desees.

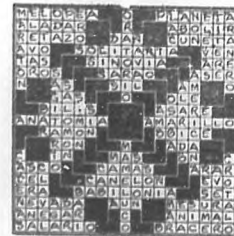
Dirigir la correspondencia a:
JOAQUIN DE POSADA,
Apartado 2109.
Revista BOHEMIA,
Habana.

SOLUCIONES

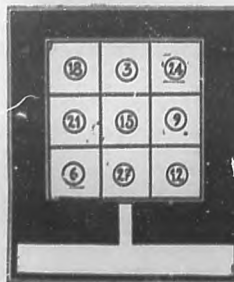
A las charadas:
LO—BRE—GA
HA—RA—GA—NA

A los comprimidos:
BAROMETRICO
RENEGADO
PESCANTES

Al crucigrama:



Al Cuadrado Mágico:

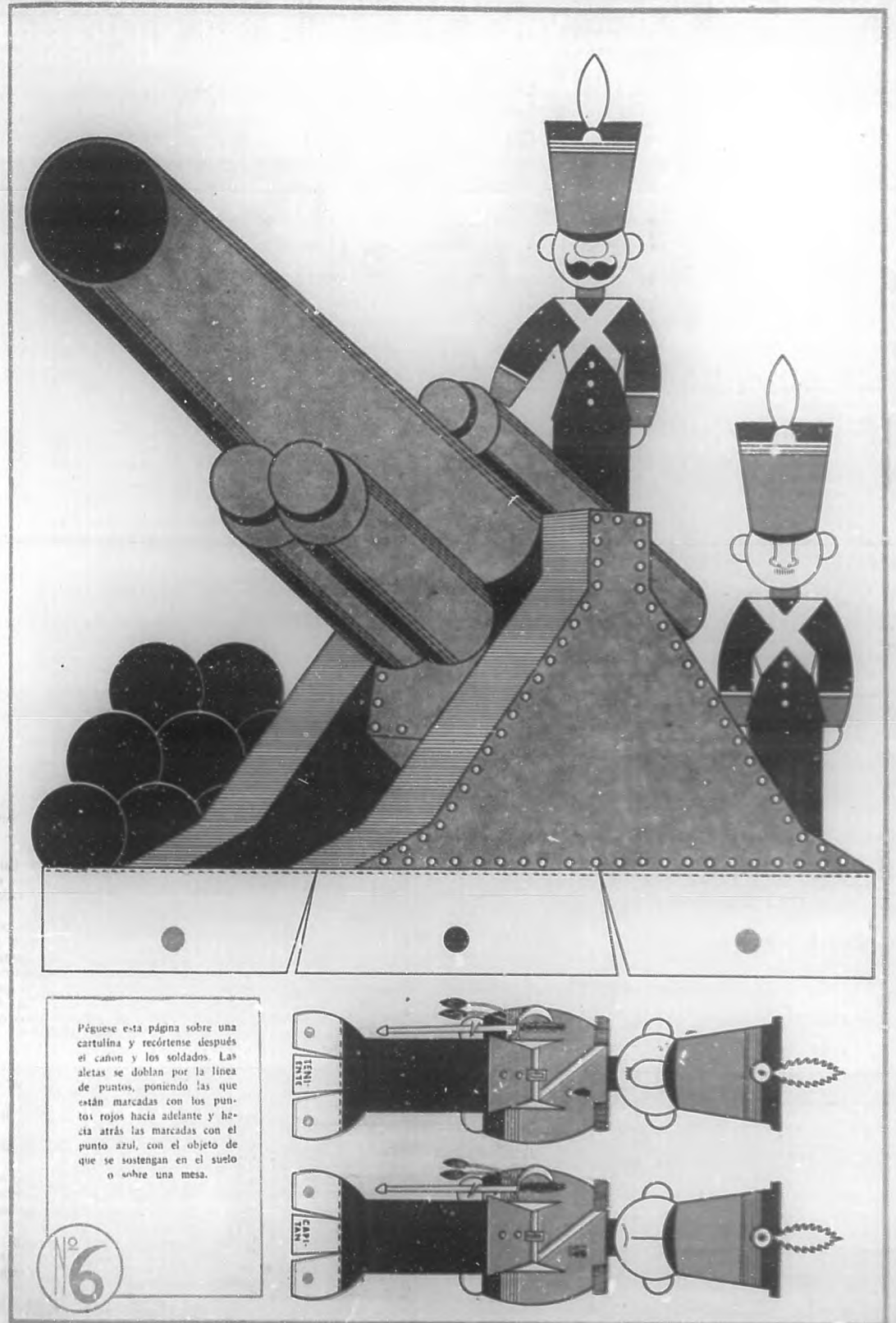


COMPRESO



COMPRESO

BUBO GALGO NICA



Péguese esta página sobre una cartulina y recórtense después el cañon y los soldados. Las aletas se doblan por la línea de puntos, poniendo las que están marcadas con los puntos rojos hacia adelante y hacia atrás las marcadas con el punto azul, con el objeto de que se sostengan en el suelo o sobre una mesa.



EL MUCHACHO

por
Winston W.
Ehrgott

ERA en Boca de Aetano, en el Río Meta, donde me encontraba por haber aceptado la plaza de Capitán de Caballería de las Fuerzas Revolucionarias. El día había sido muy caluroso, y hubiera deseado con toda el alma bañarme, pero el General había prohibido armarse al río durante el día toda vez que la semana anterior dos hombres habían sido muertos por una patrulla federal mientras bebían. Salí de mi tienda con idea de ponerme a la sombra a fin de hacer más llevadero el calor, mientras me mojaba la espalda con una tohalla humedecida.

Cuando levante la vista descubrí a un mozo delgado, envuelto en harapos, que me observaba con los mayores y más tranquilos ojos negros que en mi vida haya visto. Sus manos sostenían una antigua carabina mayor que su estatura.

—Buenos días, ¿qué tal?, dije.
Se puso en atención, viendo los descalzos calcañales con tal fuerza, que seguramente se produjo dolor.

—Buenas gracias, señor Capitán. ¿Y usted?

—Con un calor de mil demonios!
Pero en cambio las noches son frías, señor, y se echo a temer.

—¿Querrá usted decir que son tan condeadamente frías que no lo dejan a uno dormir? ¿Y a todo esto, cuál es su nombre?

—Tiburcio, Avila, Soldado del Ejército Revolucionario, señor Capitán!

—Soldado revolucionario, ¿eh? ¿Y qué edad tiene?

—Quince años, mi capitán! Y por la forma de decirlo, parecía que consideraba esta edad tan buena como cualquiera otra para ser soldado.

—¿Quince años! ¿A esa edad iba yo todavía al colegio?

—Me gustaría hacer lo mismo, señor. ¡Pero los colegios de aquí pertenecen solo al dictador!, y todos los días los maestros nos enseñan meauras sobre sus "beneficios". Estoy muy orgulloso, porque cuando vuelva al colegio los demás muchachos me señalarán con un libertador!

Se sentó a mi lado, y comenzó a limpiar su carabina con un poco de aceite que extrajo del depósito de la cantonera.

—Es usted un buen soldado, Tiburcio. Si cuida siempre de ese modo su arma, ella hará por usted cuando la necesite!

—¡Ah, sí, señor! El General conoce mi asco para todo, y por eso me ha dicho que puedo ser su ordenanza si usted me admite.

—Pero si usted no me conoce, ¿por qué quiere ser mi ordenanza?

—Lo he observado muchas veces, mientras usted no me miraba, señor. Además odio a Prudencio, porque me pega, entre otras cosas!

—Vamos, ya caigo! Usted quiere ser mi ordenanza para librarse de Prudencio, ¿Y quién es él?

—El Cabo, señor!

—¿Y el ser Cabo, ¿es otro de los motivos de odio?

—No, señor!

—Entonces, ¿cuáles son las "otras cosas" porque le odia?

Tiburcio no contestó, y concentró toda su atención en la limpieza de la carabina. Más tarde, Carlos Ponte, el Ayudante del General, me contó la historia. Dos años antes, Prudencio había desertado de un regimiento federal, después de asesinar un oficial de su compañía. La madre de Tiburcio, una viuda, le había dado refugio, y poco después se había unido a él. Esto lo consideraba Tiburcio como una humillación. Al comenzar la revolución, Prudencio había llegado, trayendo consigo a Tiburcio. Prudencio era mujeriego, y cuando Tiburcio lo llamó al orden, recibió unos cuantos golpes por toda contestación unidos a insultantes frases para su madre. Prudencio era un coloso, un despota, que no tenía amigos, a causa de su mal carácter. Pero era un buen soldado, por lo cual había sido ascendido a Cabo. El muchacho se había se-



parado completamente de él, y hacía como que ignoraba su existencia.

—Lo acepté como ordenanza, y al comunicárselo exclamó:
—¡Muchas gracias, mi Capitán! ¡Trataré de ser bueno! Esta noche lavaré nuestra ropa sucia. Mi madre me enseñó, aunque el aprendizaje me costó algunos coscorrones. Como habrá observado, yo soy muy limpio!

Le dije que estaba bastante presentable como civil, pero que como soldado debía todavía algo que desear. Su cara enrojeció, y diciéndome que dentro de media hora sería el soldado más limpio del mundo, saludó, dió media vuelta, y partió. No se me ocurrió preguntarle como obtendría el agua a tal hora del día, dado que no podía aproximarse al río debido a las órdenes del General. A los pocos minutos regresó arrastrando una inmensa vasija llena de agua.

—¿Dónde la consiguió?

—Del depósito junto a la tienda del General. Le dije a Aquilino, el centinela, que Rosa deseaba hablarle, y que lo sustituiría hasta que volviera,—contestó guiñando el ojo.

—¿Quién está ahora de guardia en la tienda, pequeño ladronzuelo?

—No sé, mi Capitán! Tal vez Aquilino haya regresado y se haya dado cuenta de la jugarreta.

—Pues se la ha jugado a usted mismo. ¿Qué clase de soldado se considera, cuando en tal forma ayuda a que se violen los deberes de un centinela? Cuando el General lo sepa, le va arrancar las orejas. ¡Devuélvula el agua esa!

—Ya no sirve para beber, mi Capitán. ¡Está llena de jabón!

Era verdad. El pequeño diablo había sumergido el jabón, antes de arrastrar el agua desde la tienda, probablemente con la intención de ocultar su origen.

Tal vez estuve débil en tal momento, pero lo cierto es que le

El conocido novelista americano Winston W. Ehrgott recorrió muchos países sudamericanos, teniendo oportunidad de conocer detalles de algunos de sus frecuentes movimientos revolucionarios, en calidad de corresponsal. Sin ningún matiz político, este relato, se concreta a presentar el valor y el arrojo de un muchacho que formaba parte de un ejército revolucionario y faltó a la disciplina. Pero supo demostrar que el espíritu guerrero no reside en los años.

permitted quedarse con el agua. Sin embargo, le eché una filípica. No dió mucha importancia a mis palabras, hasta que le dije que lo iba a separar de su plaza de ordenanza y mandárselo a Prudencio, pues no podía tener confianza en quien le robaba al General.

—Lo hice para parecer limpio ante usted, señor. Déjeme quedarme, y no tendrá nunca nuevo motivo para regañarme ¡Se lo prometo!

Tiburcio cumplió su palabra. En más de una ocasión, tuve que quedarle agradecido por ser mi ordenanza y mi amigo. Una vez, mientras me bañaba en el río de Casahares, impidió que una serpiente me mordiera; otra vez derribó de un culatazo a un soldado atacado por la locura que produce la fiebre, cuando trataba de asesinarme por la espalda. Era un admirable chiquillo, y nos hicimos grandes amigos. Parecía mi hermano menor, aunque, ante los demás, nuestras relaciones eran solo cívicas y militares. Aprovechando las conversaciones que con él sostenía, traté de modificar algunas de sus inclinaciones. Me admiraba. Por mi causa, dejó de aprender a fumar y de mascar una mezcla que pasa entre los nativos por tabaco. La mayor prueba de amistad que me dió, fue pocos días antes de la batalla de Cubarro. Aproximándose a mí me preguntó:

—Señor, Usted siempre está trabajando o estudiando. ¿No piensa nunca en las mujeres?

—Seguro. Pienso en ellas algunas veces. Conozco algunas a quienes me hubiera gustado pegarlas. Pero no puedo, porque soy un caballero. ¿Por qué me lo pregunta?

—Algunas mujeres me han preguntado sobre usted. Les agrada. Pero dicen que aunque es usted cortés, no quiere saber nada con ellas.

—¿Qué quieren? ¿Que vaya a arrodillarme o algo parecido?

En efecto, había observado que a algunas de aquellas perdidas, de raza imposible de determinar no les desagradaría tener conmigo un conocimiento más íntimo. Una de ellas particularmente, me convirtió en el hazme reír de la Plana Mayor, cuando le informé al General Sedeño que estaba dispuesta a trabajar para mí solo.

—Como le iba diciendo, señor, soy confidente de dos o tres de las más bellas muchachas, y puedo servirle de intermediario, si usted lo desea.

Sentí como si me hubieran dado un golpe en la cabeza y le pregunté:

—Tiburcio, ¿es que conoces a las mujeres en la forma que no debes?

Levantó varias veces los hombros y contestó con voz casi imperceptible:

—Sí, mi Capitán!

Sus erróneas ideas eran la consecuencia del bajo ambiente en que había vivido. Tuvimos una conversación muy íntima. Le hablé de los soldados verdaderos, del honor que deben tener, y traté de inbuir en su cerebro buenos sentimientos. Traté de ser lo más elocuente posible cuando le hablé de su madre y de la clase de muchacho que ella querría que fuese. Esto fue lo que más impresión le causó. La consideraba como la reina de la creación, y la estimaba con desasostumbada devoción. Cualquiera cosa que ella quisiera que fuese, lo sería. Cuando terminamos nuestra conversación, sabía que había realizado una buena obra.

—Mi Capitán,—dijo gravemente.—Seré un gran hombre. Tanto como un soldado puede serlo. No tema!

Días más tarde nos encontramos acampados a orillas del río Apure, cerca de Cubaros, tras de haber derrotado una fuerte columna federal de infantería. No teníamos suficientes medicinas para nuestros heridos, y por añadidura, escaseábamos de comida.

El transporte a lomo federal había sido capturado intacto, y mientras estábamos encantados con las reservas de municiones, nos entretecía el hecho de que no condujera alimentos ni material médico. Para tener que comer, pescábamos de noche en el río, y mandábamos cazadores a la sabana. Despachamos también dos escuadrones de caballería, con la idea de desalojar los ranchos federales situados a un día de marcha de nuestra posición. El punto más cercano donde podían obtenerse las medicinas se encontraba en la frontera con Colombia, en un pueblo llamado Arauca, como a una distancia de cuatro días de marcha. Romírez, al mando de una escolta bien disciplinada, fue hasta allá y compró cuantas medicinas pudo encontrar. Seis días después volvió con las mulas cargadas con tan precioso material. Había tenido que tomar muchas precauciones para no ser sorprendido. Marchó de noche, descansó de día. Prohibió a los hombres fumar, y hablar en voz alta, y esto último en forma de susurro solo podía hacerse en casos de extrema necesidad. Era el general Romírez uno de los más espléndidos soldados que he conocido. Había sido educado en la academia militar de Berlín, y había servido durante la guerra europea como capitán de un regimiento de infantería de la Guardia Prusiana. Regresó al campamento la misma tarde del trágico acto de Tiburcio.

Pocos días antes, habíamos pasado por duros trances. Parte de la tropa se había insubordinado.

Encontrábase Prudencio recontando los presos, como era su deber hacerlo diariamente, y en la mano tenía una caña de azúcar que pelaba con un afilado cuchillo. Habiendo oído que alguien se reía, se volvió y observó a Tiburcio que venía hacia la prisión blandiendo el machete que días antes había capturado, volviendo a cada paso la cabeza a un lado y otro, y practicando el saludo de sable que yo le había enseñado.

Prudencio escupió un puñado de pulpa que mascaba y le dio con ella en la cara a Tiburcio. Los soldados y prisioneros lanzaron la carcajada. Tiburcio, con la cara livida se volvió hacia Prudencio.

—¡Perro descastado! ¡Te mataré algún día!

Prudencio saltó y arrojó al muchacho al suelo de una botetada. El General y yo, nos encontrábamos trabajando en la tienda de campaña del Estado Mayor, y salimos a la puerta en el preciso momento en que el Cabo exclamaba:

—Esa forma de hablar es insubordinación muchacho. Para ti significa arresto!

Sedeño se encaminó al lugar de los hechos.

—¿Por qué golpeó usted a este soldado?

—Por insultos y amenazas a un superior y miembro de la guardia, mi General,—dijo poniéndose en atención mientras hablaba.

El General se volvió al medio desvanecido Tiburcio que todavía continuaba en el suelo, y le ordenó levantarse. A Sedeño le agradaba el muchacho, y estaba familiarizado con su historia. Pero la realidad era que había cometido un delito de insubordinación que le traería malos resultados. Tiburcio pudo haberse quejado al Oficial disciplinario, y seguramente hubiera sido Prudencio castigado. Pero, al realizar lo que hizo, se había hecho merecedor de castigo.

—Cabo, ¡ponga a este soldado bajo arresto! ¡Reporte su ofensa y que entregue las armas inmediatamente!

—Si mi General,—contestó Prudencio contentísimo.

Hacia varias semanas que trataba ya de tropezar con Tiburcio, pero a causa mía no se le había presentado tal ocasión. Se volvió para Tiburcio, y dijo:

¡Recoja el machete, y en marcha!

Tiburcio partió hacia la tienda de la prisión, pero Prudencio lo insultaba a cada paso que daba.

—¡Más de prisa, rata!—le decía empujándolo por la espalda con la caña.—Esta será una buena noticia para Felicia tu madre! Y añadió un insulto para ella.

Varios hombres corrieron gritando: —¡Cuidado, Prudencio!— Pero era demasiado tarde. Tiburcio saltó como el rayo, y descargó (Pasa a la Pág. 60.)



¿Es Ud. partidaria del divorcio?

-SI-

-NO-



Porque me aburro como una ostra al lado de mi marido.



Porque mi marido se pasa la noche roncando.



Porque me hace ver ser de modelo y no me compra nunca un vestido.



Porque es un satio y no me lleva nunca al cine.
(“La Campana de Gracia”, Barcelona)

LAS FIERAS

AQUEL año, los lobos asolaban los pueblos y los campos de cierta comarca francesa sembrando el dolor y el pánico en toda la región. En bandadas enormes, entraban en las casas y devoraban niños y mujeres con una espantosa ferocidad. Todos los hombres, armados de rifles y sables, no lograban librar a sus familias de aquella plaga diabólica.

Se trataba de una especie de lobos singularmente malignos y astutos. Nunca atacaban a los hombres, pero en cambio, se enseñaban con las mujeres y los niños, y especialmente con las muchachas. Las jovencitas no podían salir de sus casas, y a veces en sus mismos hogares eran atacadas por las perversas fieras.

Los hombres, considerándose al fin impotentes para exterminar los horribles animales, se decidieron a solicitar el auxilio de un personaje que inspiraba más temor que simpatía. Este señor, que se nombraba Bracasás, habitaba una barraca salvaje, ante la cual nadie pasaba sin temblar. Se dedicaba a la brujería y sabía dominar las fieras con extraordinaria habilidad.

Un grupo de señores fué a visitarlo y a prometerle una buena bolsa repleta de oro, si ahuyentaba de la región aquellos terribles huéspedes.

Bracasás no aceptó sino después de muchos ruegos. No le desagradaba ver humillados en su presencia a los que lo habían amenazado varias veces con la horca o la hoguera.

Al fin, dijo a los hombres:

—Mañana, cuando el sol esté ocultándose, envíenme a todas las muchachas de la región, bien vestidas con sus trajes del domingo. Yo las esperaré a la orilla del bosque. Cuando los lobos las vean, saldrán en seguida. Y yo las encantaré, los subyugaré, los llevaré detrás de mí como mansos corderos y los encerraré en mi cabaña. Permanecerán quietos e inofensivos en mi casa y morirán de extenuación. Ahora, deben ustedesdese retribuir de antemano mis servicios.

Los hombres le entregaron la bolsa llena de oro y se marcharon.

El día siguiente, a la hora indicada, un crecido número de muchachas llegó a la orilla del bosque. Entonces se oyó un concierto de alaridos sinistros, y centenares de pupilas fosforescentes brillaron en las tinieblas.

Bracasás cogió su flauta y se interpuso entre los lobos y las muchachas. El instrumento mágico lanzó sus notas agudas:

Furlululú... Fiffiffi...

Mientras el brujío hacía resonar su flauta, agitaba con la otra mano las monedas de oro que llenaban la bolsa.

Después de pronunciar algunas palabras sortilegas, Bracasás gesticuló con una voz que retumbó en todo el bosque.

—Ahora, criaturas salvajes, acompañadme a mi casa. Allí podréis satisfacer vuestra codicia...

Soplando de nuevo su instrumento, Bracasás se encaminó hacia su cabaña. Detrás, le seguía una manada numerosa.

Y el brujío, cuando llegó a la puerta de su casa, miro hacia atrás y se quedó asombrado. Ningún lobo lo había seguido, pero en cambio todas las muchachas lo acompañaban, con los ojos fijos en la bolsa de oro, dispuestas a entrar en la cabaña.

RAIMUNDO GANTES



Porque no tendría quien me costara las uñas de los pies.



Por no perder la estética.



Porque así habría un mártir de menos en la tierra.

Porque soy de la Liga de las Buenas Costumbres.



Humorismo

—Diga que no estoy en casa.
—Y si insisten, señor?
—Diga que no cambiaré de opinión.

—Usted no lo creará, pero muchas veces me han confundido con mi hija.
—¿Sí? Yo no sabía que usted tenía una hija de tanta edad.

—El doctor no ha matado nada.
—Claro... No está en su elemento.

—Luis, es una descortésia entrar sin pedir permiso.
—¡Oh, mamá! Es que te conozco desde hace mucho tiempo.

ENTRE MEDICOS

—Dígame, querido colega, ¿ese médico inglés que vino a verlo, se ha interesado por sus trabajos?
—Sí, ha querido visitar el cementerio.

—Yo hubiera dado mi brazo con que me lo embullara, ¡je, je, je...!
—¿Genial, señora, usted es muy amable.
—Dígame, ¿cómo es que soy suada?

LA FUERZA DE LA COSTURERA

—¿A quién debo anunciar?

—Rosalia, hemos olvidado los postres.
—Es verdad, señora, ¿qué brutas somos?

—Deme un pollo bien tierno, el más joven que tenga.
—En ese caso, le daré un huevo.

—Me quedan dos asientos en el gallinero.
—Ad mira bien, puesto que vengo con mi gallina.

—Oiga, señora, siga el compás; están tocando un vals lento.

COMIDA DANZANTE

—¿Por qué no quiere usted seguir discutiendo?
—Porque me conozco, señor... Y no quiero recibir una bufetada.

PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA

Sensacional Concurso de la Revista

Bohemia

La revista BOHEMIA, que durante más de veinticinco años de labor ha sabido ganarse el honroso título de "La Revista del Hogar", quiere ofrecer a la mujer cubana la oportunidad de participar en una justa, que siendo enaltecedora de por sí, ya que propende a la selección de las mujeres más bellas de la Isla, tenga, además, el incentivo de un simpático premio a la triunfadora. En los actuales momentos en que el Cine es la diversión favorita y en que la vida de las "estrellas" se sigue, a través de sus más pequeños incidentes, con verdadero interés; Hollywood, el Templo del Celuloide, la Meca de las cele-

bridades de la escena; luce a nuestra vista como una ciudad mágica y acaso de ensueño. Conocer a Hollywood, ver sus estudios por dentro, presenciar la confección de una cinta, conocer a tal o cual artista en su vida habitual, ser presentada por José Mojica, es una de las más vigorosas atracciones de la hora y una de las más tentadoras promesas del momento. BOHEMIA, ofrece a sus lectoras, una hermosa oportunidad para ver de cerca todas las complicadas maravillas de la ciudad artística, mediante un sensacional CONCURSO, regido por las siguientes

B A S E S :

PRIMERA: Todas las lectoras de la revista BOHEMIA podrán participar en uno de los seis Concursos Provinciales que se inician con la publicación de un Cupón, en nuestra edición del domingo, veinte de diciembre de 1931, para designar, por medio del voto acumulado de nuestros lectores, las DIEZ SEÑORAS o SEÑORITAS que por el mayor número de los mismos, tengan derecho a participar en la selección de la BELLEZA PROVINCIAL.

SEGUNDA: Esta competencia provincial quedará abierta el domingo veinte de diciembre de 1931 y durará hasta el día 29 de mayo de 1932, en que se publicará el último cupón.

TERCERA: En cada edición de BOHEMIA, a partir de esa fecha, se publicará un CUPÓN y semanalmente también, a partir del 30 de diciembre próximo—diez y siete días después de iniciado el Concurso—se celebrarán escrutinios parciales.

CUARTA: Después de esa fecha, y con intervalos de una semana, se irán verificando sucesivos escrutinios que, como el primero, se realizarán por un Jurado, nombrado a efecto y ante Notario que dará fe.

QUINTA: Para ser inscrita como concursante, bastará el envío de votos con el nombre completo de la persona favorecida y la ciudad de su residencia.

SEXTA: Los sobres conteniendo votos, deben ser dirigidos a Sr. Director del Concurso Nacional de BOHEMIA, Departamento N° 207, Edificio Bacardi, Habana.

SEPTIMA: Los Agentes de BOHEMIA, representantes autorizados de esta publicación, podrán en todos los casos, ilustrar con la amplitud que se desee, a todas las concursantes de su localidad, sobre los detalles del Concurso, así como de las posibilidades de éxito que ésta puedan tener, independiente del volumen de población de las ciudades de su procedencia.

DE LOS JURADOS :

OCTAVA: El Jurado Nacional integrado por artistas y personas distinguidas de la capital, verificará los estudios parciales ante Notario, que dará fe.

NOVENA: Este mismo Jurado celebrará el escrutinio final en que se hará la selección de las DIEZ CONCURSANTES QUE MAYOR NUMERO DE SUFRAGIOS HAYAN OBTENIDO EN CADA PROVINCIA.

DECIMA: Las diez concursantes de cada Provincia concurrirán a sus respectivas capitales, en fecha que oportunamente se fijará, a fin de que el Jurado Provincial pueda emitir su fallo.

ONCENA: La selección de la BELLEZA PROVINCIAL hechas por los referidos Jurados Provinciales, será verificada tomando en cuenta como factores determinantes de su fallo, el número de votos acumulados y la belleza de la concursantes, para de este modo premiar el esfuerzo personal y garantizar el triunfo artístico de la justa.

DUODECIMA: En fecha que oportunamente se señalará, las SEIS triunfadoras provinciales se reunirán en la capital donde en gran fiesta de gala, el Jurado Nacional, presidido por JOSE MOJICA seleccionará a la triunfadora "BELLEZA NACIONAL CUBANA", teniendo en cuenta exclusivamente, en esta oportunidad, los rasgos y detalles de belleza de la concursante.

DE LOS PREMIOS :

DECIMA TERCERA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA, obtiene como premio, pasajes de ida y vuelta a Hollywood, para ella y un acompañante, así como el pago de todos los gastos que la permanencia de ambas personas ocasione en el trayecto y en la ciudad clauforniana.

DECIMA CUARTA: La BELLEZA NACIONAL CUBANA,

GARANTIA DE LA TRIUNFADORA :

DECIMA SEXTA: La revista BOHEMIA no se limitará a llevar a la vencedora del Concurso a Hollywood. Luego de ser presentada por José Mojica en los distintos estudios LA BELLEZA NACIONAL CUBANA y sus acompañante, regresarán a sus hogares por cuenta de BOHEMIA, que a su vez, les auxiliará en todo lo que sea necesario en el proceso y hasta el final del referido viaje.

DE LOS GASTOS DE TRASLADO Y ESTANCIA :

DECIMA SEPTIMA: Todos los gastos de traslado y estancia, tanto de las participantes en la justa provincial, como de las BELLEZAS PROVINCIALES en sus viajes a la Capital, serán cubiertos por la revista BOHEMIA.

será presentada en Hollywood por el notable artista José Mojica, Presidente del Jurado Nacional.

DECIMA QUINTA: Las BELLEZAS PROVINCIALES que no hayan logrado el triunfo final con el viaje a Hollywood, obtendrán premios valiosos que oportunamente se darán a conocer.

E X C E P C I O N :

DECIMO OCTAVA: Quedan exceptuadas de esta competencia las artistas profesionales, cuya popularidad determinarí una ventaja en relación a las demás concursantes.

Las dudas que pudieran subsistir, luego de leídas estas BASES, serán rápidamente disipadas, tanto por las explicaciones más amplias de nuestros agentes en cada localidad, como por la correspondencia del Director del Concurso de BOHEMIA, cuya oficina radica en el Edificio BACARDI, Departamento Núm. 207, en esta capital.

RESULTADO DEL NOVENO ESCRUTINIO DEL CONCURSO DE LA REVISTA "BOHEMIA", PARA GLORIFICAR A LA MUJER CUBANA, CELEBRADO EN LAS OFICINAS DEL EDIFICIO "BACARDI", DEPARTAMENTO 207, EL LUNES 21 DE MARZO DE 1932.

| PROVINCIA DE LA HABANA | Votos | PROVINCIA DE SANTA CLARA | Votos |
|--------------------------------|-------|-------------------------------|-------|
| Elena de Arcos | 6,650 | Marina López Cruz | 862 |
| Marianela Bonet | 6,563 | Ofelia Martínez Gómez | 746 |
| Dora Ana Casares | 6,235 | Laurita Irazoqui Feiera | 629 |
| Angela M. Collazo | 3,760 | Adriana Llovera | 554 |
| Carmen Semeria | 2,217 | Angeles Rodríguez de la Cruz | 381 |
| Maria García de Martínez | 1,990 | Elisa Inchauti | 348 |
| Josefina de Cobos | 1,422 | Mariana Pérez Monteagudo | 345 |
| Dora Estrella Cortina Pérez | 949 | Vestalina Fernández | 300 |
| Marta Rocafort Altuzarra | 871 | Luisa Garmendia | 240 |
| Sarah Díaz | 810 | Julieta Hernández | 207 |
| Lena Maury | 647 | Josefina Noriega Fernández | 125 |
| Georgina Alayeto Vivanco | 639 | Teresa García | 120 |
| Estela Ortiz | 589 | Maria Adela Quevedo | 115 |
| Leonor Gómez Bolaños | 451 | Clara Emilia Grau y Fuentes | 85 |
| Luisita del Real | 414 | | |
| Estrella Rodríguez y Rodríguez | 408 | PROVINCIA DE CAYAGÜEY | |
| Candita Toro Albelo | 341 | Rosario Díaz Tocornal | 1,141 |
| Natividad Fernández | 257 | Caridad San Martín | 1,080 |
| Elisa Vázquez | 80 | Carola Elena Vilató | 822 |
| Edme Lasa Parla | 76 | Mérida Prado Hernández | 801 |
| | | Pura Arias de Camín | 790 |
| | | Zahida Maluff | 528 |
| | | Margot Rodríguez Zúñiga | 426 |
| | | Olga Tavío González | 375 |
| | | Carmena Iriondo A. de Suárez | 347 |
| | | Emilia Izaga Soler | 323 |
| | | Mercy Floyores Bejarano | 265 |
| | | Virginia Olazabel Tous | 200 |
| | | Adelaida Sánchez | 189 |
| | | María Figueredo | 133 |
| | | Luisa Legón | 91 |
| | | PROVINCIA DE ORIENTE | |
| | | Esther Ríos Hernández | 966 |
| | | Dolores C. Pujadas Larrubia | 721 |
| | | Elvira de Zayas Narbona | 702 |
| | | Pura Flores | 589 |
| | | Teresita Betancourt Alvarez | 457 |
| | | Onilma Salazar | 429 |
| | | Maria de las Nieves Rodríguez | 386 |
| | | Esther Gramado | 316 |
| | | Mariana Sorzano Díez | 301 |
| | | Ana Luisa Manduley | 300 |
| | | Elisa Esteban | 268 |
| | | Delia Martínez | 245 |
| | | Soledad Urrutia | 239 |
| | | Fela Sans Cruz | 235 |
| | | Adriana Sanjurjo | 208 |
| | | Ada Sánchez Meré | 201 |
| | | Selma du Pont Garrido | 82 |
| | | Celia Borges | 70 |
| | | Esther Julia Escalona | 64 |

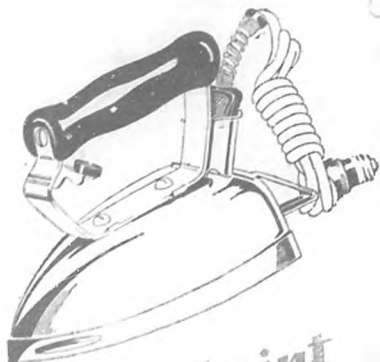
(Véase en la página 60 a las concursantes que han obtenido menos de 50 votos en el noveno escrutinio.)

Gran Concurso Nacional de Belleza
Para glorificar a la mujer cubana



Bohemia
Cupón válido por un voto
a favor de la Sra. o Señorita
de la ciudad de _____
Provincia de _____
Para que sea designada
Belleza Nacional Cubana y obtenga
el premio de un viaje a Hollywood y
participe en la confección de una película
con la famosa estrella José Mojica

**LA PLANCHA
ELECTRICA**



Hotpoint

**No bote
su plancha
vieja
vale
dinero!**

**ASI PODEMOS
DEMOSTRARLO**

pagándole \$ 1.00 por ella, si compra una de las modernas HOTPOINT, la marca que por estar respaldada por la General Electric Company es familiar en millones de hogares en todo el mundo.

Y AHORA ES LA OCASION

por hallarse en vigor la oferta más liberal que jamás se ha ofrecido al público de Cuba para este popular utensilio. Puede comprarse al contado pagando solamente \$ 2.95, o si prefiere adquirirse a plazos, sólo hay que abonar \$ 1.50 de entrada y el resto en dos mensualidades a \$ 1.00 cada una.

CAMBIENOS

*su plancha vieja en nuestra
Sucursal más próxima.*

¡SOLO DURANTE MARZO!

Cía. Cubana de Electricidad
A las Ordenes del Público

